

**Exclusivo:
ALAIN DELON
SE CONFIESA**

**PERÚ:
LA HORA
DECISIVA**



VELASCO ALVARADO



Podrían estar horas hablando. Conocen bien el tema.

Entienden de armas. Y también de cigarrillos.

Fuman Shelton

Un gusto nuevo que renueva el placer de fumar.

Nobles tabacos y un sabor largamente pensado.

Hasta la marquilla de Shelton es distinta.

-Otro Shelton, señor? -Sí, gracias.



**Shelton
para entendidos**

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

El japonés Masaki Kobayashi sigue deslumbrando a los espectadores argentinos de cine: después de *Harakiri* y *Rebelión*, le toca ahora a la primera parte de su colosal trilogía *La condición humana* (página 71) convertirse, por su profundidad y su vigor, en el acontecimiento de la semana.



TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Entre las carcajadas, rueda el escalofrío: en la era del átomo y la electrónica, un adolescente perverso hace retroceder la historia a la Edad de las Cavernas (Planeta).

La valija, de Julio Mauricio — La banal infidelidad de una esposa burguesa, puede vencer a su marido de que es necesario romper la alienación y cambiar de vida (Del Globo).

Tiempo de fregar — No tiene la lírica espontaneidad de *Tiempo Lobo*, pero la inventiva y el desenfado de los oficinistas hacen de esta nueva andanza, el más fascinante espectáculo de ensayo que se ve en Buenos Aires (Instituto Di Tella).

Viet-Rock, de Megan Terry — Denuncia feroz de los males que infestan a la sociedad de consumo, este *collage* requiere algo más que simple destreza, y eso es precisamente lo que le otorga una troupe entusiasta, guiada por Jaime Kogan y Lia Jelin (Payró).

CINE

Adiós al amigo — Una recia amistad viril se impone a pesar de las fuerzas del hampa, y después las de la ley, que intentan destruirla. Alain Delon y Charles Bronson se sacan chispas mutuamente, sobre una cresta épica (Libertador y Paramount).

Romeo y Julieta — Esplendorosa puesta en escena de Franco Zeffirelli para encuadrar la inmortal historia de amor de dos adolescentes que ahora, en medio de fulgores renacentistas, se comportan como *teenagers* de la década del 60 (Metropolitan).

El submarino amarillo — Aunque lo parezca, no es un film destinado a los púvilos sino a todos aquellos — y son legión — que aman a Los Beatles, cuyas apariencias son diseñadas con suma gracia por el dibujante alemán Heinz Edelmann (América, ver página 70).

TELEVISION

MARTES 8. El arte de España — Angel y Carmelita, Eloy y María del Amparo Pericot, tejen con brío y preciosismo una filigrana en honor de España (Canal 7, a las 20.30). **La galera** — Toda la ternura de que es capaz un ser casi humano, derramada por el Topo Gigio, a quien inspira ahora la cercanía de su amada *Rosina*. Además el talento de Marikena Monti, Los Cin-

co Latinos y Las Voces Blancas (Canal 11, a las 21). **Dilema** — Limitado por temores patológicos, John Wallace se esfuerza por escapar de *La red cristalina* (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 10. Enigma — Una joven inmadura retorna a *La bahía de los tráfugas* para buscar soluciones, pero el destino la metamorfosea en la chipsa capaz de encender el caos entre dos cónyuges (Canal 11, a las 22).

VIERNES 11. La Botica del Angel — Importado de Europa por la sensibilidad y el humor de Bergara Leumann, un aluvión de hallazgos desborda los cauces de lo previsible en medio de canciones (Canal 13, a las 24).

SABADO 12. Siete notas para el tango — El folklore de Buenos Aires, exhumado con talento y respeto por una troupe de iniciados (Canal 7, a las 21). **Gran teatro universal** — Así es, si les parece, resume la esencia de la temática parandeliánica: la imposibilidad de conocer la verdad sobre el prójimo (Canal 7, a las 22).

LUNES 14. Primera Dimensión — Un minucioso documental que recorre USA e Inglaterra para terminar por descubrir que *Todos tenemos un sistema* (Canal 11, a las 23.15).

PLASTICA

Expo/Internacional de Novísima Poesía/69 — Las palabras se descomponen en letras; las letras se recomponen formando objetos plásticos; los poemas se escuchan y se miran. Un catálogo fascinante — donde se aplican las técnicas del affiche, del *collage*, de la televisión — que revela las nuevas posibilidades de transmitir poesía (Di Tella).

DISCOS

Poemas del Extasis, de Alexander Scriabin — Las alucinaciones teosóficas de un innovador que propusieron algunos módulos para transitar los primeros años de este siglo (London, LLC/SLLC-18083 estéreo).

Sinfonía número 9 en re menor, de Anton Bruckner — El indio Zubin Mehta y la Filarmónica de Viena proponen un reencuentro con este atronador estallido romántico (London, LLC/SLLC-18065 mono).

Compositores americanos — La Editorial Discográfica de la Universidad Nacional de Rosario contribuye a que los compositores del continente sean mejor conocidos, al lanzar seis placas

TIO LANDRU

DE ESTE MIERCOLES

- CONFIRMADO: BLACKIE NO SE CASARA CON NINGUN CURA
- EL ARZOBISPO PASA SU LUNA DE MIEL EN SANTOS LUGARES.
- CAMBIO DE ESTRUCTURAS EN TIO LANDRU: A PARTIR DEL PROXIMO NUMERO SE LLAMARA LANDRU TIO.
- SE NECESITA UN IMBECIL
- ¿HA LEIDO ALGUNA VEZ EL PREAMBULO?
- EL HOMBRE QUE QUERIA VOTAR.
- NUESTRA REDACCION SE TRASLADO A LA PATAGONIA.



TRANSICIONES



Abebe Bikila: Por andar a pie.

CONDENA—Del Estado de Israel, 20, por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; abril 19. La medida, que tuvo once votos a favor y cuatro abstenciones (Estados Unidos, Gran Bretaña, Colombia, Paraguay), censura los ataques aéreos a Jordania del 26 de marzo. Es la segunda condena a Israel en el espacio de tres meses.

RENUNCIA—Del vicealmirante retirado **Benjamín Moritán Colman**, 54, como interventor en la Dirección Nacional de Aduanas, en Buenos Aires, marzo 2 (ver página 10).

CASAMIENTO—De **Giovanni Musante**, 53, ex prelado, undécimo miembro de la corte vaticana, con **Giavanna Carlevaro**, 37, en Roma, marzo 29. De los sacerdotes que abandonaron los hábitos para casarse, Musante es el más cercano al Papa; había trabajado durante 10 años en el Vicariato Papal.

DIVORCIO—De **Lana Turner**, 48, ex sweater girl de Hollywood. Al separarse de **Robert Easton**, 38, la protagonista de *El cartero llamó* dos veces abandona a su sexto marido; en California, abril 19.

ESCLARECIMIENTO—Del asesinato de **Nelly Nieves González Harguindéy de Gonzani**, 43, que apareció descuartizada en Tosy, La Pampa, el mes pasado; en Santa Rosa, marzo 30, trascendió que la Policía había señalado como autor del hecho al marido de la víctima, **Federico Gonzani**, 46, suboficial retirado de la Marina y director de Ceremonial y Prensa de la Gobernación, cargo que asumió en 1966.

GALARDÓN—Para **Martin Fierro**, film del director argentino Leopoldo Torre Nilsson, que obtuvo la *Gaviota de Oro*, primer premio del Festival Cinematográfico de Río de Janeiro, marzo 30 (pág. 70).

INTERNACION—De **Abebe Bikila**, 36, campeón olímpico en Roma (1960) y Tokio (1964); Londres, marzo 30. Atropellado por un automóvil en Etiopía, su patria, se lo trasladó en avión a Inglaterra, para atenderlo de serias heridas en la columna vertebral y el cuello.

REIMPLANTACION—De la pena de muerte en Cuba, según anuncio formulado en La Habana, abril 19. La decisión del Primer Ministro Fidel Castro de volver a los fusilamientos dictados por tribunales extraordinarios se debe al recrudescimiento de la delincuencia juvenil.

MUERTES—De **Preston Battle**, 60, juez que condenó a James Earl Ray por el asesinato de Martin Luther King; de un paro cardíaco, en Memphis, Tennessee, abril 19. Battle estudiaba la posibilidad de reabrir la causa, a solicitud del propio Ray, que pretende cambiar su declaración de único culpable.

• **Ceferino Garzón Maceda**, 74, investigador histórico, miembro de la Société des Americanistes, de Francia; en Córdoba, marzo 31. Destacado profesor de Historia, en sus tiempos de estudiante había sido uno de los líderes del movimiento que culminó con la Reforma.

• **Luis Alberto Machinandiarena**, 54, ex concesionario del Casino de Mar del Plata; en Mar del Plata, abril 19. Además de haber ejercido la administración de la principal casa de juego del país, era importante criador de caballos pura sangre de carrera, actividad a la que dedicó sus mayores desvelos.

• **Lucien Bianchi**, 34, piloto belga nacido en Italia; al estrellarse su Alfa Romeo contra un árbol, en Le Mans, Francia, marzo 30.

• **Ernst Deutsch**, 78, nacido en Praga, decano de los intérpretes de habla germana y uno de los máximos actores del siglo, célebre por sus creaciones en vertientes tan diversas como el expresionismo y el teatro clásico; en Berlín, marzo 29. Emigrado de Alemania en 1933, terminó por radicarse en los Estados Unidos hasta 1947, año en que regresó a Europa. Estuvo en Buenos Aires en 1930, con el elenco de George Urban, y en 1946, cuando hizo un inolvidable *Espectros*, de Ibsen.

• **Carlos Larribre**, 52, director del Coro Polifónico de Ciegos; en Buenos Aires, marzo 29. ♦



Giovanni Musante: Sin sotana.

de una verdadera antología (EDUL, ED-010/020 mono).

La Verbena de La Paloma, de Tomás Bretón—Cuando el género chico juega a lo grande convocando a sus dignatarios más empujados: Ana María Iriarte, Inés Rivadeneira, Manuel Ausensi, Miguel Ligerio y Ataulfo Argenta (Polydor, 20.357 mono).

LIBROS

Adiós a los padres, por Peter Weiss—Una autobiografía lineal, que evoca irresistiblemente *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge*, en la que Weiss refiere cómo se quitó de encima a la familia. El final, a orillas de un lago, es una metáfora que resume la obra entera: allí el protagonista deja su piel ya inútil, y sale al encuentro del mundo (Lumen, 1.200 pesos).

Enviado especial, por Ernest Hemingway—Setenta y siete artículos (un tercio de los que escribió el autor) que compendian la experiencia periodística de uno de los Grandes del Siglo. En los dos que narran la reconquista de París (1944) se percibe que toda crónica era, para Hemingway, un acto de batalla, una suerte de reportaje a sí mismo (Planeta, 2.415 pesos).

Estimados congeneres, por Norah Lange—Cuarenta y dos discursos que resucitan los años locos de la literatura argentina y devuelven, a la vez, los juegos verbales que amaban los ultraístas (Losada, 450 pesos; pág. 66).

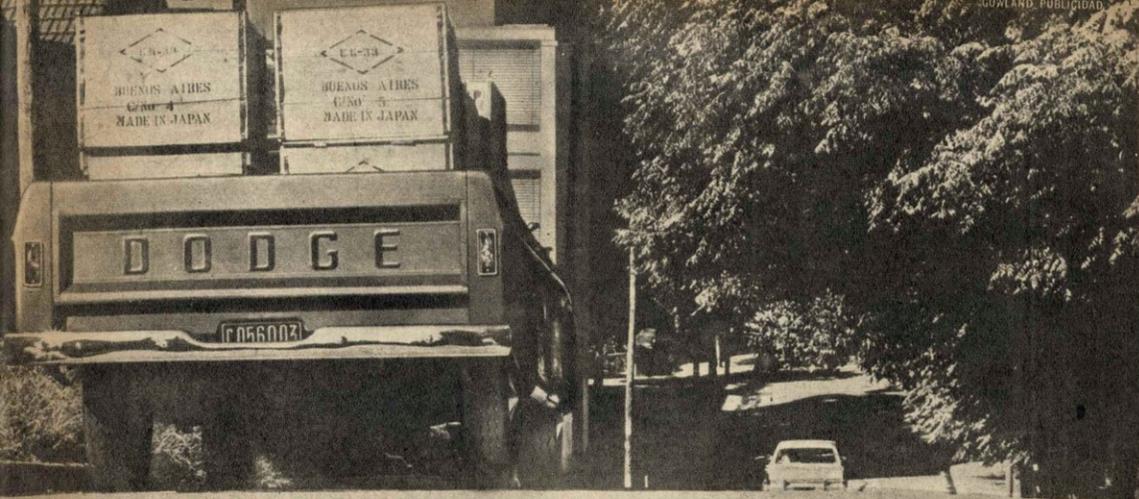
El libro hippie, por Jerry Hopkins—Compilación de artículos, declaraciones, dibujos, avisos y poemas publicados por la prensa *underground* de los Estados Unidos, en los que se propone, con un lenguaje delicioso y sulfúrico, la fundación del mundo por segunda vez (Brújula, 680 pesos; pág. 66).

La literatura gauchesca primitiva, por Jorge B. Rivera—No sólo Hidalgo y Hernández deben responder por la grandeza de este género: hay antecesores y contemporáneos que también merecen una parte de la gloria. Rivera se acuerda de ellos y de sus textos, en un ensayo medular (Alvarez, 800 pesos; ver página 64).

El primer círculo, por Alexander Solschenitzin—Una obra maestra, que es a la inventiva lo que *La guerra y la paz*, de Tolstói, era a la epopeya. En 650 páginas, Solschenitzin traza un admirable retrato de la Rusia stalinista, de sus jueces, funcionarios, policías y prisioneros, mientras define al propio Stalin con pelos y señales (Brujula, 2.475 pesos; página 68).

DEPORTES

DOMINGO 13—Fútbol. Sin importar el nivel futbolístico en el que se encuentren, Racing e Independiente resurgirán, con sus camisetas, la enconada rivalidad que cereza los fervores de Avellaneda (en la cancha de Racing, a las 15). ♦



Con el freno de mano no es suficiente.

Si no es regulable.

Y la única que tiene freno de mano regulable desde la cabina es "El" Pick-up Dodge.

Girando la perilla ajusta el freno como Ud. quiere.

Parece una exquisitez.

Pero es un avance de ingeniería. De Ingeniería Chrysler.

Hoy ningún vehículo de carga puede dejar de tener un buen freno de mano.

Menos un Pick-up Dodge D-100.

Hay que aguantarlo cuando está cargado y en pendiente. (Ni hablar del Pick-up Dodge D-200 que carga más que cualquiera. Único en su tipo.)

Ingeniería Chrysler no se conformó con un freno común.

Pensó que Ud. lo tiene que regular de acuerdo con su necesidad.

Y sin bajarse.

Y pensó en un poderoso motor ("Slant Work"). Económico.

En un eje delantero de una sola pieza. De acero forjado.

En elásticos semi-elípticos y amortiguadores de servicio pesado.

Pick-up Dodge D-100 está reforzado por donde lo miren.

Es rudo. Agil. Cómodo.

Cosas que hacen de Pick-up Dodge todo UN Pick-up.

UN Pick-up con financiación Chrysler. (Excepcional.)

Quiere más?

Tiene más.

Dodge
"El" Pick-Up



Pase a Europa por nuestra entrada particular

...y ya está en casa



La primera meta del pasajero es llegar, la segunda disfrutar con placer de todos los itinerarios previstos sin preocuparse por las grandes distancias.

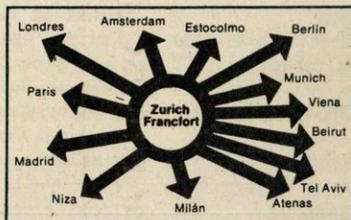
Un problema que no existe para los pasajeros de Lufthansa que llegan a nuestra entrada particular —Zurich y Francfort, capitales geográficas de Europa— y encuentran todo a mano, como en casa.

Las llaves de Londres, París, Amsterdam, Estocolmo, Berlín, Munich, Viena, Tel Aviv, Atenas, Roma, Niza y Madrid están en Zurich y Francfort.

Por eso Lufthansa tiene 8 vuelos por semana desde Sudamérica.

Los que viajan con Lufthansa dicen que desde Zurich y Francfort están más cerca de las maravillas de Europa.

Y tienen razón.



Consulte a su Agente de Viajes IATA o a



Lufthansa

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SÚCCO
JULIAN DELGADO
Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schöb, Roberto Alzorcob.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretario:
Julio Algañaraz. Jefes de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
do Cozarnsky, Fanor F. Diaz, Jorge Eizora,
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
Landivar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix
Samolovich. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazuella, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú,
Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña
(Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski,
Eduardo Giménez; The Associated Press,
Interpresa, Agencia Afa. Diagramación:
Alberto Replanski, Daniel Cross. Archivo:
Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop,
Elvio Ubérono, Oscar Belaich, Luis Maiz.
Corrección: Darío Batuecas (Jefe), Héctor
Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo,
Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto
J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sabatini; Oscar Riderelli. Promo-
ción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Manglieri (Gerente).

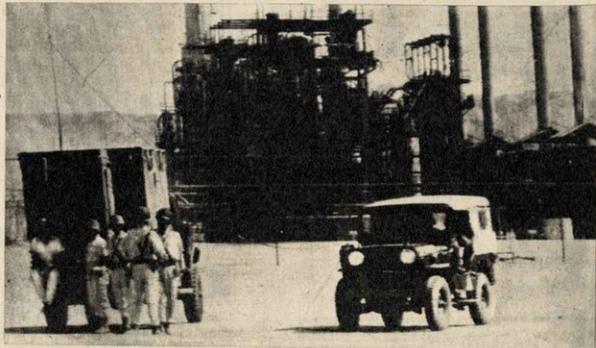
Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stella (The N. De Philippines Com-
pany, Quinta Avenida N.º 551, Nueva York).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 8 al 14 de abril de 1969 - N.º 328

CARTA AL LECTOR



The Associated Press

Octubre, 1968: El Ejército ocupa la refinería de Talara.

Una anticuada refinería de petróleo, en el desierto de Talara, Perú, sirvió de detonante hace seis meses a una sublevación militar contra el régimen constitucional del arquitecto Fernando Belaúnde de Terry. Esta semana, la misma refinería amenaza con hacer volar por los aires todo el sistema interamericano como consecuencia de las represalias que puede dictar el Gobierno de USA.

Primera Plana anunció el derrocamiento de Belaúnde dos días antes (N.º 301); horas más tarde, mientras un redactor abordaba al desvalido ex Presidente en un hotel de Buenos Aires, otro estudiaba la situación sobre el terreno; pudo, así, desmentir a los observadores que, confundidos por las circunstancias, identificaron esa acción del Ejército peruano con la llamada Revolución Argentina de 1966.

Desde entonces, los enviados especiales de esta revista aterrizaron a menudo en Lima para seguir el desarrollo del nuevo proceso; en cierto momento, uno de ellos creyó descubrirle, más bien, tardías reminiscencias peronistas. Luego, cuando pocos lo admitían dentro y fuera del Perú, sostuvieron que el Gobierno de ese país se avendría a negociar con Washington, siempre que de allí partiese la iniciativa, como ocurrió. En esta edición (páginas 80/83) se actualizan los detalles del conflicto y se incluye una entrevista con el general Juan Velasco Alvarado; hasta hoy, el Presidente no había respondido al periodismo extranjero sino en conferencias de prensa. El artículo, escrito por Osiris Troiani, termina con una pregunta que, por ahora, no sería prudente contestar: ¿tendrá Velasco Alvarado el final de Mohammed Mossadegh?

Quien responde, en cambio, aunque cuestiones menos trascendentes, es Amadeo Carrizo, el arquero de River Plate que acaba de pasar a retiro como jugador profesional, luego de veinte años de actividad en ese equipo. La semana pasada, Jorge Llistosella y Alberto Laya examinaron con Carrizo los ataques y objeciones agolpados sobre su etensa carrera, que hubo de clausurarse con un mereado partido-homenaje (páginas 53/56).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	26
Artes y Espectáculos	60
Ciencia y Técnica	24
Deportes	53
Economía y Negocios	16
Extravagario	38
Landrú y los Ejecutivos	41
El Mundo	72
El País	8
Textos: Norman Mailer	46
Transiciones	2
Vida Moderna	28
La Portada	80

CORREO

CICLAMATOS—En el Nº 326, bajo el título "Educorantes", hay un artículo en el cual se hacen consideraciones referentes al uso de los ciclamatos como endulzantes. Estimó que este artículo puede alarmar innecesariamente al público en general puesto que contiene una serie de apreciaciones sobre "efectos dañinos", los cuales hasta la fecha no han podido ser confirmados en el ser humano.

En varias oportunidades, la publicación de experiencias aisladas en animales, tratando de demostrar esos efectos dañinos, motivaron el lógico interés de diversas organizaciones rectoras en el control de alimentos y drogas, tales como la Food and Drug Administration (Consejo de Drogas y Alimentos, de los Estados Unidos); el Food Additives and Contaminants Committee (Comité de Aditivos y Contaminantes Alimenticios, de Gran Bretaña) y la Food and Agriculture Organization (FAO) junto con la Organización Mundial de la Salud (OMS), quienes de inmediato realizaron o encargaron la realización de similares experiencias para tratar de reproducir esos efectos, no sólo en animales de laboratorio sino también en los propios seres humanos.

Precisamente, de la lectura de los Informes y Conclusiones que esas organizaciones internacionales mencionadas emitieron en su oportunidad, puede interpretarse lo que a mi juicio denominaría la verdad sobre el estado actual de este tema. De las conclusiones del comité inglés (junio 1967), de las emitidas por la FAO/OMS (agosto 1967), y de las recomendaciones de la FDA (noviembre 1968), se deduce que a la fecha no existe peligro en el ser humano con una ingestión diaria de 3.5 a 5 gramos en el adulto, o sea entre 70 y 100 tabletas por día (de los productos con ciclamatos que se venden en la Argentina) así como de una tableta por kilo de peso por día, en los niños.

Es indudable que estas cantidades, que siendo tan altas son atóxicas, no se ingieren diariamente ni por el consumidor más asiduo de café; de todas maneras, si se me permite la redundancia, todo exceso de sustancias—aun no siendo drogas—como la sal, el huevo, el vino, etc., producirá seguramente efectos dañinos al organismo. Por estos motivos considero que no existe razón alguna para alarmarse, sobre todo porque cuando la FDA reprodujo en humanos ciertas experiencias para ver si se verificaban alteraciones, no pudo comprobarse efecto dañino alguno, y finalmente porque, desde el punto de vista médico, debo considerar que el beneficio que muchos pacientes reciben con el uso de ciclamatos es ciertamente positivo, porque permite que personas hipertensas y diabéticas, así como todas aquellas que por una razón u otra tienen tendencia o padecen la obesidad, puedan disfrutar de los beneficios de dietas adecuadamente educoradas sin los inconvenientes derivados de la ingestión exagerada de calorías.

Dr. Enrique Sapori
Capital Federal

BORGES—El hombre que, no obstante hallarse virtualmente ciego, fuera inexplicablemente favorecido con el cargo de director de la Biblioteca Nacional, persiste en derramar sobre los más diversos auditores frases dignas de figurar en una antología del exabrupto. Es así como, en esta ocasión [Nº 325], Jorge Luis Borges acusa a los antibelicistas de insinceridad, mientras que

él no se avergüenza de la guerra, sino al contrario: "¿Qué sería de nosotros sin la Revolución Francesa, sin la Revolución Americana, incluso sin las dos guerras mundiales?" Y, acaso para alejar de sí toda sospecha de identificación con la violencia guerrillera de corte castrocomunista, se apresura a aclarar: "Pero quizá pienso eso porque pertenezco a una familia de militares y hubiera querido ser soldado..."

Como vemos, el autor de *Historia universal de la infamia* no encuentra mayor diferencia entre el significado de las gestas francesas y americanas y el de las dos grandes hecatombes de nuestro siglo. Y en cuanto a ¿qué sería de nosotros sin las dos guerras mundiales?, le notamos que, con sólo el costo de la segunda de ellas—estimado por algunos en un trillón de dólares—, hubiera bastado para construir centenares de usinas hidroeléctricas y solucionar el déficit habitacional que aqueja a gran parte de la humanidad. Todo ello agregado al ahorro de varios millones de vidas humanas y de los horrosos padecimientos físicos y morales que afectaron a innumerables sobrevivientes.

Como en tantas otras oportunidades, las manifestaciones de Borges muestran la conveniencia de soslayar toda pregunta que le permita adentrarse en los pantanosos senderos de la política y la filosofía. Con lo cual, el funcionamiento hepático de quienes luchan para vaciar de tinieblas la mente humana se verá altamente beneficiado,

Alberto C. De Renzis
Témperey, Buenos Aires

TEMERIDADES—En el Nº 325 aparece un jugoso comentario acerca de la reunión de Intendentes de Buenos Aires con el Gobernador. Cabe agregar, no obstante, algunas consideraciones: ellas surgen de las palabras del general Imaz, cuando, refiriéndose a los Gobiernos anteriores, cumple una vez más el viejo rito de achacarles todas las desdichas que padecemos y padeceremos.

Refiriéndose a sus predecesores, dijo: "...ese estado de cosas era proveniente de la profunda crisis de representatividad de las estructuras políticas argentinas y el manifiesto divorcio existente entre el pueblo y quienes decían ser sus mandatarios..." Agrega más adelante que "los partidos políticos son responsables de la crisis [...] los derechos políticos de las provincias hablan sido deteriorados progresivamente en su contenido original como consecuencia de la voracidad de los sectores burocráticos y comitales..."

Estas, así como otras temerarias afirmaciones del general Imaz, mueven a reflexionar acerca de algunas cosas: conviene recordar al mandatario bonaerense que, desde 1930 a la fecha, 14 ciudadanos ocuparon el sillón de Rivadavia, de los cuales nueve fueron generales, todos ellos provenientes de golpes o beneficiarios directos de los mismos. En los últimos 39 años, las Fuerzas Armadas o, más específicamente, el Ejército, gobernaron 24.

Respecto a la "voracidad de los sectores burocráticos y comitales", duele reconocer que nada se ha ganado: si antes el comité proveya a la burocracia voraz, ahora militares, marinos y aviadores en retiro (o no) colman los cuadros directivos de las más diversas especies, con el agravante de que familiares y amigos de los mismos—éstos, como aquellos, sin exhibir títulos que acrediten idoneidad—están siempre a mano para lo que quede. Los dos hijos del general Imaz, precisamente, son elocuentes prueba.

Por último, hubiera sido interesante que

el fogoso orador, cuando se ocupaba de la "falta de representatividad", explicara de dónde nació la suya, y si honestamente estima que actualmente no existe un real y notorio "divorcio entre el pueblo y quienes dicen ser sus mandatarios".

Nicolás Trivisonno
Mar del Plata, Buenos Aires

PUERTOS—Queremos expresar nuestra complacencia por la forma clara y objetiva con que en el Nº 324 se "desnudan" algunas verdades relacionadas al sistema portuario. Creemos asimismo oportuno se encare con la misma objetividad la real situación de la Marina mercante.

Las palabras pronunciadas con motivo de la clausura de la Exposición Marítima evidencian claramente la necesidad de cambiar rumbos en la orientación naviera, criterio que siempre ha sustentado esta institución.

Eduardo J. Dandois
Secretario General, Centro de
Capitanes de Ultramar y Oficiales
de la Marina Mercante
Capital Federal

MEDICINA—Me ha sorprendido la noticia aparecida en el Nº 323, página 9: el único médico en la ciudad de San Luis con el nombre y apellido de Hugo Vidal es quien les envía estas líneas; soy cardiólogo, no pediatra, y no acostumbro a tergiversar los diagnósticos.

Hugo Efraín Vidal
San Luis, San Luis

TEATRO—El Secretario de Educación acaba de nombrar director de la Comedia Nacional al señor Juan José Urquiza, y a la señora María Pascal, directora del Teatro de las Naciones Americanas, que dependen del llamado "complejo" del Cervantes [ambas designaciones fueron adelantadas en el Nº 323]. A mi juicio, ambas personas carecen de títulos que las faculten para el desempeño de tan altos cargos. El señor Urquiza, viudo de la actriz Blanca Podestá, en su condición de coempresario del Smart cobijó en este escenario durante más de veinte años las expresiones más ramplonas de la literatura dramática animadas por compañías de manifiesta mediocridad, con la única excepción de alguna lejana y digna temporada a cargo de Delia Garcés. ¿En su

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.
Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10
Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750, interior y exterior; SADYE S. A., Belgrano 355, Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precio: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL, HECHO EL DEPOSITO DE LEY, REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

gestión al frente del elenco oficial el flamante director prolongará la cruda línea comercial evidenciada en el Smart, que fue ajena por entero a toda aspiración estética de alto nivel? En cuanto a la señora Pascal, sus antecedentes artísticos no son mejores. Hasta hoy, toda su actividad teatral se ha reducido a publicar en un matutino porteño misceláneas sobre las actividades escénicas francesas extraídas, inculcablemente, de la crítica parisiense. Ambas designaciones colman mi capacidad de asombro.

Juan Francisco Isola
Capital Federal

AVIONES—Consustanciado con el problema aeronáutico civil, por ser "doliente pasivo" del mismo, comparto vuestro sereno y medular juicio [Nº 322].

Los que poblamos nuestra Argentina interior, movidos por un afán de no ser una cédula de identidad más, y tenemos en el avión civil una herramienta de trabajo eficiente, económica y rápida—acorde con un país que también debe ser "eficiente, dinámico y de futuro" según las más caras aspiraciones—, vemos nuestro accionar continuamente trabado y altamente oneroso económicamente hablando, porque un conjunto de mentalidades arcaicas ven en el "avioncito civil" un elemento de lujo, quizás un hobby y no un elemento de trabajo.

A tal extremo llegan las trabas que, propietario del Cessna Mat, LV-GTE, hace dos meses me encuentro imposibilitado de su uso, en virtud de que la Dirección General de Aduanas, en un proceso contra una importante firma importadora, ha detenido las máquinas introducidas en 1960 y siguientes, hasta demostrar el correcto pago de los derechos correspondientes, lo cual debemos realizar dentro de la "velocidad" de ese súper organismo. Quienes hemos procedido de buena fe, según consta en los expedientes respectivos, y oblando los impuestos correspondientes, ¿deberemos realizar una acción por daños y perjuicios?

Jorge Emilio Biondini
Villa Iris, Buenos Aires

AUTOS—En estos días, para ser exactos el 25 de marzo, se cumplieron diez años del Decreto 3993 sobre promoción de la industria automotriz. Durante tan largo tiempo nunca quise abrir juicio acerca de las opiniones de los críticos ni detractores del régimen del que soy responsable, dado que a la sazón era Secretario de Industria. Pues resulta que hace poco, y con alguna demora, he leído el inteligente comentario publicado en el Nº 320, página 64.

No exagero al decir que dicha interpretación sobre los hechos y circunstancias que motivaron el mencionado Decreto, y lo que habría de ocurrir en el desarrollo del proceso, es perfecta. Sólo podría agregarse, como argumento coadyuvante a su enfoque, que lo expuesto en el penúltimo párrafo se refuerza si se piensa lo que habría sucedido si—al no fabricarlos en el país—hubiéramos tenido que importar los automotores, unas 200.000 unidades anuales, que es lo menos que necesita una comunidad civilizada como la nuestra en relación a sus habitantes.

Cuatrocientos millones de dólares por año enviados al extranjero, en caso de tenerlos, es una friolera que no necesita mayores comentarios; aparte de las razones sociales, de promoción tecnológica, factores multiplicadores de la economía, etc... señalados en el artículo, y que se habrían perdido para el país,

Alberto V. Tedín
Capital Federal

el día más feliz del otoño...



para volver a vivir las vacaciones



Paximat

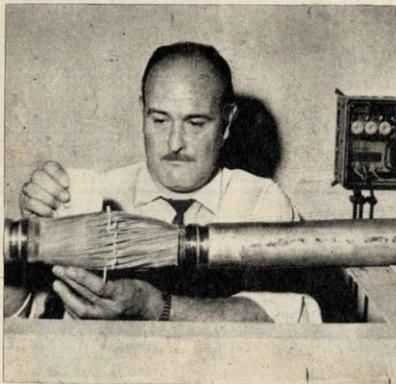
el proyector de diapositivos alemán de fama mundial

El día de la compra de su proyector de diapositivos PAXIMAT se inicia en una nueva etapa en la vida de su familia. Volver a vivir los dorados días del verano junto al mar, es solo unas de las infinitas posibilidades Paximat.

Lucir su habilidad de fotógrafo en el living, transformado en sala de proyección Paximat, magia de todos los días. Solicite una demostración Paximat en las buenas casas de fotografía.

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE Y GARANTIZA

Relimpert s.a.c. + i.
ENTRE RÍOS 635. BUENOS AIRES.



Primera Plana

Teléfonos, petróleo: Mejor que hacer es decir.

Gobierno: La campana de cristal

Tan pronto Onganía clavó su acicate, el 28 de marzo último, en la piel de los doscientos jerarcas más importantes del Gobierno, un aguacero de planes, anuncios y comunicados oficiales inundó los diarios, la radio y las cadenas de tv: hace una semana, parecía que los Ministros y los gerentes de las empresas públicas intentaban satisfacer de un golpe la dormida expectativa nacional. Aunque tal vez ese croar sólo buscara los oídos del Presidente, listo ahora como nunca para medir la eficacia de su equipo en función del tiempo empleado en ganar etapas.

Que lo digan si no las 120 misiones distribuidas por él entre los suyos el viernes 28: de ese total, unas veinticinco tienen plazo imperativo de cumplimiento (ver recuadro en página 9). Es que si recién ahora comienza la prometida Revolución Argentina —“el trabajo de fondo, las soluciones bien definidas”— y si a partir de este momento la comunidad está formalmente invitada a participar del régimen, es necesario que el ciclo “social” exhiba un Gobierno armónico, sin desniveles abruptos en la gestión.

Así piensa Onganía: por hoy, su mayor objetivo finca en un Estado robusto y coherente; que lo obtenga, ya es harina de otro costal. Pero interesa, desde luego, para juzgar la eficacia del sistema y entrever su futuro, el análisis minucioso de esas medidas que sus fieles publicitan a tambor batiente: algunas son pura hojarasca, respuestas temerosas al aguijón de la Casa Rosada. Otras, en cambio, son el producto responsable de muchos meses de labor.

Allí donde mueren las palabras y aparecen los hechos concretos, el 31 de marzo le tocó iniciar el fuego al Interventor en la Empresa Ferrocarriles Argentinos, general de división Juan Carlos de Marchi: durante una hora expuso ante Onganía la situación de la red nacional. No existen infor-

maciones —ni en EFA ni en la Presidencia— que logren satisfacer la curiosidad despertada por el examen, pero se sabe que de Marchi acometió su perorata con una extrema humildad. Es que las cifras son simplemente brutales para el elenco militar que guía a la EFA: si en 1967 el monto confesado del déficit ascendía a 74.582 millones de pesos, en 1968 esa cantidad trepó a 80.365 millones; el año anterior, los vehículos de autotransporte cosecharon el 84 por ciento de las cargas, y el tren condujo un misero 6 por ciento.

Sin embargo, existen indicios que permiten creer en una lenta recuperación de EFA: en el primer bimestre del año sólo pidió la Tesorería unos 11.000 millones; de continuar esa tendencia —lo que de Marchi prometió—, la pérdida de 1969 montará nada más que a 66.000 millones. “Agregue usted que el año pasado gastamos apenas 29.000 millones extra en el rubro “explotación”, indicó uno de los coroneles que asesoran a EFA. “Los otros 51.000 millones, en realidad, se aplicaron a inversiones, lo cual hace el derroche más aparente que verídico.”

También ese vocero dijo que el bache entre los fletes del camión y ferrocarrío no es, en verdad, abismal: “Si se descartara el transporte urbano, que no tiene por qué figurar en la puja, los vehículos a nafta ocuparon un 28 por ciento del mercado, contra el 18 por ciento de los trenes, considerado el índice de toneladas por kilómetros recorridos”, sostuvo. Con todo, los camioneros tienen su parte de razón cuando afirman que el automotor aporta 120.000 millones de impuestos por año, y recibe apenas 50.000 millones de beneficio bajo la forma de caminos. “Los restantes 70.000 millones le sirven la Estado para financiar el déficit de nuestros rivales”, se encolerizó el miércoles, ante Primera Plana, un empresario de ómnibus.

Lo cierto es que EFA, merced a una renovada política comercial, logró, en 1968, aumentar un 35 por ciento sus cargas de granos; no fue éste el único argumento que de Marchi brindó a Onganía: el traslado de vacunos señala, además, un repunte, diminuto pero promisorio. De todos modos, la EFA no cambió el año pasado su actitud defensiva de los rieles, que la impulsa a aceptar lo bueno del organismo, pero también lo malo. No se eliminaron los tramos marginales, de escaso rendimiento, y la empresa aún se empeña en competir con los automóviles por los pasajeros y las distancias cortas, una posición comprensible únicamente en el cinturón urbano. Fuera de él, la prosperidad del ferrocarril quizá renazca si disputa las cargas pesadas, en distancias largas. La ofensiva de EFA para reconquistar su antigua clientela rionegrina —los fruteros— resultó una locura: naufragó porque ya nadie confía al vagón los renglones que corren el peligro de descomponerse. Inversamente, la falta de visión impidió llevar locomotoras a Salta cuando los mineros las necesitaban.

Sin duda, los cálculos del general de Marchi son bastante socorridos como para absolverlo de la incoherencia que Onganía aspira a eliminar: los prejuicios, el sentimentalismo, son obstáculos si se trata de cortar ese nudo gordiano —el déficit de EFA—, que todavía ata el país a la crisis. La única virtud del Interventor es la paciencia, que no es una cualidad revolucionaria.

Más impaciente que de Marchi, y acaso más irreflexivo, el titular de la Empresa Teléfonos del Estado coronel en retiro Oscar Dietrich, decidió el martes último echar la casa por la ventana, y degollar de un solo tajo el monstruoso problema de las comunicaciones: entonces, por boca de su amigo Guillermo Borda, anunció la firma de dos contratos con sendas firmas extranjeras que proveerán, en un quinquenio, 700.000 nuevos aparatos. El costo de la operación es gigantesco: 78.000 millones pagaderos en once años a partir de 1970, fecha de comienzo del plan. Mejor dicho: una parte, 62.000 millones, se obrará en pesos argentinos; el resto, 45 millones de dólares, serán satisfechos en divisas.

Sin embargo, el precio del reordenamiento telefónico será muy superior: la suma apuntada sufragará apenas los artefactos —centrales y conexiones—, pero los trabajos necesarios para su instalación elevan el monto de la aventura a 200.000 millones de pesos, vale decir, cerca de 570 millones de dólares, tanto como El Chocón.

Según Dietrich, las tres cuartas partes del vellocino de oro se financiarán merced al giro normal de la ENTEL; el resto surgirá de las economías de la sociedad: esto es algo difícil de entender, porque la compañía tiene gastos anuales idénticos a sus entradas, que ascienden a 50.000 millones de pesos y se aplican a mantener las instalaciones y pagar al personal. ¿De dónde saldrán los fondos para devolver el crédito y satisfacer los trabajos?

Para Borda, surgirán de “un módico aumento en las tarifas”, pero si se

calcula que el alza puede alcanzar al tercio del precio actual, aun computando los mayores ingresos que arrojen las flamantes líneas, el producto no superará jamás los 50.000 millones en los cinco años posteriores a 1970. Tal vez por ese motivo, en el Decreto que aprobó los convenios, el Estado se comprometió a saldar las deudas de ENREL.

De cualquier modo, la temeridad de Dietrich acaso sea el único camino para resolver el problema telefónico: los 700.000 aparatos sólo cubrirán la carencia actual; al finalizar el programa habrá todavía un déficit originado por el crecimiento vegetativo de la población. Se comprende que sin una actitud como la del Interventor, el país marcharía hacia la incomunicación total.

Como sea, la labor cumplida por el coronel en el último bienio — pese a la anarquía reinante — no es desdeñable: si hasta 1966 se colocaban 10.000 líneas anuales, en 1968 el aumento fue de 58.000 líneas y se espera contar con otras 80.000 al próximo 31 de diciembre. Buena parte de los cables subterráneos ocasiona cortocircuitos, cuando llueve; por eso, una quincena atrás, ENTEL comenzó a presurizar esos conductos: se trata de blindarlos para luego inyectarles una dosis de aire que empuje hacia fuera el agua, si ella se filtra por los poros de la tubería.

También el balance de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, conocido el martes 1º, simulaba una prosperidad sin límites: en 1968 se produjeron unos 20 millones de metros cúbicos del hidrocarburo crudo, esto es, cerca de un 10 por ciento más que en 1967; a la vez, la importación se redujo, en el mismo lapso, alrededor de un 20 por ciento. No obstante, según los expertos, las perforaciones llevan un ritmo decreciente con relación a las de años anteriores. Una proyección de las necesidades argentinas, efectuadas en 1965, postulaba la necesidad de extraer, cuatro años más tarde, 25 millones de metros cúbicos.



Primera Plana

Holmberg: Un plazo que venció.



Primera Plana

De Marchi: Déficit sin vencer.

Si el mercado no acucia a YPF y su entorno de contratistas es porque la Argentina tampoco ha crecido en otros campos (industria, transportes) a un compás ideal. Lo peor: YPF, que renunció en la década del '30 a un sector apreciable del mercado interno (de hecho vende parte de su nafta a otras firmas de la plaza), abdicó también, hacia 1967, de la facultad de explorar las áreas marginales. La Ley del Petróleo otorga concesiones a las firmas que encuentren el mineral; ocurre que, un par de años atrás, el Secretario de Energía, Luis M. Gotelli, estimó en 1.000 millones de dólares — un dinero que el país no tenía — el costo de los cateos. Se decidió recurrir a terceros.

Ese juego de pinzas deja a YPF — una de las mayores empresas argentinas, de acuerdo al monto de ventas — la franja menos codiciada de la industria: la extracción; por hoy, el negocio petrolero consiste en instalar surtidores, algo que las demás sociedades del ramo hacen por YPF.

Daniel Brunella, el titular de Yacimientos, no fue el último ni el último de los que entregaron, hace una semana, su artículo a los diarios; también Esteban Guaiá lanzó el plan de Viviendas Económicas (VEA), a cargo del Banco Hipotecario, mientras su jefe, Conrado Bauer, estableció siete polos para la promoción comunitaria del Sur, y la Secretaría de Transportes anunciaba una inversión de 311 millones de pesos, en este ejercicio, para mejorar los puertos de la Patagonia.

Un episodio llamativo: el 28 de marzo, la más urgente de las misiones encomendadas por Onganía era la de redactar, antes del lunes 31, el nuevo régimen para el comercio de medicamentos; no obstante, la semana pasó sin que Ezequiel Holmberg (Salud Pública) y Raúl Pyceré (Industria y Comercio) se dieran, al parecer, por aludidos. ¿Seguirán el mismo camino los otros "cursos de acción"?

LAS 25 TAREAS QUE ENCARGO EL PRESIDENTE

Ley de comercialización de medicamentos (sanción)	31 de marzo, 1969	Salud Pública y Comercio
Transferencia funciones nacionales a provincias (plan)	30 de abril	Gabinete
Funcionamiento oficinas sectoriales	31 de mayo	CONADE y Sec. Gobierno
Ley de Parques Nacionales (sanción)	31 de mayo	Difusión y Turismo
Ley de Deportes (sanción)	31 de mayo	SEPAZ
Régimen de estímulo fabricación papel (sanción)	31 de mayo	Industria
Creación Instituto Crédito Educativo	31 de mayo	Educación
Sistema perfeccionamiento de docentes (revisión)	31 de julio	Educación
Reestructuración de la Aduana y DGI	31 de julio	Hacienda
Estudio costos enseñanza estatal	31 de julio	Educación
Anteproyecto Ley de Alquileres	31 de julio	Interior y Economía
Código Alimentario (sanción)	31 de julio	Salud Pública
Comisión especial sobre desarrollo urbano (creación)	31 de julio	CONADE
Objetivos económicos de mediano plazo (fijación)	30 de setiembre	Economía y CONADE
Plan de inversión pública	30 de setiembre	Economía y CONADE
Estructuración del CONACYT	30 de setiembre	CONACYT
Comisiones asesoramiento sectorial (integración)	30 de setiembre	Gabinete
Normas de saneamiento ambiental	30 de setiembre	Salud Pública
Fin de la rehabilitación empresaria	30 de setiembre	Industria
Planes sectoriales (marco de referencia)	30 de setiembre	CONADE y Sec. Gobierno
Programa para la minoridad	31 de octubre	SEPAZ
Planes sectoriales cuantitativos (redacción)	31 de diciembre	CONADE y Sec. Gobierno
Expansión del Banco Nación al exterior	1969	Economía
Inventario potencial científico	31 de marzo, 1970	CONACYT
Comienzo del planeamiento regional	Fines de 1970	CONADE y Gobierno

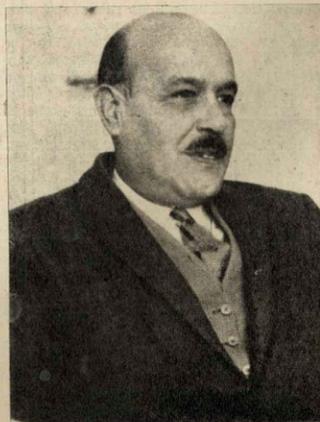
RENUNCIAS:

Con la sangre en el ojo,

El miércoles último, el Interventor en la Dirección Nacional de Aduanas, vicealmirante en retiro Benjamín Moritán Colman, 54, acompañaba su renuncia verbal ante Onganía con un voluminoso pliego de agravios al equipo de Adalbert Krieger Vasena.

Era, sin dudas, la única respuesta que el oficial podía brindar al flamante Secretario de Hacienda, Carlos A. Carrera, quien, una semana antes, le había pedido las llaves de la DNA. Según los emulos de Carrera —que por cierto expresan la opinión del Ministro—, el grupo de marinos situado al frente de las alcábalas en 1966 ya perdió la batalla contra la ineficacia que señorea en la DNA.

En cambio, a juicio de Moritán Col-



Primera Plana

Moritán Colman: ¡Ah, del barco!

man y los suyos, fue Hacienda la que hizo lo posible y lo imposible para retacear la voluntad reformista de la Intervención; en tal sentido, los principales cargos se acumulan sobre César Bunge, el ex titular de la Secretaría: si hasta lo acusaban de gestionar personalmente la anulación de multas a una conocida firma automotriz que lo contaría entre sus asesores.

Básicamente, Moritán Colman solicitó, sin éxito, la autarquía de las Aduanas (Nº 196). "Para comprar una escoba con que barrer la oficina de Río Gallegos, tenemos que recurrir a Hacienda", se quejó un veterano de esa zona; la DNA centraliza a unas 70 receptorías hilvanadas sobre las fronteras argentinas. "Recaudamos unos 7.000 millones por mes y apenas contamos con una «caja chica» de 100.000 pesos", rezongan los jefes, en Buenos Aires.

En cambio, los sacristanes de Krieger Vasena acusan a la Intervención de no percibir "el monto de los tributos adecuado a las previsiones, ni

siquiera una suma que se acerque a la realidad del movimiento de importación". Para dirimir el sordo pleito —que salpicó todo el año 1968—, Bunge había enviado a la DNA una comisión de técnicos, lista para estudiar los reclamos de Moritán Colman.

El oficial exigió medios idóneos: 1) más computadoras electrónicas para apurar las clasificación de los bastimentos y evitar las demoras, que irritan a los capitalistas; 2) cintas mecánicas para el transporte de los bultos, ya que todos ellos pasan por varias manos y así se facilitan los fraudes; 3) circuitos cerrados de tv, para vigilar a los inspectores; 4) la instalación de un fuero del ramo, que juzgue las faltas de los importadores. Al parecer, el ruego no fue satisfecho.

Pero ante todo, el "clan naval" exigía una dotación de 600 agentes expertos y probos, formados, en lo posible, por la Escuela Aduanera; por ahora, cualquier estafa en la que se halle implicado un funcionario debe castigarse apenas con su traslado a la Patagonia o al Chaco austral: la congelación de vacantes impide expulsarlo y nombrar a otro en su lugar.

La mano negra

De cualquier forma, en setiembre de 1966, el ex Interventor echó a la calle a unos 60 empleados infieles y desplazó a otros 200; en esos puestos ubicó a oficiales de la Armada, con misiones de vigía. Sin duda, el mecanismo no sirvió, porque el golpe más brutal se descargó sobre Moritán Colman en marzo de 1966: tres de sus colegas, Rafael González Aldalur, Malcolm Gilmore y Jorge Baile ofrecieron blanco a las acusaciones de venalidad hechas por un subalterno, al descubrirse una falsificación de sellos para aparatos eléctricos (Nº 274).

No porque las acusaciones pasaran a la Justicia hubieron de cesar los dolos: se repitieron en los aeropuertos, tanto que, a fines de 1968, un oportunista aprovechó el desprestigio para desafiar por carta al Interventor, tal vez válido de influencias superiores. Los Tribunales sobreesayeron al audaz, en la causa por desacato que inició el almirante.

Hacia julio de ese año, Moritán Colman, superado por los hechos fundaba una novelesca Comisión de Contraveficación, destinada a escrutar a los propios inspectores (Nº 289). Entre la espada y la pared, roído por las críticas y huérfano del calor ministerial, no consiguió frenar el ataque postrero de Carrera, que coincidía —inesperadamente— con un hecho oscuro: el ingreso de materiales de la editorial Selecciones.

"Onganía me nombró y sólo ante él voy a dimitir", se enfureció Moritán Colman poco antes de colocar en la Casa Rosada su carga de dinamita. El Presidente escuchó sus razones pero lo dejó marchar, respetuoso como siempre de los niveles jerárquicos. Otro será, entonces, quien se encargue de modificar la apollillada estructura de las Aduanas, en torno de las cuales juegan —nadie lo ignora— una red de intereses dispuestos a impedir su modernización. ♦



Primera Plana

Ghioldi: El peligro amarillo.

COMUNISTAS:

El sucesor de Don Vittorio

Por fin, diez días atrás, los comunistas hallaron un escondrijo para realizar su XIII Congreso: un hotel desierto, nada menos que en las sierras de la católica Córdoba, cuya Policía —enarrazada en una crisis interna— no tuvo tiempo de ubicar el lugar del sabbat, una incógnita por la cual los sabuesos porteños hubieran dado su sangre.

El interés oficial por impedir la junta no era antojadizo: se trataba de evitar la elección de un sucesor para el valetudinario Vittorio Codovilla, el líder de la causa, hospitalizado en Moscú. Convenía, además, desbaratar los esfuerzos del pc por mostrar en Rusia, en junio venidero, una imagen ordenada de su doctrina y su jerarquía. Entonces sesionarán los jerarcas del comunismo mundial, previsiblemente, para condenar las desviaciones de Mao Tsé-tung. La fuerza del Kremlin en ese sínodo se apoyará en las pequeñas agrupaciones, como la sección argentina: es que los grupos mayores —Francia e Italia, por ejemplo— muestran cierto grado de rebeldía.

En el mitin cordobés, 116 representantes de las células esparcidas por todo el país designaron a Jerónimo Arnedo Alvarez como Secretario General del pc; en otros cargos lo escoltan Athos Fava, Orestes Ghioldi, Alcira de la Peña, Rubens Iscaro, Pedro Tadioli, Florindo Moretti, Fernando Nadra José M. García, Ariel Mariani, Héctor Santarón y Rodolfo Ghioldi. A este último, precisamente, le tocó exhortar a la "vigilancia revolucionaria", esto es, una condenación a la "pandilla de Mao". El Congreso aprobó también "las tesis" nacionales (Nº 326).

En síntesis, el pc sigue confiando en la posibilidad de formar un amplio "frente democrático", capaz de terminar con Onganía. Antes, en 1963, Codovilla decidió que es posible captar al peronismo. La primera actitud ideológica de Arnedo no parece menos aventurada. ♦

METALURGIA:

Al borde de la quimera

La semana pasada, fuentes cercanas a la Aeronáutica sumaban un motivo de interés a la gira que el Presidente se disponía a iniciar por la Patagonia: en esos círculos se dijo a Primera Plana que el Jefe del Estado anunciará en estos días su apoyo a la erección de una planta industrial elaboradora de aluminio. Mejor dicho: se trata de construir un dique, generador de energía, capaz de alimentar los filtros de la usina. Hasta el momento no se conoce la fuente de la inversión que el Estado jugará en esa quimera; tampoco existe una propuesta firme de la esfera particular respecto de la instalación transformadora de mineral.

Desde marzo de 1967 un grupo de trabajo designado por la Fuerza Aérea analizó la posibilidad de fabricar aluminio en el país. Ahora, el examen ha terminado y cuenta con la luz verde del CONASE, CONADE, y Agua y Energía Eléctrica. Integran la comisión que realizó los estudios el brigadier Jorge Ballesteros, y los comodores Humberto Ricciardi y Sergio Aguirre, amén del ingeniero Inocencio Brennan.

Ballesteros, un ingeniero aeronáutico, 42, habló con Primera Plana larga, apasionadamente, de la iniciativa. Su explicación: "El comité que presido no ha hecho más que retomar los estudios iniciados hace 25 años". Básicamente, su tarea se encaminó a pro-



Primera Plana

Ballesteros: Euforia y utopía.

bar una tesis: es factible producir aluminio e invertir la corriente de divisas gastadas en el rubro que, por ahora, va hacia el extranjero. El precio del metal es de 590 dólares por tonelada, más el 5 por ciento de recargo; en consecuencia, sumados los gastos de traslado, se estima que su costo en el puerto de Buenos Aires asciende a 676 dólares por tonelada. En cambio, la materia prima importada para la planta que se anuncia vale un 30 por ciento del precio final. Si se logra convertir esa materia en lingotes a bajo costo, la economía será

cierta, siempre, claro está, que los monopolios accedan a venderla.

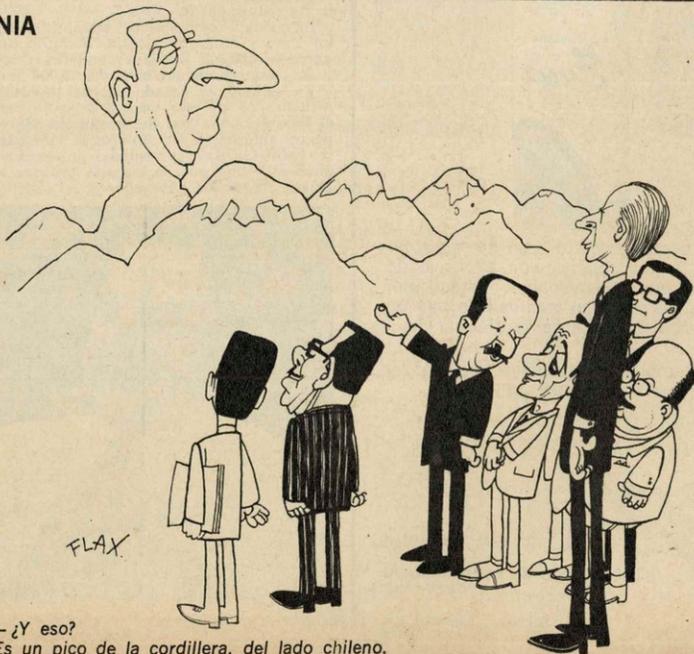
La misión de la anhelada industria consistirá en satisfacer el mercado argentino hasta llegar a la exportación; también se desea que la fábrica no reciba subsidios y que los capitales constitutivos sean privados en un 51 por ciento. Hace falta algo más: energía barata. Precisamente, la única posibilidad de competir en el plano externo es la de reducir el costo de la fuerza motriz, como lo hicieron Canadá y Noruega.

La comisión recorrió el país buscando una fuente natural de energía, tras descartar el sistema térmico; recaló en la cuenca del Río Futaleufú, en la provincia de Chubut. En verdad, el descubridor de esa zona —de sus recursos— fue el geólogo Bailey Willis, quien realizó estudios a pedido del Ministro de Obras Públicas, Ramos Mejía, en 1911, y mereció una biografía escrita en 1965 por Arturo Frondizi. Ya Ramos Mejía proclamó, a principios del s'glo, que del Río Colorado hacia abajo la Argentina debía ser industrial.

La zona privilegiada consta de 12 lagos interconectados, con una salida al Futaleufú. Tiene condiciones topográficas, geológicas y hidrográficas excepcionales. ¿Por qué no se utilizó antes? porque había que encontrar destino para la potencia ociosa.

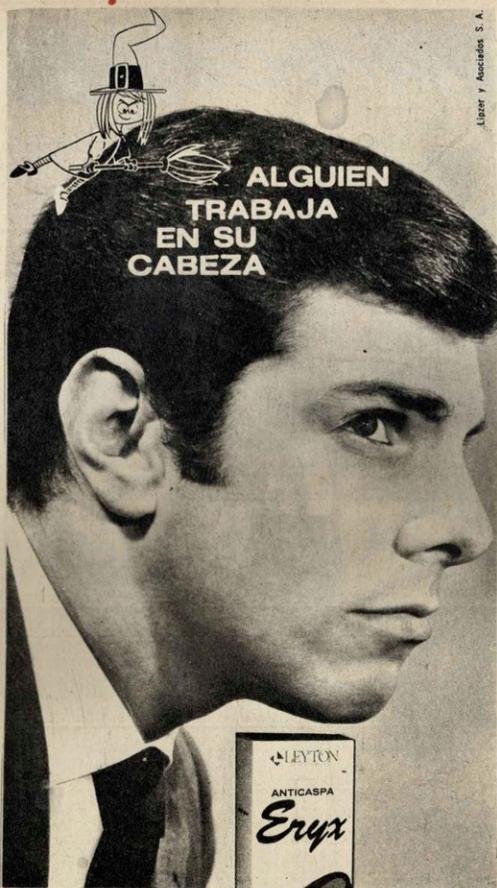
La central se enclavará en una horqueta del torrente y tendrá un espejo de agua de 250 kilómetros cuadrados; el régimen de lluvias a la altura de 1000 más atrás del país, garantiza la eficacia del dique.

PATAGONIA



ONGANIA — ¿Y eso?

BORDA — Es un pico de la cordillera, del lado chileno.



**ALGUIEN
TRABAJA
EN SU
CABEZA**



LA CASPA!

Silenciosamente, la caspa destruye las defensas del cuero cabelludo por la acumulación excesiva de grasitud y escamas que, observadas al microscopio, se ven acompañadas por gran cantidad de bacilos que pueden provocar hasta la caída gradual del cabello.

Pero la ciencia, también silenciosamente, avanza, y ahora logró **UN ANTICASPAS DE VERDAD**

Eryx

Un anticaspas de verdad
Con espuma de buen champú

LEYTON
CIENCIA EN BELLEZA

PRIMERA PLANA - Página 12

Distribuye: EJEMPLO S. A.
Matheu 1630 - Tel. 26-5822

"El costo de la energía allí será de 2 milésimos de dólar por kilovatio, es decir, 70 centavos argentinos; trasladada a Puerto Madryn, señala Ballesteros—, donde se instalará la planta productora de aluminio, a través de un tendido de alta tensión, costará 4 milésimos, es decir, 1,40 pesos por kilovatio hora. Este costo incluye un beneficio del 10 por ciento sobre el capital invertido. En suma: la electricidad más barata del país", afirma.

Como se sabe, el precio del aluminio está directamente vinculado al de la energía. Pero ¿qué tipo de mineral se utilizará? La "alúmina" aparece mezclada, como bauxita, alunita o laterita. Según todos los estudios realizados, no hay ninguno que tenga mayor aprovechabilidad que la bauxita, de la que se obtiene un 55 por ciento de óxido de aluminio; se la explota en los países del trópico.

Los trabajos realizados indican que, aparte la bauxita, las demás rocas tienen bajo rendimiento: un ejemplo, el de la laterita de Misiones, o la alunita de la Patagonia. Además, los costos de elaboración serían muy caros, según Ballesteros. En cambio, la bauxita muestra reservas cuantiosas y existe un mercado agresivo.

No es exacto que la Aeronáutica sea el principal consumidor de aluminio; ocurre que el arma lo considera un material estratégico y no quiere que se repita la situación de 1940, cuando debió fabricar aviones de madera y tela por falta del material. Si se desea atraer la inversión externa en talleres aeronáuticos el metal será imprescindible; ya la semana pasada el francés Bloch Dassault proyectaba construir en la Argentina un lote de sus Mirage.

La bauxita, una tierra parecida a la arcilla, pasa a convertirse merced al "procedimiento Bayer" en óxido de aluminio o alúmina. Consiste en un proceso de electrólisis —allí entra la acción de la energía— que lo torna metal líquido, el cual de inmediato se cuela: al solidificarse, nace el lingote. La electrólisis se ejecuta en grandes "cubas" revestidas de carbones especiales, separados en polos positivo y negativo: la descarga eléctrica que allí se produce acumula en uno de ellos a la alúmina.

"Los técnicos extranjeros que han visitado la cuenca son más optimistas que nosotros", sonrió Ballesteros; sin embargo, fue imposible arrancarles el dulce sí. Uno de ellos, James F. McCloud, vicepresidente de Kaiser Industries, deslizó la semana pasada que "si bien éste es un proyecto importante, no puedo decir en este momento si Kaiser Aluminium resolverá hacer el gasto necesario para la planta de reducción del metal".

La usina productora de aluminio que se busca instalar en Puerto Madryn costaría 70 millones de dólares, para entregar 100.000 toneladas anuales. Ocupará 80 hectáreas y una superficie cubierta de 10.000 metros cúbicos.

En cambio, el Estado deberá invertir en Futaleufú 60 millones de dólares para montar la central energética y el tendido de la red de transmisión. Se espera poder vender el aluminio a 500 dólares la tonelada; con ello no sólo se cubrirían las necesidades internas —40.000 toneladas anuales— sino que se lograría proveer a las naciones vecinas. ¿Argentina über alles? ♦



Empresario Mc Cloud: Por ahora, no.



Martínez Zuviria: Si vis pax...

FUERZAS ARMADAS:

Las Grandes Maniobras

Muchos civiles, aun en el oficialismo, lo pasaron por alto; sin embargo, el exordio del general de división Gustavo Martínez Zuviria, el martes último, al asumir la jefatura del Comando Sur —un laboratorio de operaciones conjuntas para el Ejército, la Armada y la Aviación—, todavía es motivo de análisis en todos los rangos castrenses, dentro y fuera del país.

La tesis de Martínez Zuviria es simple y parece vetusta a la luz de la coexistencia pacífica: la guerra —sostiene— es inevitable a largo plazo; si bien la jerarquía militar local no encubre propósitos agresivos, las naciones vecinas deben cuidarse de provocarla.

Sin duda, por motivos de prosapia y ascendente, Martínez Zuviria, un nacionalista que no oculta su germanofilia, era el hombre indicado para reivindicar la vocación tradicional de los oficiales argentinos, algo distorsionada por otras nociones que, desde hace mucho tiempo, les asignan un rol predominantemente "desarrollista" y oficioso.

"Nadie quiere menos la guerra que el militar, quien la conoce —tronó Martínez Zuviria—. De allí su empeño en evitarla." Pero "si bien un conflicto puede ser criminal, no prepararse para él, ciertamente lo es también. Las contiendas son un fenómeno periódico e inexorable que obedece a razones ajenas a toda ponderación".

Desde luego que ese fenómeno, si concierne a la Argentina, debe iniciarse en alguna de sus fronteras. El jueves 3, el Palacio San Martín anunciaba al Gobierno chileno su voluntad de utilizar las aguas del Río Futaleufú: existe el proyecto de instalar una usina hidroeléctrica al servicio de una planta aluminífera (ver páginas 11 y 12). Por entonces, el *Journal do Brasil*, de Río de Janeiro, descartaba que el reequipamiento del Ejército argentino pueda ser motivo de inquietud para el



Jordán de la Cazuela

GOBIERNO TRASHUMANTE

El Alcalde Fogonazo era partidario de la homogeneidad, así que tan pronto oyó el mensaje del Ministro del Interior dispuso:

—Mañana al alba todos aquí en la escalinata nos trasladamos por dos días a la delegación municipal de La Paloma, voy a instalar allí la sede del Gobierno.

Al alba la caravana de funcionarios partió para La Paloma. Un cartel los recibió: "Bienvenidos".

—¿Por qué dilapida los dineros municipales en agasajarme? —reprochó don Fogonazo al delegado municipal.

—¡Oh, no, don Fogo, ese letrero está allí desde el último campeonato de bochas!

Don Fogonazo se sentó junto a una mesa bajo los paraísos. Miró al delegado municipal a los ojos y le preguntó:

—¿O cada vez carnean menos vacas en ese matadero o alguien se olvida de pagar la tasa?

—¡Pero don Alcalde, yo soy el carnicero, no me voy a cobrar los impuestos a mí mismo!

—¡Para tapar goteras no hay como subir al techo! Ya mismo me va preparando una declaración. Plazo: de ahora en adelante.

—Es necesario, vecinos —recitó el Secretario de Felicidad ante una indicación del Alcalde—, que haya un gran carifio de los unos por los otros; solamente con carifios recíprocos se sortean las dificultades.

—Me niego a sentir carifio por el linyera que nos merodea —gritó el peón caminero.

—Vamos a encarar firmemente el déficit habitacional —continuó el Secretario de Felicidad.

—Aquí el único déficit es de habitantes —dijo ruborosa una muchacha.

—Primero solucionaremos el déficit de casas, luego estimularemos la radicación de quienes

las usen. Y para los que las usen crearemos fuentes de trabajo.

—Eso es como sembrar para poder usar la lluvia —comentó un paisano.

—Don Fogo, he conseguido que vengan varios representantes de la comunidad —anunció vanidoso el delegado municipal, e hizo acercar al representante de la cooperativa agraria.

—La solidaridad es la base de mi gestión —saludó amable don Fogonazo—. ¿Qué necesitan?

—Que usted presida la manifestación que vamos a realizar para resistir el impuesto a la tierra.

—¡Jamás protesto contra lo que comparto!

—Don Fogonazo —retornó el delegado municipal—, aquí tiene a otro representante de la comunidad.

—De la Unión Vecinal para servir a usted —se presentó el anunciado.

—¿Y de qué se ocupa la Unión Vecinal? —dijo campechano don Fogo.

—Pues de elegir Alcalde, concejales y etcétera. Los vecinos nos reuníamos y al que nos parecía más dedicado lo llevábamos de candidato y lo elegíamos.

Don Fogonazo lo miró dudando, e irguiéndose le preguntó:

—¿En qué puedo serles útil ahora que no hay que elegir a nadie?

—Pues hablar con el Gobernador y explicarle que como nunca hubo políticos suspenda la revolución en este pago.

—Eso nunca —meditó el Alcalde—, si alguien debe beneficiarse es el que se ha portado bien. Señores, volvemos a gobernar desde la sede central. Plazo: ya mismo. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

Gobierno de Costa e Silva: más bien "las preocupaciones armamentistas de Buenos Aires se vuelcan hacia las fronteras con Chile —prejuzga el editorialista—, que reivindica una parte del territorio nacional".

Esa actitud vigilante hacia los países vecinos aparece más clara en la arena del martes: "La línea de conducta argentina [...] siempre fue respetuosa de estas hermanas amadas —poetizó Martínez Zuviria—, a cuya libertad y formación contribuyeron los próceres con su sangre y sus esfuerzos". Pero así como nadie es capaz de desmentirla, tampoco es posible discutir la determinación argentina de "no tolerar el menor menoscabo a su patrimonio, que es inconmovible".

La fundación del Comando Sur enfla hacia las próximas maniobras combinadas de las tres Fuerzas: durarán un mes en total y se extenderán desde setiembre a noviembre venideros. Consistirán en 14 días de ejercicios y 16 de desplazamientos hacia la Patagonia, zona elegida para esa prueba. Que ella se consume probará la real presencia del flamante Estado Mayor Conjunto, al mando del general Jaime Toscano, que no desea caer en la inoperancia de su antecedente más cercano: el Estado Mayor de Coordinación, muerto sin pena ni gloria en 1966. Ese organismo jamás logró la cohesión de marinos, militares y aviadores dentro de "un plano de cooperación armónica" e integrando jurisdicciones territoriales verdaderas, tal como lo ha predicado sin descanso el Presidente. Onganía.

Los ingratos ahorros

Con todo, el trabajo de planificación en la "mesa de arena" —los juegos de guerra: lo único hecho hasta ahora— no tiene un precio sideral; en cambio, el operativo de setiembre podría insuñar hasta 600 millones. La solución elegida: que cada sector realice economías con vistas a estas Grandes Maniobras, tan costosas.

Como siempre, la Fuerza más estrecha de fondos será la Armada: un tiro de cañón de 105 milímetros cuesta 20.000 pesos; sus estrategos no se niegan al ahorro, pero buscan dedicar esas sumas a la compra de nuevos buques. "Mejor es tenerlos que efectuar simulacros con material anticuado", se quejó un capitán de corbeta. Tampoco la Aviación o el Ejército son ricos: la primera limitará sus vuelos en obsequio del encuentro de setiembre, y el segundo reducirá sus ejercicios a la esfera de los institutos y escuelas.

Dentro del Ejército, casualmente, no reina en verdad toda la euforia deseada, pese al aumento de los sueldos; existen casos de excelentes oficiales que no fueron tenidos en cuenta en los últimos ascensos: ahora la Junta de Calificaciones los estudia para remediar, en lo posible, esas inadvertencias. Obviamente, la situación más notoria en este sentido es la del coronel Jorge Leal, el conquistador del Polo, en 1965, quien sigue relegado a esa categoría pese a merecer las palmas del generalato. ♦

Habla Para LA RAZON el Prelado Peruano que Contrajo Enlace en B. Aires



A la izquierda el general Mario Benítez Fernández, jefe del Estado Mayor Conjunto, con el prelado peruano, don Juan María Rivera, y el general argentino, don Juan María Rivera, en un momento de la recepción en el Hotel de la Razon. En el centro, una mujer, y a la derecha, el general argentino, don Juan María Rivera, en un momento de la recepción en el Hotel de la Razon.

A la izquierda el general Mario Benítez Fernández, jefe del Estado Mayor Conjunto, con el prelado peruano, don Juan María Rivera, y el general argentino, don Juan María Rivera, en un momento de la recepción en el Hotel de la Razon. En el centro, una mujer, y a la derecha, el general argentino, don Juan María Rivera, en un momento de la recepción en el Hotel de la Razon.

Fijará la Política a Seguir con Rusia el Noveno Congreso Comunista Chino
El noveno congreso del Partido Comunista de China comenzará a la mañana que fue el comienzo del día de hoy. Tendrá un carácter puramente consultivo de una plataforma política, y se dividirá en dos sesiones de mañana y tarde.

OTRO DESASTRE MINERO
5ª LA RAZON
El Estallido de García Amoretti en Uruguay en Japón
EL CASO DE PERUVO

CURAS:

El peruano parlanchín

"Cayó el telón: *La Razón*, en forma exclusiva, entrevistó durante una hora y treinta minutos a Mario Renato Cornejo Ravadero..." Fue el miércoles pasado, cuando el exitoso vespertino que dirige Ricardo Peralta Ramos, un católico, decidió celebrar la Semana Santa con las declaraciones de un sacerdote apóstata.

Ya desde la portada, 830 centímetros cuadrados de fotografías anunciaban la magnitud de la primicia obtenida por *La Razón*, un diario que vende 480.000 ejemplares. No era para menos: a partir del 23 de marzo, no bien trascendió que el ex Obispo auxiliar de Lima vivía en Buenos Aires, casado con una argentina, un ejército de cronistas se lanzó al asalto de la pareja.

La guerra más áspera, como se sabe, fue librada por *Crónica*, que reprodujo el acta del casamiento civil, y por *La Razón*, que divulgó un retrato de los esposos y las confidencias de un testigo de la boda (Nº 327). Faltaba el trofeo de esta caza mayor, un reportaje a los causantes: Cornejo y Marta Beatriz Fernández no aparecían por ningún lado. Semejante clandestinidad, madre de un asedio infame, llegó a su fin junto con Las Pascuas.

En los medios periodísticos se asegura que llegó, también, junto con una generosa transacción comercial: *La Razón* —a quien el Gobierno acaba de otorgar una franquicia aduanera de 3.111.955 dólares para "modernizar su taller impresor"— habría pagado 7.000 dólares, unos 2 millones y medio de pesos, por la exclusividad de la entrevista. Aunque se trata de un rumor, ciertas oscuridades lo fortalecen.

- El diálogo, a la manera de un folletín —que lo es—, salió editado en dos partes, el 2 y 3 de abril, como para que rindiese más; una sencilla lectura prueba que ha sido estirado.
- Los artículos, un prodigio de cursi-

lería, no indican dónde se hizo el reportaje, dato que pudo constar en la última entrega, pues *La Razón* había ganado la delantera.

• En la segunda nota, Cornejo dice a sus interlocutores: "Les agradezco mucho porque ya no soportaba más el ocultamiento..." ¿Qué les agradecía? Si estaba ahogado de encierro, debió entonces recurrir a toda la prensa.

No obstante, sus manifestaciones valen únicamente como un estruendoso fuego de artificio periodístico. Es imposible dar con respuestas congruentes, serias, al tema que importa: la dimisión de Cornejo a su sacro ministerio. Y a un ex Obispo, de 41 años, hay derecho a solicitarle precisiones, la minucia que dedica a otros hechos triviales. Sin embargo, de las 840 líneas que suman los dos artículos, apenas 93 se refieren al asunto clave.

El mismo cura admite: "...lo que más interesa saber al mundo es por qué yo me alejé de la Iglesia Católica". Respuesta: "No podía continuar en ella!". Luego de afirmar que no sigue siendo católico, que "creo solamente en Dios", aduce que no colgó las sotanas por culpa de su matrimonio sino porque "la Iglesia se mantiene en sus viejas formas". "Es una crisis de años, de varios años", agrega, sin esclarecer sus orígenes; se halló, en fin, "ante un imperativo de mi conciencia". En suma, "no podía seguir siendo jefe de una Iglesia que no la comprendía [sic]".

Es curioso que quien archiva su fe por motivos formalistas, baladies, no guarde respeto para con el cuerpo al que pertenece; su divorcio no daña a la Iglesia —en todo caso, la libera de un infiel—, pero el escándalo que desató con sus acciones posteriores y la vaguedad que utiliza para explicar su renuncia, son un verdadero atentado.

Tiene razón Pablo VI en su homilía del Jueves Santo: "¿Cómo podrá la Iglesia arrogarse el derecho de ser Iglesia, es decir, pueblo unido, cuando un fermento prácticamente cismático la divide, subdivide y despedaza en grupos celosos de una arbitraria y, en el fondo, egoísta autonomía disfrazada bajo el pluralismo cristiano o la libertad de conciencia?" ♦

TURISMO:

El dólar redondo

Hace diez días, el Centro de Investigaciones Sociales de la Argentina —un club político que orienta el neoperonista Raúl Matera— disparaba una encendida saeta contra Teodosio César Brea, el jurista que administra los Parques Nacionales; lo acusa de servir en bandeja, al capital extranjero, los hoteles que la Nación construyera hace años en esos cotos de turismo.

En realidad, Brea consumó el año pasado la redacción de la Ley 18052, de la mano de Federico Frischknecht, el único capaz de diseñar la política oficial en la materia. Esa política —iniciada con la Ley 17752— busca atraer hacia la Argentina las inversiones necesarias para convertir las vacaciones de los norteamericanos y los europeos en una industria nacional.

La ley 18052 pareció una consecuencia obligada: disponía rescindir el contrato que une al Estado con los concesionarios de media docena de hosterías, y sacar los inmuebles a la venta. Los perjudicados —alguno de ellos no cumplió aún la quinta parte de su regencia— gozarán de una indemnización, salvo que opten por comprar las fincas igualando la mejor postura del remate final.

A juicio del nacionalismo, el Gobierno ya claudicó frente a la concupiscencia del dólar: es que los empresarios

del turismo, en USA, intentan —y a veces lo consiguen— realizar el sueño del "dólar redondo"; ofrecen al veraneante una línea crediticia atractiva, pues venden a la vez el pasaje, la estadía y las excursiones. El beneficio: las cadenas reexportan sus ganancias y sólo dejan en el país explotado el valor de las propinas y los gastos extras.

Por cierto que una organización de este tipo requiere el dominio de la infraestructura hotelera y, por lo menos, el de una línea aérea de cabotaje hasta la zona. Según los nacionalistas, lo que resulta intolerable es la actitud de Brea: el Interventor, que abrió la subasta, ha sido titular de ALA —una firma de aviación cuyo 22 por ciento



Jurista Brea: El Estado soy yo.

es de la norteamericana Pan American— y también perteneció a la sociedad anónima Lagos del Sud, subsidiaria, en apariencias, de aquella.

Para el Interventor Brea, la privatización no es injusta: transfiere a la esfera particular bienes que el Estado no puede explotar; brinda al elenco actual de permisionarios la chance de quedarse con los albergues. Pero es difícil que ningún empresario argentino reúna los montos astronómicos necesarios para pagarlos. "El Estado es mal administrador", dijo Brea a Primera Plana, en su oficina de Santa Fe 690.

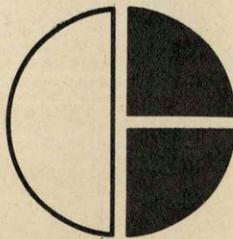
No necesariamente, como lo explicó Onganía el 28 de marzo. Si bien la meta fijada —aumentar el turismo hacia la Argentina— parece loable, cuesta entender por qué Frischknecht y Brea no eligieron, en el aspecto del turismo, el modelo español: acepta la inversión extranjera, pero le disputa una porción apreciable del mercado de pasajeros merced al estímulo de los hoteles locales y al prestigio de Iberia, la línea aérea nacional.

Esos elementos —los hoteles, Aerolíneas Argentinas— existen también en el país: integrar sus servicios con una agencia internacional de recluta de turistas, a cambio de un razonable porcentaje de las ganancias, hubiera sido una solución lógica. Lo contrario —esto es, desafectar los paradores e introducir a los monopolios en el tráfico aéreo de cabotaje— no justifica el pretexto de la mala administración estatal: indica, más bien, que no existe confianza, por parte del Gobierno, en la voluntad argentina de progreso. ♦

EN ALFOMBRAMIENTOS: A EMPRESAS LO QUE ES DE EMPRESAS

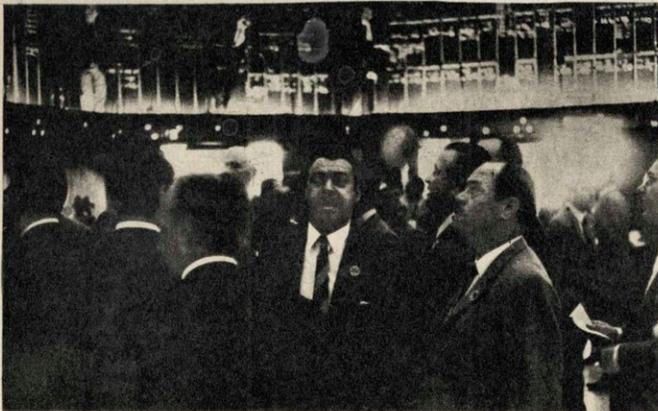
• ¿Por qué?

- Porque es lógico que una empresa preste mejores servicios a otras empresas.
- Porque un buen alfombramiento refuerza la imagen institucional de la empresa.
- Porque crea un clima confortable que invita a los clientes a negociar.
- Porque todo el mundo trabaja a gusto rodeado de color.
- Porque nadie se había especializado hasta ahora en dar un Servicio de Alfombramiento a empresas, profesionales e instituciones.
- Ahora la División Empresas de Carpet Bazaar puede ocuparse **integralmente** de dar ese servicio. Nuestro equipo (dirigido por el arquitecto Horacio Belinco) se ocupa de todo. Desde la correcta elección del color y la textura de la alfombra hasta su colocación y posterior mantenimiento.
- Llámenos o venga a nuestro local exposición; lo hemos remodelado para poder atender mejor a empresarios y profesionales. Hasta hemos instalado un bar.



CARPET BAZAAR
división empresas S.A.C.

Libertad 1056 - Tel. 42-2034 y 44-3941
(Estacionamiento gratuito en Talcahuano 1066)



Primera Plana

Marzo: Después de todo, un buen mes.

Bolsa: Dos centavos de esperanza

No es el paraíso de los inversores; sin embargo, la evolución registrada en la Bolsa durante marzo, permite mirar el futuro con cierto optimismo. La temporada se adelantó este año: habitualmente abril es el mes de reanudación plena de actividades; recién entonces se conocen los resultados de los ejercicios cerrados el 31 de diciembre anterior y la política de distribución de utilidades de las empresas. Es un proceso inevitablemente acompañado de rumores y expectativas, generalmente acentuadas por definiciones en el ámbito oficial. Las cosas cambiaron en 1969: prácticamente, el ajetreo empezó en marzo y eso influyó para imprimir vivacidad al movimiento de acciones.

Con todo no faltaron altibajos durante el mes: después de una pasajera euforia a mediados de febrero, con volúmenes de 300 millones de pesos diarios, cierto desaliento se adueñó de la plaza en lo que se refiere a valores privados; al mismo tiempo, crecían en forma desusada los volúmenes negociados en bonos del Estado. Con ese clima se iniciaron las operaciones de marzo: la semana comprendida entre el 10 y el 14 marcó el peor momento; la Bolsa tocó fondo cuando una pronunciada toma de ganancias hizo descender el índice de nivel de precios de 180 a 147 puntos. Al mismo tiempo, los montos negociados en acciones, luego de bajar a 74 millones de pesos, registraron un leve repunte, para caer más profundamente, hasta un mínimo de 54 millones. A partir de ese instante el mercado empezó a recuperarse.

El hecho dominante de marzo fue la negociación de títulos públicos: en el transcurso de la tercera semana, el 75 por ciento del movimiento de la Bolsa se centró en los valores nacionales, en tanto que a los papeles privados sólo se volcaba un 25 por ciento de las transacciones. Se invertía así la tendencia de la primera semana del mes, cuando

los negocios en acciones representaban el 67 por ciento del total y un 33 por ciento se movía en el área de los bonos oficiales. El presidente de la Bolsa, Federico Peña, señaló que la absorción de capitales por parte de los valores del Gobierno perjudica seriamente a los valores privados. El volumen de los negocios no se vio afectado por la suscripción de la tercera serie de Bonos Nacionales para Obras Públicas, que cerró el lunes 24, por un monto de 20.000 millones de pesos. Los títulos hicieron su aparición en el mercado el último día del mes y su cotización se estabilizó en 97 pesos.

El desusado movimiento de Bonos de Obras Públicas estaría motivado por la proximidad del vencimiento del Impuesto a los Réditos, el 20 de este mes, por estar esos papeles exentos de gravámenes. La solución era suscribir directamente títulos de la Tercera Serie, pero, como previsiblemente los pedidos superarían el monto emitido, los interesados se apresuraron a asegurarse la posesión de bonos oficiales, comprando los que se cotizaban en la Bolsa, o sea los de Primera y Segunda Serie. Eso explica que la negociación de fondos públicos llegara a un nivel de 244 millones de pesos el día 18, contra 56 millones operados en acciones.

Si se dejan de lado las fluctuaciones diarias y se examina la evolución del mes con mayor perspectiva, el panorama no se presenta tan desalentador: en un mes favorable de 1968, octubre, el índice de la Compañía Financiera de Londres (base agosto/61 = 100) resultó de 105, mientras que en marzo último había ascendido a casi 123 puntos.

Algunos papeles mejoraron en forma significativa: fue el caso de Acindar, que subió de 74,50 el 28 de febrero a 77 pesos el 31 de marzo. Otra metalúrgica, Gurmendi, pasó de 140 a 146 pesos; las cifras de los balances de ambas

empresas, particularmente la primera, hacen prever perspectivas mejores que a fines del año pasado. Algo parecido sucedió con Siam, que también mejoró, de 42,50 a 45 pesos: trascendió que está aprobado el balance de consolidación de las empresas que forman el grupo y que además tiene compromisos de trabajos a realizar por montos importantes.

En el sector alimentación, Terrabusi y Bagley tuvieron alzas significativas; la primera pasó de 1.350 a 1.500 pesos y la segunda de 722 a 780 en el mes de marzo. Terrabusi estaría próxima a presentar un excelente balance y hay coincidencia de opiniones en que seguirá aplicando una política liberal en cuanto a la distribución de dividendos, ya puesta en práctica en años precedentes. Bagley todavía tiene pendiente el último dividendo y además exhibe utilidades y estados contables atractivos. Los entendidos aseguran que las acciones que más subieron en marzo y las que subirán en los próximos meses son las de las empresas que han seguido una política definida en cuanto a los dividendos; Odol dio un buen ejemplo repartiendo un 40 por ciento en efectivo. Ledesma, a pesar de haber liquidado dividendos, pasó de 92,50 a 95 pesos, probablemente empujada por el efecto psicológico de sus envíos de papel de bagazo a USA. ♦

ADUANAS:

La voz del interior

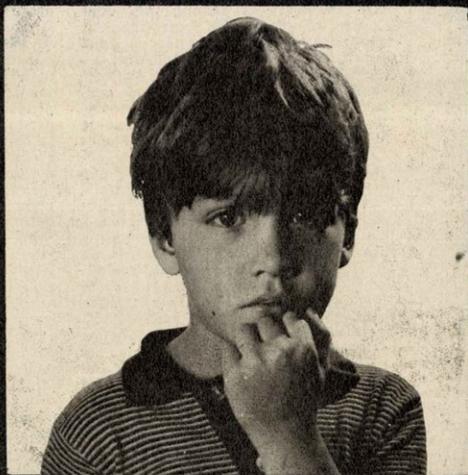
Hay que volver la mirada a las provincias, darles el lugar que les corresponde. No es un manifiesto federalista, sino la más reciente conclusión a que llegaron las autoridades de la Aduana. No es para menos: la capital concentra más del 80 por ciento del movimiento total de mercaderías que entran y salen del país. Lo que se busca es dar mayor ingerencia a las aduanas locales: "En realidad —idealiza Joaquín Campos, Administrador de la Aduana de Buenos Aires—, lo óptimo sería llegar a un 50 y 50 por ciento". Aclara que no cabe hablar de descentralización, aunque de hecho lo sea, sino de una promoción de la actividad de las oficinas del interior. Lograrlo no requiere nuevos instrumentos legales, bastaría simplemente con que cada administrador local se decidiera a imprimir un mayor vuelo a su gestión, echando mano de los atributos que le confiere la legislación vigente.

Es algo que parece fácil, pero en la práctica puede no serlo tanto. Sin embargo, ya hay síntomas alentadores: la primera en aceptar el reto fue la Aduana de Salta, cuyo volumen operativo pasó de un raquítico nivel de 100 millones de pesos en 1967 a casi 1.000 millones en 1968. El responsable del salto es Raúl Piñero Pacheco, titular de la Aduana salteña. Paralelamente, Campos decidió empujar por otra vía la promoción de la actividad en el interior: los remates de mercaderías interdichas en el puerto de Bue-

Deberá crecer en un país en pleno desarrollo y generoso en oportunidades. Ese país ya lo estamos haciendo los argentinos de hoy. Y una parte del esfuerzo lo cumple CAP, al concretar un salto tecnológico en el tiempo. Primero, producimos futuro dentro de CAP, expandiéndonos, modernizándonos y descentralizando este gran complejo industrial. Luego, aportamos bases de consolidación para la Argentina 2000 en el robustecimiento de los mercados internos y con la expansión de los de ultramar.

Proteínas
para el
mundo de
mañana.
CAP

POR ESO, EL 30 DE NOVIEMBRE DE ESTE AÑO CAP INAUGURARA EN RIO GRANDE (TIERRA DEL FUEGO) EL FRIGORIFICO MAS AUSTRAL Y MODERNO DEL MUNDO.



**Este argentino
todavía no nació.
Pero ya estamos
trabajando para él.**

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

LA ARGENTINA DE 1990 YA ESTA EN CAP

CAP



Pacheco: No, al control porteño.

nos Aires, donde se amontonan en esas condiciones alrededor de 6.000 millones de pesos en todo tipo de artículos, serán compartidos con los bancos oficiales de las provincias; el experimento se inició en Córdoba, La Plata y Tucumán, y acaba de hacerse extensivo a Salta.

Hasta ahora la Aduana de Salta se limitaba a controlar un somnoliento intercambio fronterizo; algo parecido a lo que sucede en el resto de las jurisdicciones, con la sola excepción de Córdoba, que logra escapar a la apatía general merced al dinamismo que le imprime la industria automotriz. Claro que no basta con la buena voluntad de los funcionarios; básicamente el despertar depende de los interesados —importadores y exportadores— de cada provincia. Según Piñeiro Pacheco, no hay motivos para que el intercambio de la zona tenga que ser controlado desde Buenos Aires: los beneficios que genera ese movimiento quedarían en la zona si no fuera por "los intereses creados y la apatía provincial". Empeñado en hacer de la Aduana de Salta un verdadero puerto seco, consiguió instalar en Tucumán una oficina de encomiendas internacionales; hacía falta: hasta ahora el trámite se realizaba en Rosario, y desde que funciona la nueva dependencia, el volumen de despachos creció de 227.000 en 1967 a 897.000 en 1968. Otro éxito fue lograr que se realizara directamente desde Salta una exportación de tabaco a Alemania.

Con todo, el empeño de los administradores del interior no sería suficiente para superar ciertos escollos; es el caso de los trámites previos que los exportadores deben hacer ante otros organismos, tales como la Junta de Carnes y el Ministerio de Agricultura. Sin embargo, el decreto 5770 de 1968 prevé la creación de delegaciones de esos organismos en todas las aduanas; "hasta ahora —arguyen los exportadores— la medida sigue siendo letra muerta". De todos modos, el sector se declara partidario de la descentralización, siempre, claro está, "que no sirva para que algunos inescrupulosos vean multiplicadas sus posibilidades de acción". ♦

AUTOPIEZAS:

Las mudanzas de Wobron

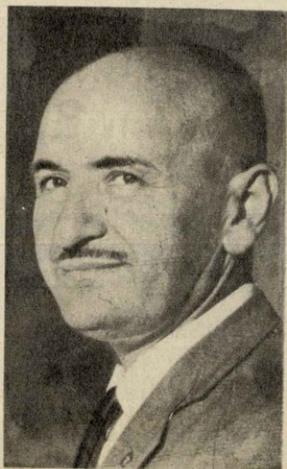
Es la tercera mudanza, y aparentemente será la venciada; el próximo jueves 10, Wobron estará definitivamente instalada en su flamante "Planta Industrial General Pacheco", una mole de casi 10.000 metros cubiertos enclavada al borde de la ruta panamericana; una inversión de más de 300 millones. Entre otras cosas, el traslado a la casa grande permitirá a la empresa terminar con el disloque que significa operar una fábrica dividida en dos plantas, ubicadas a regular distancia una de otra; obviamente, también despejará el camino para concretar los planes de expansión con que ya juega la imaginación de Julio Broner, su presidente y fundador.

En realidad, la expansión, en este caso, parece ser una actividad permanente; el taller metalúrgico instalado en 1951, en el que trabajaban 12 obreros, se transformó sólo dos años después en la "primera fábrica argentina de discos de embrague", una denominación que empezó a cristalizarse al mismo tiempo que la industria automotriz daba sus primeros y vacilantes pasos. Previendo el boom, Broner se aseguró en 1955 la licencia de la Borg-Warner Corporation, un gigante que abastece de embragues al 95 por ciento de los autos que salen de Detroit; el andamiaje del know-how se completó luego con las patentes de Fichtel & Sachs, de Alemania, Du Ferodo, francesa, y Borg & Beck, de Inglaterra. Aunque resulte frío, los resultados hay que medirlos en cifras: en diciembre de 1958 los directivos de Wobron celebraron la fabricación de los primeros 10.000 embragues completos; diez años después, el 2 de diciembre último, la sirena de la fábrica

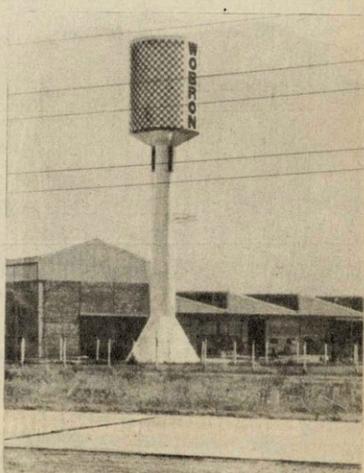
anunció con tres breves toques que una línea acababa de entregar el embrague número un millón.

La historia de Wobron se confunde en parte con la de la industria de autopiezas, un sector integrado por más de 1.000 empresas que producen casi el 50 por ciento del valor de cada automóvil. Todas son herederas de aquellos pioneros del repuesto, talleristas y mecánicos, que con su habilidad pudieron cubrir el bache que la guerra impuso en el aprovisionamiento de partes; era la época heroica, cuando los repuestos se construían sobre muestras porque las empresas fabricantes no suministraban planos. A partir de 1959, la explosión de la industria automotriz permitió que el sector se pusiera definitivamente los pantalones largos. Para Broner, uno de los fundadores de CIFARA (Cámara de Fabricantes de Automotores, Repuestos y Accesorios), la gravitación del sector se refleja en el ahorro de divisas que posibilita su producción: en 1961, por ejemplo, se importaron piezas por valor de 129 millones de dólares, a un promedio de 100 dólares por unidad producida; seis años después, en 1967, la cifra bajó a 45 millones, lo que representó 25 dólares por cada automotor salido de fábrica.

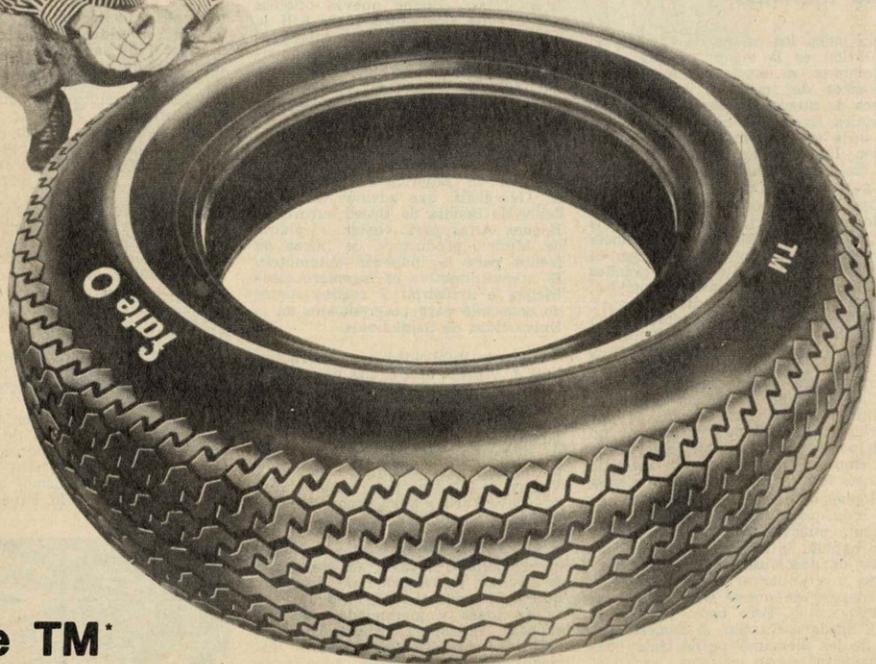
Broner —un chaqueño que estudió ingeniería en La Plata y se arraigó definitivamente en Buenos Aires— computa entusiasmado algunos detalles referentes a la ubicación de la nueva planta. "No sólo cuentan los aspectos técnicos —dice—; el lugar está servido por varias líneas de transporte y en la cercanía hay escuelas para los hijos del personal que trabaja en fábrica; hemos tratado de que la mudanza produzca los menores trastornos posible." En realidad, quien visite la Planta Industrial General Pacheco seguramente pensará, al igual que Broner, que a los fabricantes de autopiezas el rótulo de "industria subsidiaria o auxiliar" les está quedando demasiado chico. ♦



Julio Broner y el nuevo Wobron: Para seguir creciendo.



para gente que anda rápido y seguro



ólcero publicidad

Fate TM*

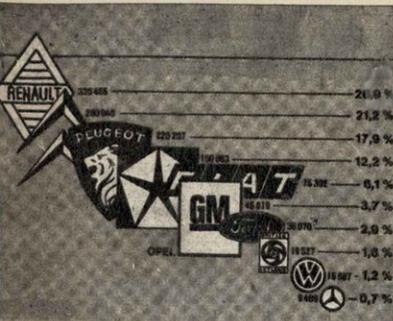
200 km/h con Fate TM.

El neumático argentino seguro a cualquier velocidad!
De diseño especial con rodado ancho y hombro redondo.
Estabilidad, mayor pique y excelente frenado.

* Las cubiertas para alta velocidad se distinguen por
su círculo rojo en el costado

Consulte a su gomero amigo.

fate O
El neumático argentino



Cómo se distribuye el mercado francés del automóvil (1968).

EMPRESAS:

Europa, un solo mercado

En todos los países de Europa, la evolución es la misma: la industria automotriz se evade de los límites estrechos del mercado nacional, en busca de nuevas dimensiones internacionales. Es el caso de Alemania: dos de cada tres automóviles son exportados. Inclusive en Francia la parte de las exportaciones ya alcanza al 47 por ciento.

Otra muestra de la evolución: debido a la atracción de los modelos extranjeros, las fábricas de Francia han cedido terreno, en 1968, en el mercado interno. Los tres grandes (Renault, 330.455 unidades vendidas; Citroën, 260.040 unidades; Peugeot, 220.207 unidades) siguen teniendo, en conjunto, el 66 por ciento del mercado; pero las tres disminuyeron sus ventas en 1968, mientras que el cuarto fabricante, Simca-Chrysler, aumentó las suyas en un 28 por ciento; el quinto, Fiat, lo hizo en un 44 por ciento, y la British-Leyland, en un 114 por ciento. La participación de la empresa inglesa en el mercado francés fue, en 1968, del 1,4 por ciento.

Soplan vientos de asociación en la industria automotriz europea. El vínculo puede ser el motor rotativo que explota la alemana NSU; los consejos de administración de esta empresa y la Volkswagen están buscando la manera de unirse para utilizar el nuevo motor. Pero como la NSU ya está ligada a Citroën, el modesto paso de los alemanes puede traer consecuencias mucho mayores.

• Es una exportación de papel argentino —calidad offset— a los Estados Unidos: 5.100 toneladas por valor de un millón de dólares. Las produce el Ingenio Ledesma, de Salta, a partir del bagazo de caña de azúcar, y la operación en volumen es casi 32 veces mayor que el total de exportaciones argentinas de papel de 1967, en tanto que en valor llega a las 34 ve-

ces. No es, sin embargo, lo más importante; con esta exportación, la Argentina, tradicional importador del producto, vuela a su favor la balanza de comercio de papel con los Estados Unidos: en volumen, es dos veces y media mayor que el total de importaciones realizadas desde USA durante 1967, en tanto que en valor alcanza a una vez y media más sobre el mismo año. La primera partida de la operación fue embarcada hace unos días en el buque Río Belén.

• La planta demandó una inversión superior al millón y medio de dólares y acaba de entrar en producción; Schcolnik S. A. producirá en ella bolsas multiplegadas y de polietileno para el envasado de fertilizantes, cemento, cal, productos químicos, harinas, azúcar, almidones y alimentos balanceados. Tiene una capacidad instalada para 100 millones de unidades anuales e integrará el conjunto industrial de la empresa que, en total, abarca una superficie cubierta de 40.000 metros y emplea a 1.500 personas.

• Desde el 1º de abril, Mysiorco S. A. —distribuidores exclusivos de los relojes Tressa— tiene nuevas oficinas en la calle Corrientes 1312. Allí la empresa cuenta con instrumental suizo y personal entrenado especialmente para atender el service de la marca que actualmente en el mercado argentino se ha colocado en el primer puesto en venta de unidades.

• Es el flamante director ejecutivo para las asociadas de Bendix International en América latina. Nicolás M. Georgitsis, que además es presidente de Bendix do Brasil, estuvo en Buenos Aires para visitar la planta de Munro, productora de líneas de frenos para la industria automotriz. El nuevo directivo es ingeniero electricista e industrial y realizó cursos de economía para posgraduados en la Universidad de Saint Louis.

• Lucierte Publicidad ha nombrado a Luis J. Vincent de Urquiza director de Cuentas y Relaciones Públicas; el nuevo responsable del área acumula una gran experiencia en el quehacer publicitario y ha sido titular de importantes cuentas vinculadas al grupo internacional Colman, Prentiss & Varley, de Londres; Kenyon & Eckard, de Nueva York, y a la Corporación Publicitaria Nacional, de Caracas.

• El tradicional Té Mazawatte será comercializado a partir de ahora por la División Distribución de Pindapoy que lo incorporará a su línea de venta de jugos y mermeladas. Con el acuerdo, Pindapoy continúa con una política empresarial recientemente iniciada: la de representar, además de distribuir sus propios productos, a firmas con artículos de consumo masivo de primera línea.

• Llegaron especialmente de los Estados Unidos para asistir a la Asamblea Anual de Accionistas y a la reunión de directorio de PASA Petroquímica que se realizaron en Mar del Plata en los últimos días del mes de marzo. Son ellos Robert Wishnick, presidente de Witco Chemical; Edwin

Brooks, presidente de Columbian Carbon; Gordon Cain, vicepresidente de Continental Oil, y Earle Ebers, vicepresidente de Uniroyal. En la reunión fueron considerados especialmente los planes de desarrollo y los proyectos de inversión de la empresa.

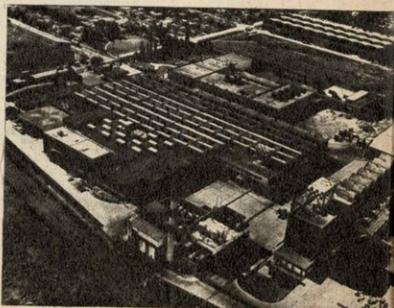
• El Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires ha inaugurado una nueva sucursal: es la que corresponde al barrio de Liniers y está situada en Rivadavia 11059; con la habilitación continúa la política del Banco Municipal de ampliar sus servicios en la Capital Federal. A la inauguración asistió el Intendente Municipal, general (RE) Manuel J. Iricibar; el presidente de la entidad, S. Montero Ruiz, se refirió a la labor del Banco.

• El nuevo local de All Carpet está en la esquina de Maipú y Paraguay. La firma es la distribuidora de las alfombras Bulky de Tycora, y su equipo de profesionales brindará desde allí asesoramiento sobre los problemas del alfombramiento. Las alfombras Bulky de Tycora están realizadas con hilado sintético y despliegan una amplia gama de colores.

• Regresó de Europa y Japón Alberto Tsuji, presidente de Cerámica Industrial Tsuji; el motivo principal de su viaje fue conocer las técnicas en revestimientos de porcelana, con el fin de perfeccionar un producto de la empresa: el Porceminc Tsuji. En Japón fue recibido por su Alteza Imperial Akihito y la princesa Michiko; retribuyó así la visita que ambos efectuaron a su planta en 1967.

• Es la Tercera Convención de Agentes generales de Iberia Líneas Aéreas de España; se realizó en el City Hotel de Buenos Aires y asistieron los representantes de todo el país. El cóncave fue presidido por Pascual H. de Tejada, delegado de Iberia para la Argentina, y por el gerente de Ventas, José M. Doeyo. Asistieron además el asesor comercial para Sudamérica, José Chalen, y el jefe de Relaciones Públicas, Donato Antonio Aumente.

• El directorio de Atanor aprobó recientemente la creación de la Dirección de Personal; lo informó el director general de la empresa, Carlos H. Herren, quien, asimismo, anunció la designación de Luis M. Fava para asu-



Schcolnik: 100 millones de bolsas.



Iberia: Estrategias para vender más.

mir la responsabilidad del área. El nuevo director es doctor en Ciencias Económicas egresado de la Universidad de Buenos Aires; ingresó a Atanor en 1956 como adscripto a la Dirección de Administración.

- Llegó a Ezeiza en un avión de la Swissair; es Peter von Siemens, vicepresidente de Siemens AG, que vino de visita a la filial argentina; fue recibido por el director gerente de Siemens Argentina, Walter Boos.

- Es asesor científico e integrante de Esso Research and Engineering Company de Baytown Chemical Research Laboratory de Estados Unidos. Joseph T. Horeczy llegó a Buenos Aires para asesorar a los técnicos de Copet sobre polímeros de propileno, pigmentos compatibles con esos y otros polímeros y aplicación de nuevas técnicas a utilizarse en todos ellos.

- La delegación del Centro de Altos Estudios de Defensa Nacional de España, que recientemente estuvo en la Argentina, visitó el Centro Industrial Fiat Concord. Encabezada por el teniente general Manuel Diez Alegría Gutiérrez, los cuarenta integrantes recorrieron las distintas plantas.

- Es un Torino 380 y se embarcó en el buque Pasteur para participar en la Feria Internacional de París, una de las más importantes de Europa; en 1968, sus instalaciones fueron visitadas por más de tres millones de personas. El automóvil de Ika-Renault, que ya ha participado en varias ferias internacionales, será exhibido en el stand de la Argentina.

- El curso lo harán en el Training Center de la Mohawk Airlines. Allí los funcionarios de ALA y Austral se perfeccionarán en la formación e instrucción de comisarios y auxiliares de a bordo de las dos empresas; anteriormente ya habían observado el funcionamiento del Colegio Internacional de Stewardesses de la Pan American.

- Son 16 representantes de IBM que viajaron por LAN-Chile con destino a Miami; en aquella ciudad estadounidense asistirán a la Convención Anual de Ventas del área Centro y Sudamérica. ♦



MANAGEMENT: LOS CURSOS DE 1969

Con una ancha franja aún por cultivar —la de la mediana y pequeña empresa—, la capacitación empresarial no puede menos que seguir desarrollándose. En 1969, el número de cursos crecerá un 25 por ciento respecto al año anterior; qué harán las principales escuelas, cuál es la tendencia en temas, quiénes serán las personalidades extranjeras que este año visitarán el país.

Además, en el número 48 de Competencia:

- **MERCADO COMUN EUROPEO: ARGENTINA CAMBIA DE TACTICA**
- **INDUSTRIA QUIMICA: UN EQUILIBRIO INESTABLE**
- **DESARROLLO: EL PESO INDUSTRIAL DE LOS PAISES**
- **TECNOLOGIA: EL PETROLEO LUCHA CONTRA EL HAMBRE**
- **PUBLICIDAD: HASTA DONDE AYUDAN LAS COMPUTADORAS**

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S. R. L. - Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso Bs. Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10



Pionero cobertizo en el jardín familiar.

CALENDARIO DE COSAS IMPORTANTES

Así como en 1968 los americanos Lovell, Borman y Anders se treparon a la Luna, 1934, fue el año que marcó el punto más empinado de la relación automóvil-estrellas: entonces, la "máxima" de la época, Josephine Baker —la Venus de Ebano—, decidió viajar únicamente en una Nervastella Grand Sport Renault. Un coche cuyo boom es comparable solamente al que hizo estallar el primer $\frac{3}{4}$ de caballo que circuló por París en 1898. Y, claro, a los que provocaron cada uno de los modelos Renault que desde entonces hasta ahora —en ascendente línea de calidad— salieron de las célebres fábricas francesas.



Desarrollada planta-madre de Billancourt. Hasta una isla: la de Seguin.

mento ya está pensando en el futuro e inicia los estudios para el coche de 1975: se invierten millones de dólares para construir maquetas, robots y hacer todas las pruebas necesarias para poder llegar a la década de las estrellas tal como se debe: Es decir, haciendo rodar un automóvil para conformar las exigencias del hombre en la Tierra, en Marte, en cualquier galaxia que haya conquistado en ese momento.

Renault despliega hoy su actividad en 15 millones de metros cuadrados, tiene 26 plantas industriales en todo el mundo, decenas de miles de técnicos y obreros fabrican un coche cada treinta segundos, diez mil agentes apoyan y aconsejan a los clientes de todo el mundo.

El comienzo fue un muchacho de 21 años, de mameluco engrasado y cerebro lúcido, poniendo a punto, fervorosamente, un tres cuartos de caballo en su taller de Billancourt. Fue hace 71 años. El balance indica que fueron más que suficientes para hacer toda una historia.

CORDOBA:

De donde sale uno salen veintiuo

HISTORIA: 71 años bastan y sobran

Desde que (hace 71 años) Louis Renault compuso su primer cochecito de $\frac{3}{4}$ de caballo, un heroico día a fines de siglo, la Régie Nationale de Usines Renault es, a la vez, uno de los potenciales económicos más poderosos del mundo y la síntesis de la vocación de crear a nivel automotor. Renault, que había abandonado sus estudios metamorfoseándose de inmediato en la mosca blanca de la familia (de desahogada posición económica), contó, a pesar de esas rebeliones, con el apoyo paterno: le cedieron un cobertizo algo vetusto ubicado en los fondos del jardín. Allí, sobre un banco de trabajo, Louis (21 años) se encontró con un polvoriento motor De Dion. Destornilladores, pinzas e ingenio francés hicieron el resto: en la Nochebuena de ese mismo 1898, el muchacho colocó 12 órdenes de compra (40 luses por unidad) entre los comensales de un elegante restaurante donde cenaba.

Los usuarios le otorgaban, de ese modo, la patente de "muy apto" al automóvil, capaz de volar a vertiginosos 32 kph, y con una transmisión directa que eliminaba ruidos y pérdida de potencia.

Desde entonces todo fue veloz, seguro y económico. Estilo Renault. En 1899 comienza a funcionar la Renault Frères. En 1900 (y los dos años siguientes), Louis y Marcel Renault enfrentan coches más poderosos y vencen las carreras. En 1907 la Renault fabrica el primer motor para aeroplano. En el 14, los taxis Renault deciden a favor de Francia la batalla del Marne transportando 6 mil soldados al frente. Cuatro años después, mil tanques Renault intervienen en la victoria final. En 1926, un 40 CV Renault marcha 24 horas manteniendo una media de 173 kph. En 1947, el venerable cobertizo de Billancourt ya es una ciudad industrial que ocupa cien hectáreas y alberga 35 mil empleados. Ese mismo año, las máquinas "transfert" revolucionan la técnica constructora automovilística abriendo las puertas al reinado de la automatización.

Llega 1956: Arrasador hit del Dauphiné; más de dos millones de unidades se desparramarán por el mundo. El record es en 1966: 737 mil coches fabricados, 345 mil de ellos son exportados. El Renault 16 es consagrado "el coche del año". Pero Renault en ese mo-

Dieciséis meses atrás, en octubre de 1967, se concretó la síntesis industrial IKA-RENAULT al incorporarse la empresa francesa como accionista principal de Industrias Kaiser Argentina. El acontecimiento fue bienvenido: Renault cumplió desde 1898 (año de su fundación) la ruta de la precisión automotriz.

Desde el principio, la tarea se centró sobre la revisión de lo mucho y muy bueno realizado anteriormente y sobre los trabajos de modernización en la planta de Santa Isabel, Córdoba. El plan de equipamiento es parte del programa de inversiones proyectado por la empresa, con un monto aproximado de 36 millones de dólares. En la actualidad se trabaja a toda velocidad en el desarrollo de la primera etapa (son dos) que estipula el plan. La rapidez con que se avanza (mediante la fusión casi perfecta de la experiencia y precisión europea con la mano de obra nacional, número uno en el mundo) permite sortear tramos y convertir en cortos o medianos los proyectos trazados a largo plazo.

A causa de esos entusiasmos, IKA-RENAULT ya está produciendo 21 modelos distintos, uno para cada necesidad y capacidad económica, con lo que se ubica en un airoso primer puesto de la industria argentina.

¿Y si les damos
una mano?

Las olas de liberación general, los sacudones de los cambios alcanzaron en ciertos niveles a los países del bloque socialista. Por ejemplo: conceder a sus economías y a sus mercados de consumo un lugar más amplio para el automóvil.

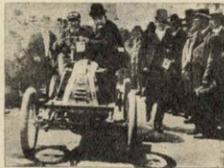
Por eso, en 1966, la Régie Renault concertó una serie de importantes acuerdos con gobiernos y organizaciones industriales y comerciales apostados detrás de la cortina de hierro. Algunos compromisos condujeron a la instalación y equipamiento de plantas de producción y armados, otros al suministro de equipos o a la venta de vehículos y sus partes componentes.

Rumania, al convenir con Renault la construcción de una planta fabril, hará 50 mil coches anualmente; Hungría, 10 mil. Por su parte, Checoslovaquia construirá 25 mil camiones Savien cada doce meses.

Con la URSS se suscribieron varios acuerdos: uno de cooperación científica y técnica, otro para el suministro, por parte de Francia (Renault), de equipos para la modernización y desarrollo de la industria automotriz soviética. La primera etapa del segundo convenio representa una inversión de más de 250 millones de francos. Renault (primer constructor de automóviles franceses, exportador de su producción en un porcentaje que oscila entre el 45 y 50 por ciento) anota, otra vez, su rombo en el esfuerzo de otros países que quieren expandir la industria del rodado.



Técnica Renault: cruzar fronteras.



LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

• La carrera de los locos (consultar diarios franceses de fines de febrero de 1901) fue la París-Berlín, primer rally que unió dos capitales europeas: 1.198 kilómetros, 104 participantes, tres etapas y sólo 15 minutos de ajustes antes de entrar en parque cerrado. Fue ganada, en la categoría de coches chicos, por un Renault pilotado por Louis. Tiempo: 18 h 27 m.

• Un año después, Marcel Renault no sólo conquistó el primer premio en los 1.700 km de la París-Viena, sino que batió por 7 horas el record establecido por el tren austro que unía las capitales de Francia y Austria.

• Después de la Gran Guerra (1914-1918), los coches pesados, inspirados en los modelos bélicos, eran una tragedia en potencia: no frenaban. Renault introdujo la brillante modificación: frenos para las cuatro ruedas. Así inició la era de la seguridad automotriz.

• En Billancourt —donde está la planta madre de Renault— funciona un "infierno automotor" que se extiende sobre 135 hectáreas. Ahí se prueban a muerte todos los prototipos sobre los cuales luego se harán los modelos. Hasta hoy, rodando sin parar las 24 horas del día, esos prototipos han recorrido 20 millones de kilómetros. Los ingenieros encargados de las tareas de control (paso a paso, todo está filmado y fotografiado) fueron bautizados "verdugos blancos". En el "infierno" (pruebe entrar, verá que es más fácil llegar a una central atómica) están reproducidas todas las condiciones viales y climáticas del mundo.

• Datos para la estadística y el asombro: Renault consume anualmente tres millones de neumáticos, treinta mil metros cúbicos de maderas, ciento cuarenta millones de kilos de carbón, diecisiete millones de metros cuadrados de telas, dieciséis millones de kilos de pinturas. Las cifras, que corresponden a 1966, aumentaron notablemente.

• IKA-RENAULT (Santa Isabel, Córdoba) es la única planta automotriz del país con ingeniería de desarrollo. Es decir, la única capaz de elaborar un vehículo desde el plano hasta su puesta en manos del usuario.

• Los Torino (Larry, Jaras) y los Renault Gordini (Monguzzi, Antelo) son los imbatibles del Turismo Mejorado. IKA-RENAULT no participa oficialmente en las demás categorías, pero ha delegado en Oreste Berta las responsabilidades de esos motores para que experimente a nivel de competencia. Los adelantos logrados por "el mago" y la experiencia recogida de TM son puntos de partida de mejoras técnicas aplicadas en los coches comunes que salen de fábrica. Quizá por eso, los coches IKA-RENAULT no sólo son primeros en la raya

de sentencia sino también en cualquier calle o ruta del país.

• Ahora cuando la gente se pregunte "¿seguirán fabricándose los Jeep, Rambler y Torino?", se les puede responder que IKA-RENAULT informaron que sí (habrá, claro, un mejoramiento constante en la técnica y aumento en el confort).

• Renault no sólo fabrica coches. En diferentes lugares de Francia erigió plantas-modelo para cuyo conocimiento es necesario sumergirse en el mundo de las siglas: R.M.A. es Renault Maquinaria Agrícola (tractores, maquinaria homologada para el campo), R.M.O. (Renault Machines Outils) es un gigantesco y delicado mecanismo de precisión puesto al servicio de la automatización. Produce las máquinas "transfer" que han llevado a niveles absolutamente increíbles las posibilidades de calidad. S.A.F.E. es la Sociedad de Aceros Finos del Este. Está ubicada en Hagondange y provee de aceros finos y especiales, de chapas y de piezas de forja no sólo a Renault sino a otras industrias extranjeras.

• Renault tiene una saludable costumbre: en sus plantas se habla el idioma nacional del país en que están levantadas. En IKA-RENAULT, así denominada desde que en 1967 la Régie Nationale de Usines Renault adquirió gran parte del capital de Industrias Kaiser Argentina, se utiliza una sola lengua en sus plantas, oficinas, laboratorios y sectores ejecutivos: el castellano. O mejor dicho: el argentino del "mirá, che, nuestro dique es fabricar los mejores fierros nacionales".

• En el mundo hay 26 plantas Renault. El grupo más importante (cuatro en total) se asoma al Sena: Billancourt es una auténtica ciudad que, atravesada por el río, se comunica por medio de gigantescos puentes. Alrededor de las oficinas centrales hay fundiciones, forjas, talleres de mecánica general y de serie, fábricas de carrocerías, plantas de montaje y ensamble y el gran taller de máquinas-herramienta. Flins fue creada en 1950, a 35 km de París. Catorce kilómetros de transportadores aéreos, máquina-soldadora multipuntos, poderosas prensas y asombro para todo el mundo por su vasto grado de automatización. A 123 km de la capital francesa se levanta la planta de Cleon especializada en cajas de velocidades y en motores, especialmente de aluminio (que procede de fundiciones propias). La cuarta planta, Sandouville, está en el puerto de tantos films con bruma, misterio y pasión: Le Havre. Ante todo, Sandouville es planta de ensamble con una característica: los controles de calidad la hacen única en el mundo.



Pionera Campo y presidenta Orlando: Las imprevisibles respuestas.

La mancha no es un juego

Algunos dan respuestas que hubieran enternecido a Poe: "Una rata a cada lado. Tiene una cabeza como de rata. No tiene cola ni bigotes, pero sí la forma del cuerpo y las patas. Orejas y nariz puntiaguda de rata". Otros, más hedonistas, prefieren regodearse así: "Un hermoso helado de frutilla, con sorbete de naranja y damasco abajo". No faltan las imágenes con evocaciones bíblicas: "Cabeza de un cordero", sintetizó un tercer entrevistado, algo místico.

Aunque parezca increíble, todos habían observado la misma figura —la lámina ocho de la prueba de Rorschach, uno de los instrumentos de indagación psicológica más completos que se conocen— y desde allí remontaron las insólitas conjeturas.

No es lo único importante: más allá de la extravagancia, las diez láminas que componen el test constituyen uno de los caminos más fértiles para internarse en los recovecos de la personalidad. Ninguno de los grandes centros mundiales de investigación se atrevería —después de cuatro décadas de triunfos— a negar la importancia del artilugio.

La Argentina no es una excepción. Esta semana culmina un ciclo iniciado hace dos décadas: la Sociedad Argentina de Psicoanalítico de Rorschach organiza en Perú al 100 el Primer Congreso Latinoamericano de la especialidad, que congrega a más de trescientos especialistas; cincuenta son extranjeros.

La Sociedad comenzó funcionando como un pequeño grupo de estudios; "Después, en 1952 —recuerda Vera Campo, su vicepresidente y delegada al Congreso—, un grupo de psiquiatras interesados en la técnica lo transformó en Sociedad Médica Argentina de Psicoanalítico de Rorschach. Cuando

se creó la carrera de Psicología y comenzaron a incorporarse los primeros egresados, se optó por el nombre actual; ahora, la mayoría de nuestros nuevos miembros son psicólogos".

Aunque desde entonces estuvo afiliada a la Sociedad Internacional de Rorschach, con sede en Ginebra, la Sociedad Argentina soslayó toda promoción en su juventud: "Organizábamos reuniones científicas con presentación de trabajos —memoró Campo—, y, desde 1962, cursos de Rorschach de tres años de duración. Pero toda esa actividad se realizó de manera callada, sin mayor contacto con otras instituciones".

En 1965 los expertos decidieron lanzarse a empresas más osadas y realizaron las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoanalítico de Rorschach; un año después, en 1966, los brasileños tomaron el ejemplo. Se aprovechó la ocasión para crear la Asociación Latinoamericana (ALAR) y, después de un ensayo en el Simposio de Montevideo, en 1967, presentarla en sociedad, por fin, en Buenos Aires, entre el 7 y el 11 de abril de este año.

"Es la primera vez que podemos discutir en profundidad, casi sin límite de tiempo —se alegró Irene Orlando, 55, secretaria del Congreso y presidenta de la Asociación Argentina—. Pudimos elegir un tema específico [interpretación de las respuestas de claroscuro, una de las áreas menos exploradas, según los expertos] porque estamos suficientemente avanzados en el manejo de la prueba para trabajar en detalle. Como pretendemos que haya verdadera discusión e intercambio vamos a entregar copias de los trabajos antes de que sean leídos en el Congreso; en el momento del debate todos sabrán de qué se trata."

No son los únicos logros del grupo

pionero; esta semana, también podían exhibir dos nuevas aventuras: los primeros números de las revistas Latinoamericana y Argentina de Psicoanalítico de Rorschach.

Proyección y malas intenciones

El Rorschach —como todas las pruebas proyectivas— aprovecha una ineficiente debilidad de los humanos: la percepción, escrutada por un análisis sistemático, no sólo revela las características del objeto percibido, sino también las del sujeto receptor. Por eso es un instrumento capaz de susurrar las intenciones y los rasgos más secretos, de fotografiar, por dentro, la estructura de la personalidad.

"El ego —reflexiona Julio Endars, profesor principal de Clínica Psiquiátrica de la Universidad Central del Ecuador— es un recipiente de la estimulación externa y al mismo tiempo un ejecutor de las intenciones de los impulsos; como ejecutor de los impulsos, el ego puede oponerse a ellos, subordinarse sin demora, posponerlos y preparar inteligentemente su óptima realización. Y esto gracias a su relativa autonomía, que explica el hecho de que el ego no sea automático, sino electivo, y en cierta forma distorsione al estímulo para someterlo a las propias necesidades del sujeto."

Atrapar a un ego tan esquivo no es sencillo; por eso, administrar —e interpretar— el Rorschach requiere entrenamiento y sabiduría: "A tal punto —observa Campo—, que optamos por extender nuestro curso a cuatro años". El mismo concepto de proyección —núcleo de la técnica— está profundamente comprometido con la psicología clínica y la psiquiatría: lo introdujo el mismo Freud, en 1896, cuando observó que la dificultad de aplacar la ansiedad sexual de sus pacientes terminaba por proyectarse sobre el mundo externo. Cuando don Antonio —Peppino de Filippo en uno de los episodios de *Boccaccio 70*—, un moralista rígido y contenido, comienza a delirar con el gigantesco affiche donde se desnuda caritativamente Anita Ekberg, no hace sino ilustrar la idea freudiana de proyección.

Claro que el tema no sólo es válido dentro de los límites del morbo: algo más tarde, Freud redefinió el concepto para aplicarlo a todos aquellos procesos que consisten en atribuir a ciertos elementos del medio ambiente los propios impulsos, tendencias y sentimientos. No existen las impresiones sensoriales puras: todas se manchan con la interioridad del sujeto. Rorschach llegó a estructurar las condiciones externas óptimas para provocar los secretos: diez láminas, casi simétricas, maculadas de tinta.

Antes de que Rorschach presentara su ya famosa monografía (*Psicoanalítico*), en 1921, fueron borroneadas —sin metáfora— muchas láminas. El primer trabajo conocido apareció en 1857, cuando Justinus Kerner, en Tübingen (Alemania), descubrió, casualmente, la gran cantidad de objetos que pueden ser vistos en las manchas de tinta. Sin embargo, la obra de Kerner —*Klecksographien*— no sugiere la posibilidad de una conexión entre las

imágenes sugeridas por las figuras y la personalidad.

En 1895, Alfred Binet —prestigiado entonces por sus trabajos sobre la inteligencia— sospechó que las manchas de tinta podrían dar una buena medida de la imaginación visual. Un año después, G. V. Deaborn, en Harvard (USA), administró doce series de diez manchas a un grupo de estudiantes y profesores de una Universidad. Sus observaciones presencian a Rorschach: "Por supuesto, nadie puede explicar por ahora por qué un sujeto ve un repollo en una mancha y otro un animal con la boca abierta; o por qué una mancha le recordó a un profesor la mitad de un capullo de arvejiña y a su esposa una víbora enroscada en un palo... Como principio general, las primeras experiencias del sujeto tienen una influencia importantísima".

Las manchas en su tinta

Por lo menos media docena de investigadores trabajó en esta dirección; los esfuerzos más importantes: Whipple, que en 1910 produjo la primera serie de manchas estandarizadas conocida; F. C. Bartlett, en Cambridge, creyó que las manchas eran capaces de señalar los intereses y, tal vez, las profesiones de los sujetos. En 1917 Cicely Parsons, al estudiar a 97 niños con la batería de Whipple, encontró diferencias perceptuales de acuerdo al sexo y la edad de los entrevistados.

Ninguno, sin embargo, fue capaz de imaginar un método practicable para interpretar las claves de las respuestas. Recién Hermann Rorschach —nacido en Zurich el 8 de noviembre de 1884— fue capaz de totalizar una idea de la personalidad y proveer las herramientas para atraparla. Cuando se graduó en Medicina, en 1910, Rorschach comenzó a preocuparse por constituir un método objetivo de diagnóstico global. Su trabajo en hospitales psiquiátricos le brindó la oportunidad de explorar y ensayar sus presunciones; el resultado: *Psicodiagnóstico*, una monografía aparecida en 1922 que, en un primer momento, despertó fuertes resistencias, en especial en USA, donde los psiquiatras se empanaron con los complejos métodos de clasificación y análisis.

Rorschach no tuvo tiempo de disfrutar la revancha: murió el mismo año en que se publicó su monografía, el 2 de abril de 1922, precisamente de apendicitis aguda.

Ahora nadie puede dejar de rendirse ante la eficacia de la técnica; son —como lo marcó su creador— diez manchas simétricas sobre cartón blanco, de aproximadamente dieciocho por veinticinco centímetros. Cada mancha tiene características singulares: forma, color, sombreado, espacios blancos. Rorschach dejó previsto el orden en el que deben administrarse.

A pesar de la creciente difusión de las técnicas proyectivas, hay un equívoco que resiste el destierro: el considerar al método de Rorschach como un instrumento limitado a la Psicopatología. "Es mucho más que eso —reveló Orlando—: una herramienta para la investigación psicológica capaz de descubrir el maravilloso potencial desperdiciado por la Humanidad." ♦

WINGET



**Tenemos el alto honor
de invitaros a conocer el nuevo
local de CHANTAL en la Florida
calle. Allí exponemos una valiosa
colección de joyas
de exclusivo diseño.
Venid si teneis linaje,
trigaje o maizaje
[lo único imprescindible
es un solvente buen gusto].**

Joyas
CHANTAL

FLORIDA 681 - TEL. 392 0459 - BS. AS.

PRIMERA PLANA

**ES EL HILO
QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO**

**SUSCRIBA
A SUS AMIGOS
LEJANOS**

CHEQUES O GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367, Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa-raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

ANIVERSARIOS



Zapata (centro) y Villa (izq.), tras invadir Ciudad de México.

ABRIL 10, 1919

Asesinato de Emiliano Zapata

Al rayar el alba sobre Agua de los Patos, sus hombres se levantan junto con él. Son treinta, los más aguerridos, los de más confianza. Cuando el sol castiga ya la tierra y los adornos de las armas, montan a caballo rumbo al Norte, a la hacienda de Chinameca. Emiliano Zapata, de 42 años, se ha decidido por fin a negociar con el coronel Jesús M. Guajardo, del Ejército constitucionalista, que quiere pasarse con sus tropas y bagajes a las debilitadas huestes del caudillo.

No le queda otro remedio: escaso de armas, de alimentos, de dinero, la suya es una lucha sórdida y desesperada. Venustiano Carranza lleva un año y medio como Presidente legal y ha logrado afirmarse; el general Alvaro Obregón que terminó con Francisco Pancho Villa en julio de 1915, sigue limpiando de rebeldes y bandidos el territorio mexicano. En verdad, Zapata es el único sublevado: no ignora que su cabeza tiene precio (100.000 pesos) y cada día le resulta más difícil eludir el asedio del general Pablo González, su obstinado cazador.

Demoró algunos días en asistir a la cita propuesta por Guajardo; la oferta —traída por uno de los capitanes de Zapata— a quien Guajardo sacara de la cárcel— no terminaba de convencerlo. Al partir hacia Chinameca, el 10 de abril de 1919, tal vez pensó que iba a enfrentarse con la traición, con la muerte; sin embargo, en una década de combates, ni la traición ni la muerte pudieron con él. Arriesgar la vida era un viejo oficio de Zapata: hoy, su único método de subsistencia.

En el patio de la estancia vacía, Guajardo espera con una pequeña guardia, que rinde honores al caudillo apenas entra, seguido de sus mon-

toneros. Los dos jefes abren su parlamento; un ordenanza de Guajardo lo interrumpe para anunciar la presencia, lejana, de una columna gubernamental. Zapata y Guajardo salen hacia la zona indicada, al frente de sus efectivos; entretanto, el regimiento que el coronel dejara oculto, a quince kilómetros, toma posiciones dentro de la hacienda. Zapata y Guajardo deciden regresar: no hay rastro alguno del enemigo.

Una y media de la tarde. Decenas de fusiles apuntan al caudillo desde todos los sitios, mientras él cruza el patio, a pie, con su escolta. Un estruendo infernal estalla en ese momento; Zapata y sus hombres se retuercen en el suelo polvoriento, sin defensa, como muñecos soltados de sus hilos. Tres horas más tarde, en Cuautla, donde ha instalado su cuartel, el general González recibe este telegrama: "Le llevo a Zapata".

"Si Adelita se fuera con otro"

Los periodistas y muchos de sus secuaces gustaban llamarle "el Atila del Sur"; bravo, indomable, Zapata acabó por convertirse en sinónimo de la Revolución Mexicana, un baño de sangre que se extendió durante casi 25 años, entre 1910 y 1934, fecha de ascensión del Presidente Lázaro Cárdenas. Para sus compatriotas, que lo han revestido del necesario barniz mitológico, Emiliano Zapata figura en el reducido panteón de los grandes héroes, y es absurdo negar que ganó su derecho a esa gloria.

Desde la plaza de Cuautla, donde su cadáver fue expuesto por sus asesinos, para certificar la muerte del caudillo, creció la leyenda de Zapata.

Hoy, una estatua lo recuerda: a caballo, dos revólveres en la cintura y el máuser en la silla, Zapata palmea el hombro de un campesino.

Había nacido en Anenecuilco (estado de Morelos), misera aldea cercana a Cuautla, un año después que Porfirio Díaz iniciara su larga Dictadura. La familia gozaba de cierto bienestar: tenían un campo a Orillas del río Ayala; exiguo como era, logró salvarse de las confiscaciones ordenadas por Díaz. Emiliano, el segundo varón, creció al lado de Eufemio, su hermano mayor; con él aprendió a ser un jinete eximio, a manejar el lazo, a valerse de la Naturaleza.

Con él —que habría de transformarse en su fiel lugarteniente— descubrió también que las mejores tierras, las más fértiles, eran de unos pocos: altos cañaverales defendidos con alambre de púas y vigilados por los *rurales*, la policía que financiaban los grandes propietarios. Emiliano fue a la escuela —en Ayala— sólo durante dos años; luego volvió al trabajo en el campo. Medio indio, la juventud lo encontró, sin darse cuenta, hecho un líder de los desheredados: por las noches, ellos se le reunían, a escuchar sus extrañas parábolas sobre la justicia.

A los 28 años, Zapata encabeza una delegación de tres pueblos que visita a Díaz, en Chapultepec, para solicitarle la devolución de los bienes arrebataados. El Dictador los recibe; los peones, endomingados, con espuelas de plata, los enormes sombreros en la mano, dejan hablar a Emiliano. Díaz promete su intervención, pero pide a los campesinos que retornen a verlo con un censo minucioso de las propiedades. Desde luego, Zapata dirige el censo: ha movilizao hombres y mujeres y hasta la banda de música. Los *rurales* disparan contra la caravana. Zapata se adueña de una ametralladora, huye. Las autoridades lo catalogan entonces, como delincuente.

Durante un año, se esconde en la sierra Puebla; un amigo de la familia obtiene su absolución en 1906. A



Una de sus últimas fotos (1918).

partir de entonces, y hasta que Francisco Indalecio Madero incita al alzamiento contra Díaz, en 1910, Zapata es un conspirador y la Policía no le pierde pisada. No obstante, el caudillo alecciona a sus futuros soldados, aprovecha las ferias para mantener contactos con los demás grupos de conjurados; así, en los mercados de Cuautla, en los barrios bajos de Cuernavaca, el nombre de Zapata corre de boca en boca unido al lema que él ha forjado: "Tierra y Libertad".

De ahí en adelante, la historia de Zapata se confunde con la historia de la Revolución. Es en El Nido, en noviembre de 1910, cuando los agentes de Madero le comunican la inminencia de la sublevación; el infatigable liberal, encarcelado en julio por Díaz y liberado un mes y medio después, había lanzado en octubre, desde su refugio de San Antonio (Texas), el llamado a la subversión: "...he designado el domingo 20 del entrante noviembre para que de las seis de la tarde en adelante, en todas las poblaciones de la República se levanten en armas..." (Plan de San Luis).

El 20, González en Chihuahua, Orozco en San Isidro. Blanco en Santo Tomás, Villa en San Andrés y Baca en Parral, comenzaron la revolución contra Díaz. El 14 de febrero de 1911, Madero entró en México; tres días antes, Emiliano Zapata había dado su primer golpe: a la cabeza de 60 hombres armados con machetes, pistolas Colt y carabinas ocupa Ayala.

Poco después envía un emisario a Madero. En busca de instrucciones; Pablo Torres vuelve con una valija llena de billetes de diez pesos y esta orden: "Tome el control de Morelos, derrote a los federales". En marzo las huestes de Zapata suman 700 guerrilleros. El 25 de mayo, cuando Díaz renuncia —obligado por los propietarios y los militares, sus máximos apoyos—, los hermanos Zapata guían ya a 4.000 hombres, que imperan en el Sur de México cantando *Adelita*.

La caída del Dictador, que debía poner fin a la revolución, no sirve sino para desatar la guerra civil: es un desenlace obligatorio. Madero, un burgués democrático, sólo ansía reponer las libertades cívicas, la Constitución de 1857, el voto universal; los campesinos, en cambio, desean la tierra, nada más que la tierra. Con todo, el Plan de San Luis establecía la devolución de las propiedades usurpadas, el fin del latifundio.

Pero los mismos terratenientes y militares que forzaron la renuncia de Díaz, socavarán la estabilidad de Madero; se trata de impedir que aplique los puntos radicales de su programa de gobierno y de aislarlo, así, de sus defensores y partidarios. Tres hábiles jerarcas se ocupan de esa tarea: el Presidente interino Francisco León de la Barra, el Secretario de Guerra y Marina, general Bernardo Reyes, y el general Victoriano Huerta.

El primer conflicto estalla, precisamente, con Zapata. La mayoría de los líderes revolucionarios se había llamado a sosiego; algunos como el grotesco Pancho Villa, prefirieron los galones del Ejército regular (cuyos cuadros seguían siendo *porfiristas*). Zapata, sin embargo, continúa acuar-

telado en Cuautla, sin desarmar a sus mesnadas; el Gobierno le pide que licencie a las tropas, y el caudillo responde que lo hará sólo cuando se cumpla la reforma agraria fijada en el Plan de San Luis. En agosto de 1911, dos meses antes de las elecciones que consagrarán su triunfo, Madero se entrevista con Zapata y lo convence.

Los campesinos recibirán las tierras cuando él asuma la Presidencia; su hermano Raúl Madero será comandante militar de Morelos, y el general zapatista Eduardo Hay ocupará la Gobernación. El caudillo cede y comienza la desmovilización: ese mismo día, 27 de agosto, Huerta avanza sobre Cuautla con órdenes oficiales de copar a Zapata, "a sangre y fuego", pues el Gobierno "no pactará con bandidos". Los guerrilleros que abandonan sus máuseres y revólveres a los pies de Madero, vuelven a adueñarse de ellos; Madero los ve partir a caballo, otra vez hacia la sierra. Es el principio de un calvario que no terminará con el crimen de Zapata.

Huerta se apodera de Cuautla, Yau-tepec y Ayala, sin encontrar resistencia. Escribe Jesús Silva Herzog:



Con el "Presidente" Gutiérrez.

"Frecuentemente, los zapatistas no presentaban combate. Cuando el enemigo era superior en número de gente y en armamento se dispersaban ocultándose en los caseríos o en los barrancos. A veces no se ocultaban; escondían el rifle y se ponían a trabajar pacíficamente la tierra. El guerrillero se transformaba en labriego y las fuerzas federales no encontraban al enemigo. Pero cuando las circunstancias parecían favorables a los zapatistas, se reunían rápidamente centenares de hombres y daban la sorpresa; aparecían donde menos se sospechaba. Así, con suerte varía desde el punto de vista militar, con éxitos y fracasos, lucharon durante algo más de nueve años por conquistar para el trabajador del campo el derecho a un pedazo de tierra".

Ellos también tienen un programa:

es el Plan de Ayala, que Emiliano Zapata firma el 25 de noviembre de 1911 —japenas doce meses después del alzamiento maderista!—, junto con sus seis generales, 27 coroneles y demás oficiales. Refirmación del Plan de San Luis, el documento desconoce a Madero como Presidente de la República (había asumido el 6) y otorga la jefatura de la "Revolución Libertadora" al general Orozco; "en caso de que no acepte este delicado puesto", lo ejercerá Zapata.

El baño de sangre

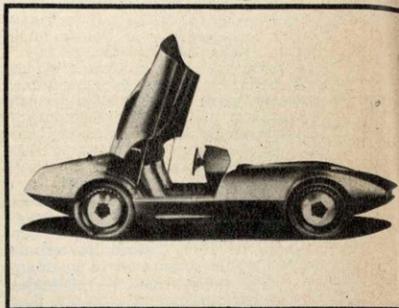
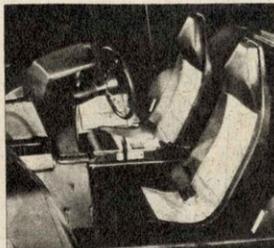
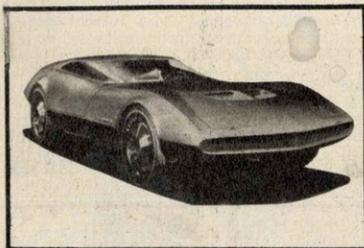
El 25 de marzo de 1912, como titular del "Ejército Nacional Revolucionario", Pascual Orozco declara la guerra a Madero en el llamado Pacto de la Empaquetadora, suscrito en Chihuahua. Ni él ni Zapata necesitarán actuar, al menos contra el Presidente: el país arde en 1912 por los cuatro costados, y el Alto Mando resuelve acabar con Madero. Su mejor aliado es el Embajador Henry Lane Wilson, de los Estados Unidos; a sus dólares y sus consejos se deben los golpes del general Félix Díaz (octubre) y del general Manuel Mondragón (febrero, 1913). El primero fracasa; el último cuesta sólo en la capital, 2.000 muertos y 6.000 heridos.

Huerta, jefe de las fuerzas oficiales, arresta a Madero y al Vicepresidente José María Pino Suárez, el 18 de febrero; cuatro días más tarde, los manda asesinar. El toma la Presidencia y desata una masacre de los líderes campesinos, que se unen detrás de Carranza y del Plan de Guadalupe (marzo) y adoptan *La cucaracha* como su himno. El 20 de agosto de 1914, luego de diecisiete meses de pelea, una intervención de los marines norteamericanos y 200.000 muertos, Carranza entra en México.

Aún no había llegado la hora de la paz. Villa y Zapata desconocen a Carranza, designan Presidente a Eulogio Gutiérrez e invaden la capital en diciembre, al frente de 60.000 guerrilleros. Carranza se traslada a Veracruz, y Obregón organiza las tropas que defenderán al Gobierno. En enero del 15, ocupa Ciudad de México, de donde los dos caudillos han salido, ante la inferioridad de sus recursos y efectivos. Sus estrellas se apagan ese año: Pancho Villa es definitivamente derrotado por Obregón en la batalla de Agua Prieta; a fines de 1915, cuando Carranza se dispone a instalarse en la capital, domina los dos tercios del territorio nacional. Sólo Zapata se resiste a su autoridad.

Pero Carranza sabe qué clase de adversario tiene por delante, y espera. Dedicó el 16 y el 17 a consolidar su dominio; y en 1918 encarga al general González la captura de Zapata. Desde entonces, no hay piedad para los seguidores del caudillo: se incendian sus aldeas, se los fusila; sometidos al hambre, a la falta de municiones, el acoso rinde beneficios y cunden el desaliento y las deserciones. Con todo, será necesario que un aventurero sin escrúpulos, el coronel Guajardo, se encandile con los 100.000 pesos de la recompensa y entregue al último revolucionario. ♦

VIDA MODERNA



Charger III Aeroespacial, de Chrysler: El futuro llegó para estandarizarse. Butacas anatómicas y techo levadizo: A botón.

Newsweek

Autos: La década del 70 en USA

La primavera se respira en todo Detroit, pero no por razones climáticas: es que la venta de automóviles —que comenzó a trepar en forma vertiginosa a principios de febrero— sigue en aumento. Se confirmaron las sospechas: esta temporada será la más floreciente en mucho tiempo, y las fábricas —en especial las cuatro grandes: Ford, Chrysler, General Motors y American Motors— se aprestan a alimentar más que nunca la fiebre de compra y recambio; la estrategia: inundar el mercado con anticipos de 1970, e incluso de 1971.

El proceso no escapó al pelotón de redactores-espías de *Newsweek*, que merodearon por las empresas: lograron detectar detalles (y los bocetos que se publican) de los prematuros bólidos de la década del 70.

Al despuntar 1969 nadie imaginó que el boom llegaría a arrojar cifras tan desmesuradas: la venta de 662.686 autos norteamericanos —el año pasado 623.233— hizo temblar a los empresarios; la de importados (725.000) marcó un record para el mes de febrero; por fin, los cálculos revelaron la

verdadera magnitud de las ventas. Las de General Motors superaron en un 31,8 por ciento a las del año pasado; Ford, 7,8 por ciento; Chrysler, 5,1 por ciento, y American Motors cerca de un 20 por ciento.

Ahora, el inusitado florecimiento aguijonea a los empresarios: invertirán mil millones de dólares —en costos de reequipamiento— para alumbrar antes de fin de año los modelos 1970; otro tanto, para deslumbrar a los motoristas con las maravillas previstas para 1971.

Todo indica que los mayores afanes convergerán sobre los compactos y subcompactos; la ofensiva que despliega USA frente al avance de los autos chicos europeos (el año pasado sumaron un millón).

Una legión de ansiosos esperan con fervor al Maverick, de Ford, que debe aparecer el 17 de abril. Con el sedán de dos puertas —modelo 1970; precio: menos de dos mil dólares—, los fabricantes esperan atrapar a la juventud. La campaña publicitaria, que insume dos millones de dólares, se esmera en proclamar algunas de sus

originalidades. Los colores, por ejemplo, que ostentan insólitas nomenclaturas: "menta antiestabilidad", "dorado Freudiano", y "vermillón de gracias".

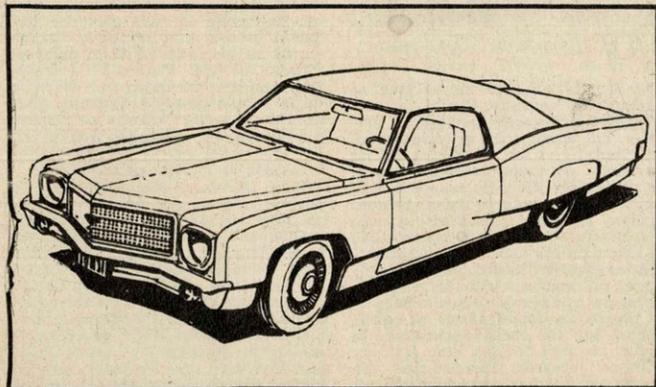
Pero en los planes de Ford se advina otra idea: un coche más barato aún que el Maverick, y más chico, que saldrá a competir directamente con el alemán Volkswagen. El Phoenix —actual nombre codificado— asomará en abril de 1970; un año antes de lo planeado. Tendrá dos puertas, un motor V-4 en la popa y 15 centímetros menos de altura que el Volkswagen; poseer la primicia demandará 1.800 dólares.

Un nombre famoso dos décadas atrás —Hornet—, que resucita a los Hudson Hornets, conocidos autos de carrera en serie, servirá a la American Motors para irrumpir en el mundo de los compactos. Aunque el modelo no difiere demasiado del American Rambler de AMC, sus creadores estiman que servirá de entremés hasta el otoño de 1970. Para esa época, AMC prepara un verdadero subcompacto: tendrá el motor montado en medio de la máquina y un diseño pródigo en innovaciones.

General Motors arremete a su manera contra las importaciones. Algunas versiones insisten en que el XP 887, que comenzará a rodar en julio, se desplazará con un motor de cuatro cilindros en línea. Lo seguro: medirá 4,30 metros en total (30 cm más que el Volkswagen), y pesará 960 kilos. "Es un auto chico —describe James Roche, presidente de GM—, económico, durable, de buen estilo, construido para el gusto estadounidense."

Compacto, pero sin bulla

Sólo Chrysler —de los cuatro grandes— niega tener un compacto *in mente*. En apariencia, se limitaría a competir en el mercado de los mini-autos con la producción de sus dos subsidiarias en el extranjero: Rootes en Inglaterra y Simca en Francia. Pero sus competidores sospechan: "Deben tener algún modelo —desconfían— en los tableros de dibujo".



Chevy '70 Monte Carlo: Líneas conservadoras y pura potencia.

Newsweek

La pasión industrial por los autos de pequeña envergadura tiene un solo motivo: los modelos frenaron las importaciones hace diez años —Falcon, Valiant y Corvair, entre otros—, crecieron, aumentaron de precio, y dejaron de cumplir su patriótica función hace tiempo. Ahora, las fábricas se preocupan por producir antidotos contra la plaga europea.

Con todo, algunos observadores veteranos ya vaticinan, como al pasar, que el proceso de crecimiento volverá a repetirse. Una razón: para el año que viene Ford planea introducir en su línea Maverick un modelo de 4 puertas con una distancia entre ejes de 2,74 metros.

El área de los autos deportivos ostentará un despliegue similar: Camaro, Barracuda y Firebird ofrecerán diseños totalmente nuevos, y Mustang, Cougar, Charger y Tornado cambiarán de parrilla y faros. El Camaro, de Chevrolet, lucirá el emparillado y los focos emplazados sobre el paragolpes y un pronunciado bulto en los paneles laterales.

Pero el más rejuvenecido será el Thunderbird 1970, de Ford; revitalizará el estilo 1969 del Pontiac Grand Prix. La parrilla, en forma de pico, sobresaldrá mucho más que la de su antecesor; los faros dobles se podrán cubrir con visores móviles.

No será el único que competirá en la categoría Gran Prix. Chevrolet anuncia por su parte al Pontiac GTO; aunque su aspecto es un poco formal, los 1.000 centímetros cúbicos de cilindrada intentan definirlo como un modelo potente. Es cinco centímetros más largo que el Chevelle, y 2,50 menos que el Chevy standard. Engrosará la línea "Monte Carlo", con el modelo sedán.

Nada como el futuro

En la misma carrera militarán el Challenger de Dodge —para dos personas—, el Barracuda y el Cougar; todos costarán 3.200 dólares. Los entendidos, sin embargo, señalan al Mustang '71 como la verdadera revelación. El nuevo modelo —que experimentará el mayor cambio desde que surgió, en 1964— se contaminará con algunos características de dos autos de carrera: el Mark II y el Mark III de Ford. Esta vez, el techo será achatado, y conformará una sola línea desde el parabrisas hasta el borde trasero, que cae en forma abrupta 60 centímetros.

A pesar de lo avanzado de los diseños, ningún cambio de la producción



Prototipo Concept 70X: De las bisagras, a las puertas corredizas.

Newsweek

actual merece el rótulo de revolucionario. Para los entendidos, sólo los modelos experimentales —que algunas fábricas modelaron con vistas al futuro— aniquilan los conceptos tradicionales y se erigen como paradigma. Chrysler lleva la delantera en la materia: uno de sus prototipos, el Concept 70X, que fue presentado en sociedad en el Show de Automóviles de Chicago, depara una novedad de envergadura; para facilitar el acceso a la cabina, las puertas —corredizas— se abren paralelamente al cuerpo.

El otro engendro de la fábrica —el Dodge Charger III "Aeroespacial"— acapara todas las novedades imaginables. Sucede al Charger II (modelo 1966), y según proclaman los anuncios "es considerado, técnicamente, como llamado a servir de modelo standard en un futuro no muy lejano". El prototipo —de color rojo brillante— tiene sólo dos asientos, y carece de puertas y ventanillas. Un botón colocado en el exterior permitirá el acceso a la cabina, similar a la de los aviones Jet; bastará oprimirlo para que la capota se levante, los asientos se eleven 24 centímetros, y el volante y el tablero de instrumentos se muevan hacia adelante y arriba. Una vez instalado, el motorista —pulsando nuevamente el mágico botón— pondrá otra vez las cosas en su lugar.

En el interior del coche los fabricantes esmeraron su técnica: las butacas, de conformación especial, cuentan con un apoyo anatómico para la

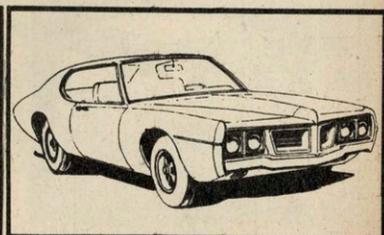
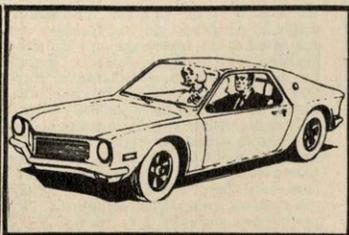
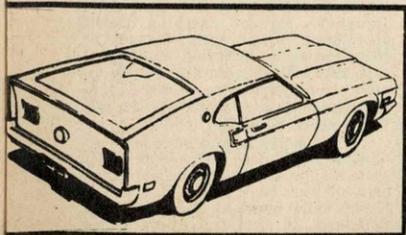
cabeza. El aire puro se filtra por dos orificios, que perforan la base del parabrisas; los ventiladores posteriores se encargan de expelerlo después de circular por la cabina: un sistema de ventilación nada convencional.

Sin embargo, los fabricantes —en contraste con los dos últimos años— no innovan con el mismo fervor en un terreno clave: la seguridad. Se limitan por el momento a acatar las normas dictadas por el Gobierno. Hay excepciones, por supuesto: AMC adoptará un nuevo parabrisas, diseñado por Corning Glass Works. El vidrio tiene un panel interno, tratado con procesos químicos, que promete ser inofensivo en caso de choque: se desintegra en gránulos de bordes romos, ante cualquier impacto severo.

Oldsmobile implantó un control al tacto en la palanca de cambios, para activar el limpiaparabrisas sin sacar la mano del volante o la vista del camino. Muchos autos de otras marcas saldrán al mercado con neumáticos enmarcados en fajas de fibra de vidrio. Aumentarán el precio en 50 dólares, y tendrán mayor duración y resistencia a las pinchaduras.

Una serie de innovaciones que, sin duda, alegrarán al cruzado de la seguridad y defensor de los consumidores. El abogado Ralph Nader, que no hace mucho jaqueó a las fábricas con su best seller *Peligroso a cualquier velocidad*. ♦

Copyright Newsweek, 1969.



Mustang '71: Como de carrera; Phoenix: Contra el chico alemán; Pontiac GTO: Otro Grand Prix.

Newsweek



Peugeot 504: Para ser un león.



La fidelidad de Citroën Ami 8.



Maserati Indy: Los veloces.



Las nupcias del Lancia 2000.



Los cambios del Fiat 130: Terminemos con los viejos hábitos.

AUTOS II:

La guerra de los botones

Triste como un reloj de péndulo, la edición 1968 del Salón del Automóvil de Ginebra fue una exposición exhaustiva de todo lo visto desde hace mucho tiempo por las calles: es decir, sin novedades. Sin duda, 1969 deja recuerdos más brillantes. Sobre todo a causa de los modelos inéditos presentados y las ruidosas peleas que presagian. Y, también, porque a través de dos de ellos, el Renault 16 TA y el Fiat 130, se revela algo más importante: las primicias de un combate entre estrategias a nivel de Estado Mayor. Terreno de maniobras escogido: la transmisión automática.

Una vieja querrela donde los insultos consiguen sepultar las otras novedades. Para los amateurs de la competición, Porsche ofrece los 320 kilómetros por hora de su 917, mientras que Peugeot, con su cupé y cabriolet 504, vende cara la ilusión de ser un león deportivo. Maserati, mediante Indy (250 kilómetros por hora) sigue siendo el cuatro asientos más rápido del mundo, y Lancia con su cupé 2000 consume el matrimonio seductor entre una bella "sportiva" y la tracción delantera. Citroën Ami 8 permanece fiel detrás de sus dos vidrios suplementarios y su vaga similitud con el Renault 6.

Sólo con esos elementos se podría componer un salón bien honesto: pero ahí están Renault y Fiat, que aunque esperan el veredicto de la ruta hacen fulgurar sus posibilidades. Como hizo con la Frégate trasfluida, Renault mostró una caja de cambios automática original, resultado de los trabajos de sus oficinas de investigación. Un dispositivo electrónico y eléctrico marca los nuevos tiempos y suplanta al conductor de todas las maniobras habituales de cambios de velocidad.

Renault insiste en que la transmisión automática no es una opción disponible para un modelo, sino, más bien, una nueva versión del R 16. Es una distinción sutil pero significativa. Fiat ha ido todavía más lejos: el nuevo 130, prestigioso automóvil, es pura y simplemente un auto a transmisión automática. Y los amateurs del desembara-

que doble deberán comprar la caja mecánica optativamente.

El R 16 TA y, sobre todo, el 130 son una escalada eficaz en las escaramuzas que se mantienen desde hace un cuarto de siglo. Tradicionalmente, el Viejo Continente se oponía al Nuevo Mundo. Ahora, de este lado del Atlántico, la disputa es entre los Antiguos y los Modernos.

Para el comprador medio, el automatismo es sinónimo de molestia, aburrimiento y peligro; mecánica para heridos de guerra prudentes. Esto era cierto hace veinte años. Luego, el prototipo de Chaparral y el monoplaza de carrera Daf (construcción holandesa) demostraron que no hay por qué confundir transmisión automática con prótesis. Claro que la conducción automática es criticada por los mismos que serían los primeros beneficiados: las cuatro compañías de taxis parisienses más poderosas no tienen un solo vehículo a transmisión automática en sus filas. Las explicaciones que se alegan son varias, desde el peligro que crea la falta de freno de motor hasta la mala rentabilidad del sistema, sin contar a los choferes enamorados de sus palancas de velocidades.

Automatismo, es lo mismo

El cuadro es bastante sombrío, pero no impide, a pesar de todo, que la corte de partidarios de "dos pedales y nada más" aumente con regularidad. Las fábricas tienen mucho que ver con ese crecimiento: de a poco, algunas de las marcas tradicionales más importantes intentan atrapar a los indecisos. Ya afloran los anzuelos más representativos. En las vísperas del salón, Peugeot anunciaba un 504 con caja automática (optativa), Porsche ofrece un modelo automático, Volkswagen, después de tres décadas de reflexión, monta una caja automática opcional en el Coccinelle: es un signo. Por último, Mercedes agrega cajas automáticas de este tipo a un tercio de sus motores.

Con la topografía cuidadosamente estudiada y las ideas de maniobras decantadas, los estrategas del automóvil parecen listos para su nueva ofensiva. No les falta más que convencer a la infantería de compradores para que jueguen su papel tradicional y decisivo: ocupar el terreno. ♦

¡exacto!

El coche exacto



Usted compra su Chevrolet Super '69 por su exacto motor 230-7 bancadas con botadores hidráulicos, por su exacta caja de 3 velocidades sincronizadas y sus frenos exactos de doble circuito. Usted compra su Chevrolet Super '69 por su dimensión y confort idealmente exactos.

Pero por sobre todo usted compra todo un Chevrolet Super '69 porque es la suma de la técnica automotriz. ¡El coche exacto! Tan exacto que dan ganas de manejarlo... y manejarlo... y manejarlo ¡siempre! Consulte a su Concesionario Chevrolet. El le puede decir mucho sobre el coche exacto.

General Motors Argentina le ofrece un nuevo plan de financiación aparte de los que ya le brindan Argemofin S.A.F. y Financiera de Boston S.A.F. y C.

Chevrolet SUPER '69





Primera Plana

La mágica escenografía de un callejón oculto al catastro municipal.

LA CIUDAD:

Así en el Once como en España

Puede ser Bartolomé Mitre 2660 o Rivadavia 2659: es lo mismo. Son dos simples puertas de casa familiar, que esconden tras de sí a un solar único en Buenos Aires: la calle interna que atraviesa a una de las manzanas del barrio de Once, a media cuadra de la Plaza Miserere. El callejón, atiborrado de mayólicas y arabescos de hierro parece rescatado de alguna ciudad del sur de España y alberga a un puñado de antiguos moradores.

Ahora no tiene nombre, pero desde fines del siglo pasado hasta 1944 se llamó Pasaje Sarmiento. Por aquel entonces, un trío de constructores —los hermanos Jaime, Moisés y Salomón Cotton— entrevistaron la posibilidad de transformarlo. Compraron el predio a sus dueños (la familia Prat de Duhalde), bosquejaron la idea y la encomendaron al constructor italiano Juan Lemmi Lenzi.

Unas pocas semanas bastaron al ingeniero para consumir el milagro: modelar una réplica de las callejuelas que fatigaron los Cotton, durante varios años, en sus vagabundeos por Andalucía.

A lo largo de los 120 metros de la vía —tiene 39 metros de frente—, afloran 48 departamentos de estilo colonial español donde antaño se apiñaba una doble fila de desvencijadas casas de inquilinato. Divididos en dos plantas los aposentos superiores ostentan cinco ambientes y los inferiores cuatro; todos tienen un minúsculo patio.

El opaco adoquinado que alfombró al Pasaje Sarmiento, fue reemplazado por una vereda de mosaico salpicada por jardineras con rosales. Un friso de mayólicas tapiza las paredes, y se interrumpe sólo en las puertas de madera, pintadas de verde, sobre las que penden gruesos aldabones de hierro. Ningún vecino, sin embargo pulsa esas reliquias: prefieren los timbres, que se apoyan también en soportes de metal labrado.

El arsenal de azulejos fue importado de España y lo decora todo: las jardineras y la enorme fuente que quiebran la lisura del pasaje, y la numeración de cada departamento. Enmarca, incluso, a los frescos que cada diez metros reviven escenas típicas (toreros, majas y coloridos bailarines flamencos).

Hay más: la escenografía se alumbraba, de noche, con seis faroles coloniales que emergen de las paredes; avivan el verde de las ventanas y el mustio matiz de las tejas, que alguna vez fueron rojas.

El esplendor perdido

“Fue una lástima —deploró un heredero, hijo de Moisés Cotton— que, debido a los alquileres congelados, no obtuviéramos una renta suficiente como para pintar y mantener el pasaje como en sus mejores épocas.” Cuando sus parientes imaginaron la idea contaron, casi de inmediato, con la anuencia de muchos inquilinos; los pioneros se afincaron en otros departamentos provistos por los constructores, hasta que la nueva mole estuvo terminada. Hubo disidentes: fueron desalojados sin contemplaciones.

Desde hace tres años los 48 departamentos están bajo el régimen de

propiedad horizontal; algunos ocupantes compraron el suyo. El consorcio, organizado hace varios meses, trata ahora de acumular el dinero necesario para pintar y refectionar totalmente el edificio. Una mitad —la parte de adelante, que va desde Rivadavia hasta la fuente— ya experimentó los efectos del tratamiento.

El reservado “hijo de Moisés” endilga todo el mérito de la idea a su padre y a sus tíos. Pero no oculta su orgullo cuando relata sus propias incursiones: alaba una casa que construyó en Valle Hermoso, Córdoba, en el más depurado estilo árabe. “Es el lugar de visita obligado para los turistas, pues los objetos y toda la decoración tienen la misma línea”, se ufana el sefardita.

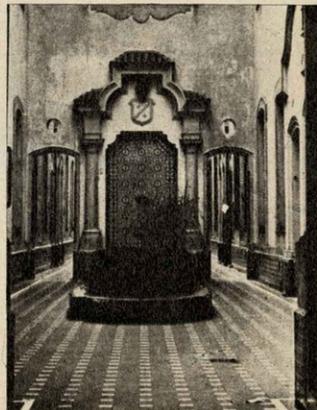
Los moradores del pasaje no se muestran tan locuaces. En varios casos, su mutismo se escudó tras una frase: “Vea, mejor lo dejamos. No sé que va a decir el propietario.”

Algunos sin embargo, se animaron a franquear la barrera. Con timidez, Doña María reveló que alquila el primer departamento desde que se construyó, pero que ya vivía en el callejón. “Soy una de las pocas que ocupa este lugar desde entonces”, apunta.

Rodolfo Bednar, 56, casado, 2 hijos, encargado del edificio desde hace 20 años, fue más expresivo: “Estoy contento —comenta—, porque aquí hay mucha luz y aire. La vida es muy tranquila”.

Quien se decida a comprar el único departamento que está en venta —en planta baja, tres millones y medio de pesos— podrá disfrutar de las bondades del remanso. Un puñado de chicos y algunos muchachos se dan el lujo de practicar fútbol con arcos de mayólicas legítimas. No hay peligro de contagiarse de la influencia ibérica: “Nadie toca la guitarra; si lo hace, es muy en privado”, bromea un vecino.

Hay una excepción: la mujer de Bednar, que a pesar de ser argentina no pudo escapar a la magia del mimetismo. “En realidad —confesó con un marcado acento español—, es muy lindo vivir aquí.” ♦

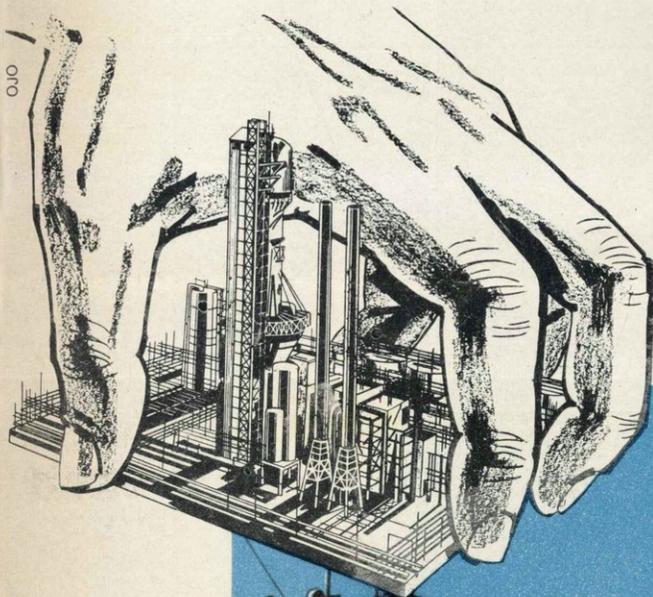


Primera Plana

Desde la calle: Patio Andalúz.

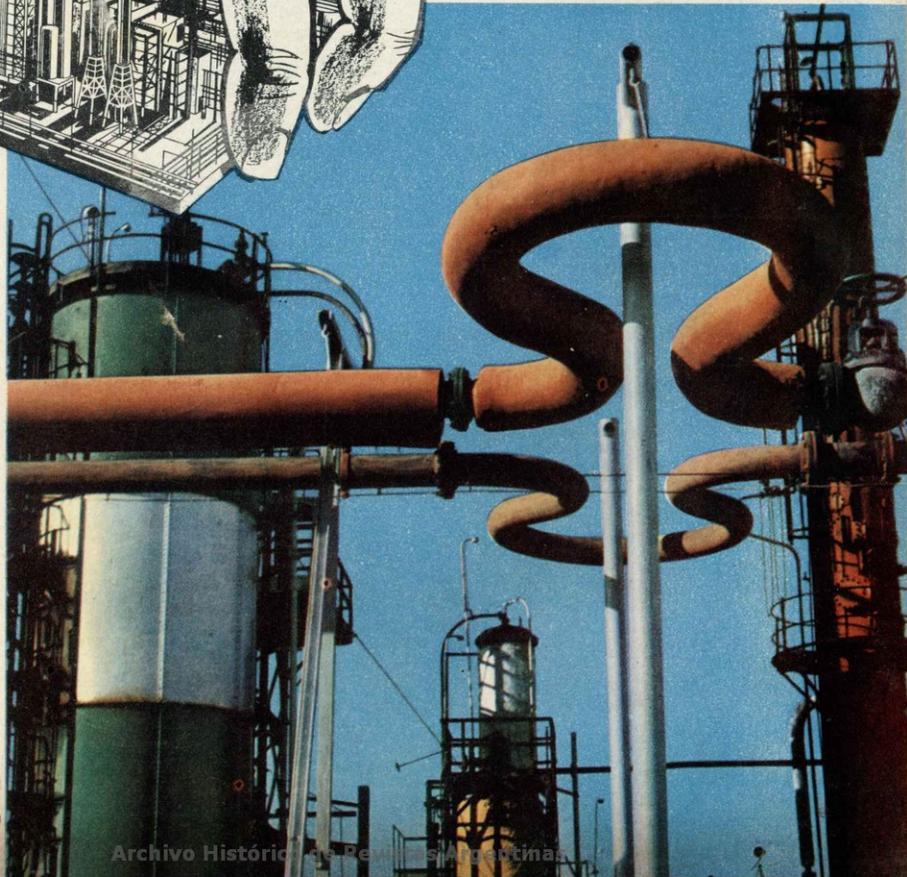
• YA ESTAMOS AMPLIANDOLA!

ISAURA



Estamos orgullosos de nuestra veterana Refinería, que desde 1925 ha sabido elaborar la mejor calidad en combustibles. Tanto, que el constante incremento en la demanda nos obligó a encarar la gran ampliación y modernización de nuestra Refinería en Bahía Blanca.

• Coincidiendo con la semana del 141° aniversario de Bahía Blanca, ISAURA realizará los actos de iniciación de las nuevas obras que representan una inversión del orden de los mil quinientos millones de pesos.



FECHA: Sábado 12 de Abril
LUGAR: Av. Colón 3000 - B. Blanca

El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



¡En tamaño

Super 100!

Boquilla de lujo
Sistema exclusivo de aerofiltración
Los tabacos más finos . . . para un
buen sabor excepcional.
Y el tamaño moderno . . . 100mm!

¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?



S.A.M.S.

PERSONAJES:

El cliente máspreciado

El 20 de diciembre de 1968, sesenta segundos de gracia, humor, dulzura y picardía iniciaron la conquista del telespectador. Pepsi-Cola Argentina marchaba tras un sediento mercado estival y se embanderaba con una película de aparentes cuatro pilares: su jingle ¡A Vivir! (con diferente orquestación y lento ritmo), la promocionada botella de un litro, una pajita y un niño. Había otros factores, claro: el guión, un condominio de Mc Donald Publicidad, el Departamento de Publicidad y Guillermo Smith Producciones; la dirección de Ricardo Becher; doce horas de filmación y una pequeña historia.

Cuando se decidió hacer el film, no se tenía una idea concretamente formal; sólo hubo acuerdo en protagonizarlo con un niño, para que magnificara la imagen del envase. Se planeó un informal concurso fotográfico, hasta que a San Antonio de Areco llegó un pedido: "Mándenme una foto de Marcos". Allí vive, con su familia, Marcos Antin Güiraldes, 5, una combinación absoluta de belleza física, rapidez mental y movimiento continuo para perpetrar todas las travesuras imaginables.

Su tía recibió la foto la presentó y el concurso tuvo fin, Marcos llegó a Buenos Aires y comenzó la filmación; él se divirtió y la patrulla publicitaria destrozaba su paciencia, tratando de calmarlo.

Marcos se disgustaba con Becher, porque la orden de cortar la escena merecía su decisión, según el pequeño. Y lo hizo varias veces, esterilizando metros de película que habían fijado su desevoltura. Pero no era posible enojarse con él: cada instante fue propicio para encantar con su simpatía. Cuando se necesitó que abriera la botella, tomó el destapador y lo consiguió con la destreza del más experimentado mozo. No servía. Pensaron la tapita con un aparato *ad hoc*; nueva tentativa y consiguiente desazón: Marcos intentó arrancarla, pero, al notar que le era imposible, la abandonó y se fue a jugar. Entonces atacaron su vanidad: "Sos una mujercita; ni una botella sos capaz de abrir; te vamos a mandar a un colegio de nenás, porque sos como ellas".

Eso sí que no. Tomó el destapador y toda la rabia se le amontonó en el brazo derecho y, en la cara: abrió la botella y nació ese gesto que Marcos llama "Cara de Pepsi" y que, frente al televisor, mimetiza a quien lo está viendo. El éxito del corto fue arrasador; Pepsi acribilló a los canales y, a fines de diciembre, intentó reiterar su acierto con el segundo film. Marcos ya no estuvo solo y con Dolores Lezica, 5, seis meses mayor que su galán, sostuvieron la trama de otra aventura gaseosa, pero en familia. "Trabajamos un día, de 14 a 19.30; como se enloquecieron los dos y era imposible conseguir que obedecieran, los deja-

mos descansar una semana", recuerda Alejandro Amaral Paz, del Departamento Marketing de Pepsi-Cola. Dos intentos más bastaron para completar la deliciosa intrascendencia.

Marcos parece no entenderlo bien. Al regresar de su segundo estletazo artístico, contó a su madre: "La tía me llevó a tomar el té y a jugar en una plaza: con Dolores, una chica, jugamos con la Pepsi: ella ponía en la puerta una botella vacía, yo se la escondía y le dejaba una llena. Me puse detrás de un árbol para que no me viera". Esa supuesta desinteligencia infantil, entre realidad y filmación, quedó tambaleando cuando Marcos informó a Primera Plana: "Dolores se hace la que no la puede abrir... porque es así, es así la propaganda".

Le gustan las fotografías y las cámaras. Se queja cuando pretenden hacerle ensayar una toma: "Si querés que te haga la propaganda —intima— hacé ruidito". Necesita el convencimiento de que se está filmando para actuar. Su picardía asoma al reconocer que fuma ("Hago para adentro y soplo"), o cuando susurra que le gustan tanto la Pepsi como la Coca, aunque inmediatamente corrige con diplomacia: "Pero más la Pepsi...".



Marcos Güiraldes: "Cara de Pepsi".

Marcos nació en Buenos Aires el 8 de diciembre de 1963, pero residió en El Tabacal, Salta, y en Dolores, antes de establecerse en San Antonio de Areco. Es sobrino nieto de Ricardo Güiraldes y acaba de iniciar su tercer año en el jardín de infantes. Para demostrarlo, exigió una hoja de papel y una lapicera: dibujó una casa con tres puertas, un cielo lluvioso y perfeccionó un niño con flequillo idéntico al suyo, al que le adosó un extraño círculo que definió como "la panza".

Marcos tiene un hermano mayor: Pablo de las Mercedes, 6. Entre ambos pueden alterar al más ceremonioso de los humanos, pero no a su joven madre: las cabelleras de "los dos monstruos" sirvieron de asidero para ponerlos en vereda, la semana última, cuando amenazaban con destruir la recepción de Pepsi-Cola Argentina. Sin embargo, nadie había atrevido una sola queja: el cliente máspreciado estaba en acción. ♦



INSTITUTO TRANNACK

INGLES

Método audiovisual exclusivo.

Cursos en distintos horarios que comienzan simultáneamente para que Ud. pueda cambiar de uno a otro en cualquier momento.

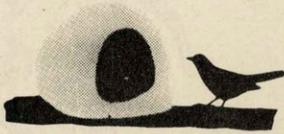
Clases de apoyo para quienes requieren aclaraciones especiales.

Cursos intensivos: 10 ó 16 semanas.

Consúltenos telefónicamente sobre clases demostrativas.

Tucumán 713 - Tel. 392-0617

Hay una gran diferencia entre un sistema que estimula y respeta a quienes con sus ahorros, sacrificios y capacidades levantan industrias u organizan negocios



y los otros sistemas que los señalan como culpables de todos los males de la sociedad, los expropián y ponen a trabajar a la gente para el Estado.

Esta es la gran diferencia entre el sistema de libre empresa y el paternalismo del Estado



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



el canal que no se hace esperar

Nuestro público nos ha aceptado. Y nunca lo hemos defraudado. Prueba de ello, el éxito constante de nuestra programación, cuidadosamente seleccionada. Cumplimos lo que prometemos. En calidad. En cantidad. Con exactitud. Tenemos el orgullo de ser un canal rosarino, que se proyecta, ambicioso, pujante, hacia 4 Provincias Argentinas...! hacia todo el país!

Canal 3 Rosario
conquistó todos los hogares

REPRESENTANTE EN BS. AIRES
PROARTEL - SAN JUAN 1160



HIDRONOR S. A.

OBRAS DE EL CHOCON - CERROS COLORADOS

CONTRATO N° 1: OBRAS DE PORTEZUELO GRANDE

Durante el mes de junio, Hidronor invitará a presentar ofertas para las obras del rubro. Los trabajos incluidos en este contrato se ubican a unos 100 km al N.O. de la ciudad de Neuquén y comprenden:

1. - Parte de un azud de tierra sobre el río Neuquén.
2. - Un vertedero central de hormigón, simple y armado, a construir sobre el río Neuquén.
3. - Una estructura de derivación de hormigón, simple y armado, en la margen derecha del río Neuquén.
4. - Un canal de aproximadamente 1,8 km de largo, desde la estructura de derivación hasta la cuenca de los Barreales.

Las cantidades aproximadas de los principales rubros del trabajo, cuyo plazo de ejecución total se estima en treinta meses, son:

Excavación	3.000.000 m ³
Movimiento de tierra para el terraplén	600.000 m ³
Rip-rap	36.000 m ³
Hormigón	190.000 m ³
Armadura	2.200 t

Las empresas interesadas en presentar ofertas para este contrato deberán acreditar capacidad y experiencia adecuadas a la magnitud de la obra. Las empresas nacionales deberán estar inscriptas en el Registro Nacional de Construcciones de Obras Públicas con capacidad de ejecución para Obras de Ingeniería superior a cuatro mil millones de pesos anuales.

Mayor información sobre este contrato puede ser solicitada a:

HIDRONOR S. A.
Avda. L. N. ALEM 1074 - 6º p.
CAPITAL FEDERAL

extravagario



Las imaginaciones de Mary Tapia: De cómo volver al folklore.

South American Way— El *south american look* hará su ingreso oficial en Buenos Aires, el próximo lunes (a las 20 horas) en la sala del Instituto Di Tella. La responsable de tanto exotismo es Mary Tapia que presenta sus ideas por cuarta vez. En 1966, en la galería El Laberinto, desplegó su imaginación en medio de los encajes y puntillas de las abuelas argentinas. El barracán tejido por las indias del norte fue el tema del segundo desfile, paseado entre forzudos y atletas al borde de la piletta Colmegna. El verano pasado, Mary Tapia incursionó en Villarrica, un pueblo paraguayo; de allí rescató los cortes de aho-poi con los que elaboró una serie de *robes d'été* para la boutique Noferratu. Ahora, la diseñadora se inspiró en el Norte argentino, Perú, Colombia y Ecuador. Algunos de los vestidos es-

tán confeccionados en barracán de colores intensos; otros vienen en blanco o negro con petos (secciones de tapices producto de las artesanías populares). De ese modo, las figuras incaicas se mezclan con pájaros ingenuos bordados con lanas de colores y lentejuelas. Los chalecos y sacones, en el más estricto estilo afganistán, son de cuero crudo ribeteados con piel de oveja casi sin curtir y bordeados con flores de lana. Para la línea de *manteaux*, Mary Tapia también eligió el barracán ornado con piel de oveja teñida. Los sacos se combinarán con pantalones de cordero en toda la gama del marrón. Los modelos se pasearán, hieráticas, acompañadas por acordes del Altiplano; una extravagancia, entre las sofisticaciones del Di Tella. Los ribetes telúricos se acentuarán con la presencia de dos ovejas vi-

vas y bolsas de maíz esparcidas en el escenario. Mary Tapia presidirá la *mise-en-scène* con conocimiento de causa: "Tengo ascendencia calchaqui por parte de padre y nací en Montero, un pueblo de Tucumán". Las creaciones se venderán en el taller de la Tapia (Melo 2952, Planta Baja, puerta naranja) y sus precios oscilarán entre 18 y 25 mil pesos.

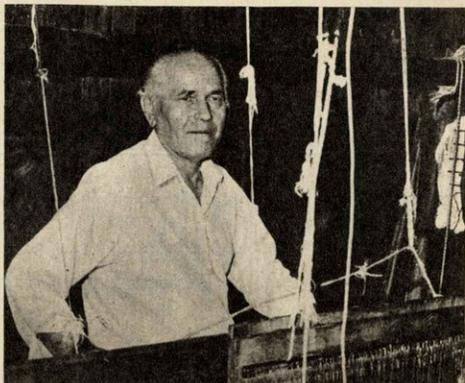
Hielo— Hace siete meses, Extravagario informó la existencia de Superhielo Rolito, un servicio que trasporta a domicilio bolsas con cubitos de hielo, en cantidades que ninguna heladera doméstica es capaz de producir. Ahora, en el comienzo de la temporada social, angustiados usuarios comprobaron que Rolito cambió de dirección. El nuevo número es 59-7043. Cada bolsa contiene 17 kilos y cuesta 350 pesos a particulares y 250 a comerciantes.

Manchas— Para extirpar las manchas de diferentes orígenes la sabiduría popular aconseja algunos métodos eficientes. Las manchas de grasa impregnadas en los muebles salen con la aplicación de una mezcla de trementina y talco. Cuando eso mismo ocurre en las moquetas, hay que aplicar un poco de álcali cortado con una dosis de agua. Las alfombras de piel se limpian frotando agua y jabón con una esponja.

Peinados— El exquisito Christian, coiffeur de las testas más empinadas de Buenos Aires, recibió el comienzo del otoño con los deberes capilares de 1969. Su creación más fulgurante se llama "La isla a mediodía"; consiste en una cascada de bucles muy livianos marcados sobre pelo largo "sin exageración". "Una pequeña dosis de estilo Laureen Bacall con un pellizo de Carole Lombard", sería la definición más acertada

Otra cosa es con Chubala

José Chubala llegó a la Argentina hace cuatro décadas e instaló un taller de tejidos en telar. Había estudiado tapicería en Polonia, en la célebre escuela de Bielsko. Desde entonces, fervorosos aspirantes son sus alumnos en su reducto de Matheu 631. Chubala detesta los materiales sintéticos y trabaja pacientemente pedazos de géneros tibios; los temas y los colores se repiten raramente. Los iniciados saben que, además, es el único productor de canevá en el país. No sólo se ocupa de la tapicería, sus creaciones se extienden a telas destinadas a la vestimenta. Los curiosos pueden ver tantos esplendores en su taller, enclavado en medio de un patio rodeado de canarios y malvones. Es inútil, sin embargo, intentar la compra de algunas obras: a sus preferidas Chubala las guarda sin importarle el precio que le ofrezcan. Su mercadería se exhibe y vende en Gerona (Galería del Este, Florida 970), Knoll Internacional (Florida y Paraguay) y Carven Bazaar (Galería Alvear). En su atelier, las piezas sueltas cuestan entre 3.500 pesos y el infinito, según el metraje. ♦





Mediodía con bucles y rosas.

de La isla. El agregado de dos rosas de seda negra es el accesorio más refinado para completar la creación, sobre todo si se trata de una cabellera rubia, de reflejos cenicientos.

Decoraciones — Cuando el mobiliaje de la casa empieza su indefectible ocaso comienzan las dudas sobre colores y modelos, que, a menudo, se convierten en discusiones con algún miembro de la familia con vocación de decorador. Estas son las razones por las cuales Natasha Quiroga de Guerrero, Norma Andrés de Miguens y Manuela von Oppen Huldemberg instalaron un estudio dedicado a las decoraciones prácticas. Las propietarias reciben trabajos sin fijarse en la jerarquía: Desde retapizar un sillón vetusto y cambiar un cortinado integral de una casa, departamento, boutique o boîte. Chelsea (Santa Fe 1991, 9º piso) también ofrece consultas gratuitas previo llamado telefónico al 42-6410.

Medias — Las medias-slip son la única solución para intentar todos los movimientos del cuerpo sin trabas ni visiones inelegantes de portalligas. Aunque las argentinas se aficionaron a la nueva modalidad, los de fabricación nacional — además de la falta de refinamientos — padecen otro defecto: el slip no es todo lo exiguo que sería necesario y en general suelen asomar varios centímetros de las minifaldas, un detalle que desbarata todas las estrategias de esteticismo. Los franceses y los americanos se atienen, en cambio, a las leyes del juego: los slips son mínimos. En Mc Kolls (Galería Alvear, local 14) hay *collants* tejidos en stretch de punto morley. Vienen lisos en marrón y negro. En blanco se presentan salpicados de floritas (4.900 pesos).

Delantales — Los ingleses rehabilitaron una prenda relegada a la cocina durante siglos y que conserva desde entonces una fachada bastante deprimente: los delantales para quehaceres domésticos. Esa historia parece haber terminado: realizados en algodón, plástico o



SMORJÄSBÖRD

Desde hace una década, dos dinamarqueses y un noruego que apenas balbucean el español ofrecen bocados nórdicos a la colonia escandinava y a los aficionados a las exquisiteces exóticas. En Tres Coronas (Independencia 371), el chef Carl Winkelpsen se esmera en la preparación de encurtidos caseros que acompañan a los manjares extranjeros como el caviar, el arenque y el salmón ahumado. Estas últimas delicias son protagonistas del *smorjäs-börd*, plato especial del restaurante, que consiste en dos bandejas rebosantes de cinco clases de arenque, caviar, ensalada de atún, albóndigas danesas, paté casero y jamones. El conglomerado es una escolta ideal para escanciar considerables cantidades de aquaviv y cerveza. El reducto está abierto todos los días de las 11 a las 6 de la mañana, menos los domingos; ese día se atiende al público desde las 6 de la tarde. ♦

poplin, son, ahora, una ingeniosa fiesta. Según parece, la razón por la cual salieron de sus épocas de oscurantismo es que en la última década — en los países desarrollados — las tareas domésticas son resueltas por los dueños de casa. Colgar un resplandeciente delantal en los umbrales de un bar o una kitchenette, es un sello de buen gusto.



Cravall (Santa Fe 1656) vende delantales alineados en el rubro del humor negro y la irreverencia patriótica: hay un esqueleto estampado sobre poplin negro y una bandera inglesa. Los dos cuestan la nada módica suma de 8.900 pesos.

Estilos — Es inútil considerarse un iniciado en la vanguardia de la moda, la decoración y el arte sin haber hojeado atentamente (y en lo posible leído) dos libros que son la fuente de todas las manifestaciones estéticas actuales. *Style 1925*, de Giulia Veronese (editado en francés por Kraft, de Lausana, y la Biblioteca de París), recopila documentos diversos y fundamentales. Sobre todo, fotografías de Josephine Baker desnuda, croquis de pasos de tango, bailes brasileños y del Boston Waltz, bocetos del modista Paul Poiret, inventor del *bies*, retratos de Van Dongen y fotos de Louise Brooks en el film *Lulu*, de Pabst. La música, la decoración, los modismos, los personajes que vivieron entre 1925 y 1939 se encuentran en *Art Déco*. Los dos libros se venden en Paner (Callao casi Av. Alvear; el primero cuesta 6.840 pesos y el otro 2.400).

Reuniones — Según un cuaderno de la revista francesa *Jardin des Modes* dedicado a aconsejar sobre parties y buffets froids de adolescentes, una reunión de este tipo debe prever en la mesa: 100 palitos de queso, 100 salchichitas para comer con palillos, cincuenta canapés de pollo y cincuenta de jamón ahumado. El rubro dulces se cubrirá con cincuenta tarteletas de ananás o de frutillas, y cincuenta rodajas de torta de chocolate. En cuanto a las bebidas, deberán preverse seis litros de naranjada, cuatro litros de café helado, tres botellas de whisky para preparar cocktails con el agregado de jugos de frutas. Finalmente, 10 botellas de gaseosas. Afirma la revista que esas son las dosis ideales para un conglomerado de cincuenta adolescentes. ♦



Medias francesas: Sutilezas. Humor negro: Ahora en la cocina.

Muchísimos más teléfonos para todo el país

- porque se acaba de firmar el más importante contrato de telecomunicaciones suscripto en América Latina; el mismo fue acordado entre Standard Electric Argentina y la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel) tendiente a solucionar uno de los problemas básicos de las comunicaciones en el país.

- porque este acuerdo, fiel al espíritu del plan del Gobierno Nacional, dará más trabajo a más operarios argentinos como así también a industrias proveedoras subsidiarias.

- porque el contrato cubre el suministro, instalación y puesta en funcionamiento de equipos telefónicos por un total de **390.000 líneas**, por un monto de aproximadamente 47.000.000.000 de pesos. La Compañía Standard Electric Argentina ampliará substancialmente sus inversiones para reequipar y modernizar su planta industrial de San Isidro y especializar a más ingenieros, técnicos y obreros argentinos.

- porque durante la vigencia de este convenio (cinco años) el armado de líneas Crossbar Pentaconta irá en progresivo aumento: será cuatro veces mayor en 1970 y se quintuplicará

en 1971, con un potencial de 100.000 líneas anuales.

- porque la Argentina contará con la unidad de producción más actualizada del mundo en su tipo. Por eso, habrá muchísimos más teléfonos para todo el país.

Standard Electric **ITT**
CINCUENTA AÑOS COMUNICANDO EL PAIS

Landrú!



Sir Jonás, el executive

Sir Jonás regresó tostadísimo de sus vacaciones y entró a su imponente despacho recubierto de boiserie.

—Buenos días —saludó el executive a Flufly (99-60-99)—. Por favor, llame a todas las empleadas a una reunión a nivel de secretarías. Voy a pasar revista. Estrategia operacional integrada. A los pocos minutos entraron al despacho del executive alrededor de veinte estupendas señoritas.

—ok —aprobó el executive caminando lentamente y observando con atención a cada secretaria—. ¡Correct, correct! Usted, señorita Bibi, podría usar la pollera tres centímetros más corta. Planificación direccional coordinada. ¿Por casualidad, señorita Teté, no está usted un poco más empulpadita? ¿Sus medidas?

—Engordó un poco —dijo Teté, algo nerviosa—. Ahora mis medidas son 97-61-98.

—¡Correct! —dijo Sir Jonás sacando su libreta de medidas de las empleadas y su lapicera Parker a cuadritos—. Antes tenía 95-60-95. Aplique la metodología para rebajar sus medidas. Sin embargo, la encuentro de rechupete. Dinámica central sistemática. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita. Pueden volver a sus puestos, señoritas. Ahora Flufly, ayúdeme a hacer el inventario de mi oficina, a ver sino me falta nada. ¡Management, display!

Sir Jonás buscó una carpeta con el inventario de sus pertenencias y comenzó a leer con voz engoladísima:

—Dos cajas de Pasuma, tres relaxing eggs, una colección encuadrada de Playboy, una lámpara de rayos, seis fotos de Pototosa, el último long-play de Ted Heath, dos encendedores Ronson a gas, un jarabe de anacahuíta, un

Y LOS EJECUTIVOS

paquete de yerba Culandrillo, uno de Vira Vira, uno de Afro Frin, un frasco de Tola Tola...

—Un momento Sir Jonás, —dijo Flufly (99-60-99)—. Falta el Afro Frin.

—¿Que falta mi Afro Frin? —preguntó el executive preocupadísimo—. ¿Quién entró a mi oficina? Programación logística totalizada.

—Nadie —respondió Flufly (99-60-99)—. Tal vez algún cadete.

—¡Que vengan todos inmediatamente! —ordenó el executive.

Nueve cadetes que tenían entre 14 y 17 años entraron al despacho.

—¡Me falta mi Afro Frin! ¿Quién de ustedes lo sacó? —preguntó.

Nadie respondió. Todos los cadetes estaban muy serios. A uno, rubiecito y muy blanco, le aparecieron en las mejillas unos planchones colorados.

—¡Fuiste vos! —gritó Sir Jonás acercándose al rubiecito y abofeteándolo despiadadamente—. ¡Tomá y tomá por meterte en lo que no te importa! ¡Sácame mi Afro Frin! Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita. ¡Tomá y tomá!

En ese instante, el Presidente del Directorio entró al despacho de Sir Jonás acompañado del Ministro de Bienestar Social.

—¡Sir Jonás! ¿Qué hace? —gritó el Presidente tomando de un brazo a Sir Jonás y llevándose aparte—. ¡Vago inútil! ¡Qué vergüenza! He venido con el Ministro de Bienestar Social y lo ha visto abofeteando a un pobre chico indefenso.

—¿No podría explicarle al Dr. Bauer que no lo abofeteé, sino que le apliqué unos golpes de yudo, karate y sumo? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

ALUVION DE VOTOS PARA OSVALDO LA GRECA: PASO AL FRENTE - JOSE FIGUEROA ALCORTA SE COLOCO EN EL SEGUNDO LUGAR - GRAN REPUNTE DE RODOLFO E. ARGANAARZ ALCORTA, JORGE VRLJICAR Y JORGE PEÑA SANTOS.

Si tiene un ejecutivo preferido, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

	Votos
1º Osvaldo La Greca (Orandi y Massera)	1.236
2º José Figueroa Alcorta (Compañía Azucarera Tucumana)	1.233
3º Rodolfo E. Arganaarz Alcorta (Arganaarz Alcorta SA)	1.231
3º Jorge Peña Santos (Ducilo SA)	1.231
4º Jorge Vrljicar (Casimiro Polledo SA)	1.229
4º Guillermo Félix Feinsilber (Master SRL)	1.229
5º Peter Hassinger (Braniff International)	1.228
5º Enrique Kaplan (Atelier de Corte y Peinado "Adán")	1.228

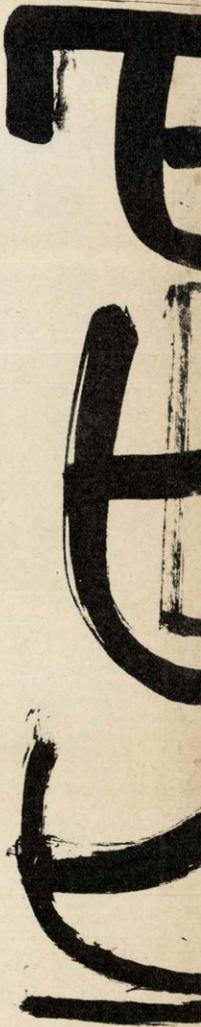
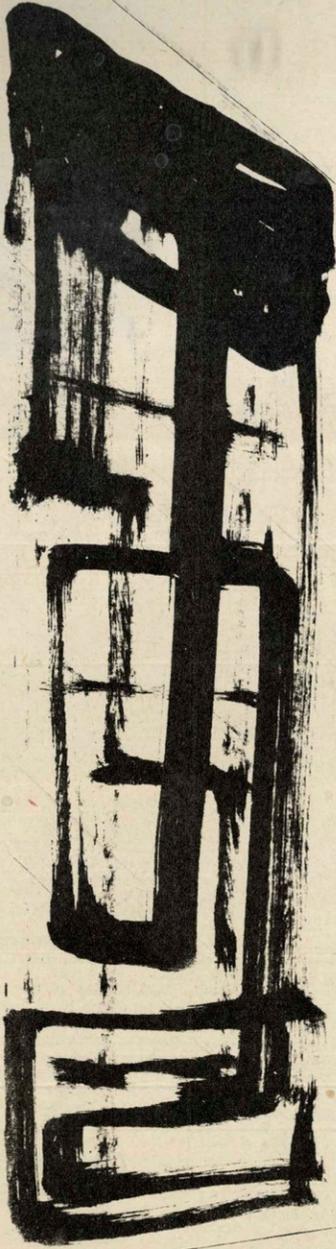
Con menos de 1.228 figuran Luis Zanuso (Refinería Shell - CAPSA), Ing. Osvaldo Molina (Arthur Young & Co.), Lucero Blanco (Helena Rubinstein Argentina), Jacobo Veslir (Frigorífico Bahía Blanca - Bahía Blanca), Verónica Schwarz de Grosz (Alquile) Ezequiel Massa (Bonafide), Jorge Born (Bunge y Born), Jaime Barón Superielle (La Vascongada), Guido Di Tella (Siam), Gastón Texier (Rigolleau), Juan Luis Siri (Pindapoy), etc., etc. ♦



Osvaldo La Greca

40 años, casado con una psicoanalista, dos hijos. Gerente de Orandi y Massera SA, desarrolla intensa actividad ejecutiva participando asiduamente en cuanto seminario y/o simposium lleve a cabo IDEA, institución de la que forma parte. La integración del directorio de diversas firmas, así como el asesoramiento especializado en finanzas y programación de producción y ventas, lo obligan a una intensa actividad comercial, quedándole poco tiempo para su deporte favorito de invierno: el truco. Veranea en Punta y practica voley, tenis y esquí acuático (desde la lancha).

No se le conoce departamentito en San Telmo pero goza de una quinta en Paso del Rey donde da rienda suelta a sus apetitos bucólicos. Cultiva patillas psicodélicas y lee horóscopos en público. Gran bailarín de tango, no descuida los otros ritmos habiendo obtenido el 1er. Premio en el Festival de la Cumbia en Necochea en 1963. En materia tuerca es incondicional de la escudería Fiat, aunque alterne el manejo de su 1500 blanco con el mini-convertible azul en que pasea a su último-génito. ♦



sempé

Handwritten calligraphic character, possibly '天' (Heaven), written in bold black ink within a rectangular frame.

Handwritten calligraphic character, possibly '地' (Earth), written in bold black ink within a rectangular frame.

Handwritten calligraphic character, possibly '風' (Wind), written in bold black ink within a rectangular frame.

Handwritten calligraphic character, possibly '雨' (Rain), written in bold black ink within a rectangular frame.

—Esto no dejará ninguna huella.

Asómese usted también!

LA BARANDA

tiene una hora
de humor en serio
con su elenco
favorito!

FIDEL PINTOS

JUAN CARLOS
ALTAVISTA

MIGUEL LIGERO

MARCOS ZUCKER

AUDON LOPEZ
("El negro Faustino")

MAURICE JOUVET

RODOLFO CRESPI

JUAN CARLOS
DE SETA

ULISES DUMONT

NELLY BELTRAN

EDDIE PEQUENINO

TITA GUTIERREZ

ESMERALDA
BERARD

JORGE LUZ

BETO CABRERA
MARIO SANCHEZ

VICENTE
QUINTANA

con
libro de
"Los Pingüinos"

VIERNES 20.30
TELEONCE 

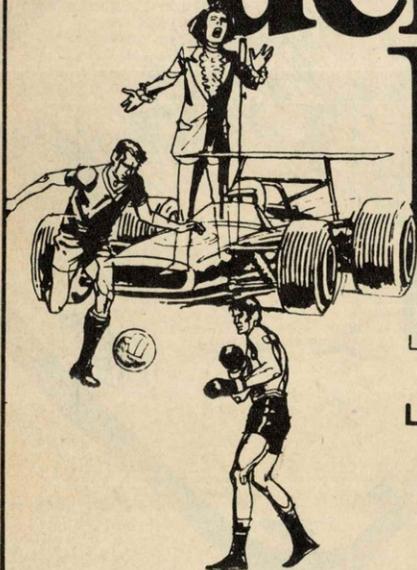
Salte al

7

Todos los
lunes, un
encuentro
con el
triunfo!

La hora del Idolo!

conducida por
ENZO ARDIGO



¿Cómo viven, qué piensan, cuál es la intimidad de las grandes figuras populares del deporte, el espectáculo y el éxito en general? Las cámaras más expertas del país lo introducen en el mundo privado de sus ídolos.

LUNES DE 22,30 A 23,30 HORAS



LS82 TV CANAL /
SUPERBIETE

el canal para
la comunidad

CUENTOS

por Norman Mailer

Mailer escribe cuentos desde 1939 (cuando tenía 16 años), pero detesta el género y siente un infinito desdén por los cuentistas. "Ellos no necesitan de ese arduo equilibrio entre la inspiración y el ascetismo que son imprescindibles para los escritores de novelas", ha dicho. Sumo agitador literario de los Estados Unidos, censor de Presidentes y personajes, este pariente de la locura desplegó en 1968 la fiebre de un adolescente: escribió su quinta novela, *¿Por qué estamos en Vietnam?*; dirigió tres films y comentó las convenciones republicana y demócrata en sendos artículos de 35 mil palabras. Finalmente, recopiló sus propios cuentos y los publicó con el título *The Short Fiction of Norman Mailer*. Tres de ellos se adelantan aquí con la autorización de Carlos Pérez, su editor argentino, quien los publicará a fines de mayo, en traducción de Floreal Mazia.

El campeón

Había dos productores llamados Al y Bert. Ambos eran bajos y calvos, ambos estaban casados, y los dos producían películas. Inclusive tenían oficinas contiguas. Todo en ellos era tan similar, que se los habría podido considerar mellizos, a no ser por una diferencia tan grande, que nadie los veía parecidos.

La diferencia consistía en que el llamado Al gozaba de la reputación de ser campeón para hacer el amor. En todo otro sentido era muy semejante a Bert, cuya única reputación, a falta de algo mejor, consistía en que ganaba mucho dinero.

Esto irritaba a Bert. Hacía pasar a la gente, hablaba con ella, le decía:

—Hace veinte años que conozco a Al. Nos casamos a tres meses de distancia el uno del otro, tenemos el mismo sueldo, hemos tenido aproximadamente el mismo número de grandes éxitos de taquilla y de fracasos, somos de la misma estatura, tenemos casi el mismo peso, nuestro aspecto es similar, casi, y sin embargo Al tiene la reputación de ser un campeón para hacer el amor. ¿Por qué habría de tener esa reputación?

El asunto llegó a molestar a Bert; llegó a molestarle en grado colosal. Interrogaba a todo el mundo, y nadie podía darle la respuesta. Al final lo encaró como un asunto de negocios. Llamó a un detective privado. Le dijo:



—Quiero que descubra el motivo. No me importa cuán bajo y sucio pueda ser. El hombre tiene un secreto, hay alguna razón para que Al sea un experto y yo un desconocido. Quiero que averigüe cuál es esa razón.

El detective se fue, investigó, compiló una lista de nombres y al cabo consiguió el duplicado de una libretita negra que Al llevaba encima. El detective fue a cada una de las direcciones que figuraban en la lista. A medida que obtenía sus respuestas, entregaba sus informes, y cuando terminó volvió a ver a Bert.

—Su informe es dinero perdido —exclamó éste—. No me he enterado de nada. No ha hecho más que confundirme. Deje que lea lo que dicen. Es enojoso.

Bert leyó el informe. Leyó lo que decía Claudia Jane, y lo que decían Dianthe y Emeline, y Fay y Georgia y Hortense, y todas las demás.

“Es el mejor amante que jamás he usado —decía Claudia Jane—, porque es descuidado y me deja que lo zarrearé de un lado a otro.”

“Es magnífico —murmuraba Dianthe—; licua mi hielito. Cabaleta sobre mí, me desprecia, me deja convencida de que soy una mujer.”

“Es simpático —escribía Emelina—, y todo mío.”

“Un maestro, un experto en sexo —deklaraba Hortense—, porque le puedo asegurar, amigo, que con menos de eso me aburro.”

“Puro —dictaba Fay—, y no aficionado a lo perverso. El amor para él es una comunión de pureza y sencillez, que intensifica mi conversión religiosa, tan duramente conquistada.”

“Le gusta gastar dinero —ceceaba Georgia—, y yo pienso que eso es lo más importante, ¿no le parece?”

Bert estaba furioso.

—¿A esto llama un informe? —le gritó al detective—. Es una tontería.

—Arrojé los papeles al aire—. Vaya a descubrir su secreto.

El detective recorrió una fatigada y perfumada pista. Sus delgados zapatos recorrieron alcobas, mientras trataba de encontrar el misterio, en medio de la tontería. Al final el caso quedó cerrado. Llegó una mañana en que, para sorpresa de todos, Al dejó una nota que decía: *Año tras año me he venido sintiendo más deprimido, y se voló los sesos de un tiro.*

Bert jamás pudo entenderlo. Cuando despidió al detective, se quejó, con un suspiro:

—Todavía no entiendo por qué Al era tan grande. Resulta ofensivo. He vivido una vida plena, le puedo asegurar. Y juro que todas las mujeres son iguales en la oscuridad. Lo sé.

De manera que la moraleja de este relato podría muy bien ser: la gente que vive en la oscuridad es la que vive más tiempo. (1950)

La novela más corta de todas

Al principio ella creyó que podría matarlo en tres días.

Y casi lo logró. El corazón de él casi no pudo soportar los elogios de ella.

Luego pensó que le llevaría tres semanas. Pero él sobrevivió.

Entonces ella revisó sus cálculos, y fijó un plazo de tres meses.

Al cabo de tres años, él seguía con vida. Por lo tanto, se casaron.

Hace treinta años que están casados. La gente habla de ellos calurosamente. Se los conoce como el mejor matrimonio de la ciudad.

Lo único malo es que los hijos se les mueren. (1963)

Un relato

Un cuento muy corto, en forma de dos cartas verdaderas, escritas por Norman Mailer a Robert B. Silvers, director de "The New York Review of Books", con copias dirigidas a los codirectores, al editor y a varios observadores interesados.

22 de febrero de 1965.

Querido Bob:

Su carta del 26 de enero me invita a redactar un "ensayo" de mil ochocientas palabras sobre el nuevo Hubert Humphrey. El año pasado también me invitó a que hiciera críticas de las biografías de Johnson (Jack) y de George Patton. Como no es fácil pensar en tres libros que me atraigan menos, espero que podrá aclarar mi posición. Perdoneme por meterme en historia antigua.

Hace un año y medio me pidió que hiciera la crítica de *The Group*. Me dijo que había ofrecido la novela a siete personas, y que las siete manifestaron tener miedo de criticarla. Apelo a mi hombría, a mi feroz espada escatológica. La ira de Santa María (según usted) estaba dibujada con las llamas del azufre. No quería yo hacerlo, me suplicaba, como un favor muy especial. Quizá, sugería, fuese yo el único hombre en Nueva York que tuviera la valentía suficiente para hacerlo. Sutiles palabras. Lo hice. Dos meses más tarde se publicó mi libro (*The President Papers*). Usted entregó un ejemplar a Midge Decter para la crítica. La nota que ella entregó estaba, en su opinión —cito palabras de usted— "excesivamente inflada". Es decir, era favorable. Se pidieron modificaciones. La crítica se negó a hacerlas. La nota no se publicó. No apareció crítica alguna de *The President Papers* en "The New York Review of Books". Sólo una parodia. Por un misterioso colaborador invitado. Ahora tenemos mi nuevo libro, *Un sueño norteamericano*. Tengo entendido que eligió a Philip Rahv para criticarlo, cuyo odio por mi obra ha atronado, en estos últimos dos años, en medio de las manchas de salsa de todas las mesas literarias de la costa Este.

Por lo tanto, en nombre del dulce y gracioso Jesús, ¿por qué espera que escriba ocho palabras sobre su tema? Por el contrario, la experiencia sospecha ahora que un estado de relaciones cordiales con "The Review" es congruente con una falta de relación

nes cordiales con "The Review", y lo indica usted, Bob, en el siguiente tono: las negociaciones con su dirección, midiéndolas con generosidad, son mequinitas, tediosas y empobrecidas como un salvazo. Pero ánimo, querido Silvers. Esta carta es para ser publicada y, por lo tanto, dará vida a la historia literaria de su exangüe paquin.

Suyo en confianza,

Norman Mailer

Copias a: Bárbara Epstein, Elizabeth Hardwick, Eve Auchinloss, Alexandra T. Emmet, A. Whitney Ellsworth, Terry Ehrlich, Samuel Antupit, George Plimpton, Jason Epstein, Midge Decter, Malcolm Muggler.

4 de abril de 1965.

Querido Bob:

He decidido volver a usar nuestro singular método de correspondencia por copia. Según todos los informes, a usted le agrada.

Ahora bien, su última carta me informa que "The Review" no tiene la intención de publicar mi carta anterior, porque usted opina que las revelaciones son inadecuadas. Que sus métodos (que inspiraron mi carta) pueden no ser mucho más adecuados, no parece haber penetrado en su comprensión del problema.

Sea como fuere, quiero hacer otro esfuerzo para modificar su decisión. En fin de cuentas, la alternativa es desagradable. Me verá obligado a publicar la carta en cualquier otra parte: esa pequeña comunicación que en sus páginas podría ser la levadura de la digna masa académica de "The Review", publicada en otro lugar adquiriría una historia literaria mucho más larga de lo que merece. Lo que es más, estaría fuera de nuestras manos. Los dos haríamos el papel de tontos. Eso es lamentable, pero yo estoy acostumbrado a hacer el tonto; me molestaría menos; es lo que se espera de mí. En tanto que —señalarlo hiere la sensibilidad— la mayoría de los norteamericanos no conocen al viejo Bob Silvers, no saben qué individuo tan complicado y maravilloso es. No se enterarán de que su reputación personal entre sus fieles amigos es rica y variada. No se lo incluirá, con suma injusticia, en la historia literaria, como el director que no quiso publicar una divertida carta relacionada con él, con lo cual dio a dicha carta veinte veces más publicidad de la natural. Eso sería espantoso. Me temo que ahora tendrá que hacer frente a lo intolerable, y adoptar una decisión. Publique mi carta, o no la publique. Pero arriba ese ánimo. Estas decisiones difíciles son las que nos convierten a todos en mariscales de campo o millonarios, muchacho.

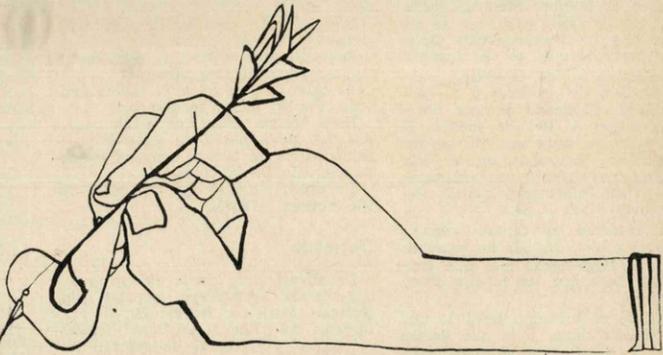
Su fiel amigo,

Norman Mailer

Copias a: Bárbara Epstein, Elizabeth Hardwick, Eve Auchinloss, Alexandra T. Emmet, A. Whitney Ellsworth, Terry Ehrlich, Samuel N. Antupit, George Plimpton, Jason Epstein, Midge Decter, Malcolm Muggler. ♦

Copyright Carlos Pérez, 1969.

**PREMIO
DE NOVELA
PRIMERA PLANA
SUDAMERICANA**



Las editoriales Primera Plana y Sudamericana concederán este año, por cuarta vez, el Premio de Novela reservado a obras inéditas de escritores de América latina. Componen el jurado María Rosa Oliver (argentina), Juan Carlos Onetti (uruguayo) y Severo Sarduy (cubano). El premio estará dotado de dos mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1969 y el fallo se dará a conocer el 10 de junio.

La obra premiada se editará por cuenta de la Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes.

Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignarán el nombre y el domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

Andaz atraco en "Teleco...
 de Correo y Matadero, se
 ada en el barrio de la vispera
 en horas de la mañana de la
 en los cuales hizo de
 individuos, uno de los cuales
 "pana", luego de reducir con sus arma-
 personal de la oficina y a las persona-
 es estaban siendo atendidas, se apodera-
 de un botín estimado en 1.200.000 pesos,
 aproximadamente, tras lo cual ganaron la
 calle y emprendieron la fuga en un auto-
 móvil.

Dióga, los tr Un penoso drama ha cu-
 didas, por estar abierto en la mañana de
 momentos circar las plegmas de la de-
 en tales indiflucencia ejercida en nues-
 da dos vestidos y d tra metropoli. Una desali-
 que se apremada madre obligaba a sus
 y tres años de edad, para
 que la secundaran en sus

Dos Hijitas
 cacionales de esta ciudad
 draba en custodia en el
 a una destinada a los edu-
 cadores.
 La madre, caricista que
 fue detenida en inmedia-
 ciones del colegio religioso
 denominado Mater Miseri-
 cordiae, situado en la calle

CLARO DECESO DE UN JO

de Hallado Sangran y con Signos de Golpe



ARNOLDO LIOHTA

Dudosos aspectos ofrece la muerte de un joven vecino del barrio de Nueva Pompeya, que se dedicaba a la distribución de productos vitivinícolas, cuyo cuerpo fue hallado en unos matorrales de la Avenida Perito Moreno.

El occiso, que se llamaba Arnaldo Liohta, argentino, de 19 años de edad, vivía en su domicilio en la calle Del Tránsito 2082, esquina Quilmes, a pocos metros del edificio de la sección 34. gozaba de una gran simpatía y el apuro del vecario por la contratación y colaboración y su espíritu de las áreas con las instituciones desahucadas en su sector.

En consecuencia, el cuerpo fue hallado en un matorral del barrio de Nueva Pompeya, en esa zona que Jorge Liohta apareció tirado en la avenida Perito Moreno, posición que su amigo le había indicado.

media hora antes revelado el fondo de la comisaría, se situada solidati, con el propósito de informar de una recesión de infesta novedad. Los momentos de infesta novedad mi hijo, a un momento de la fiesta, me dijo que se había ido a recoger el dinero. El día siguiente, a las 10 de la mañana, me llamó y me dijo que se había ido a recoger el dinero. El día siguiente, a las 10 de la mañana, me llamó y me dijo que se había ido a recoger el dinero.

Los asaltantes de una pareja están presos

SAN JUSTO. — La decidida acción del agente de la Policía Federal Hugo Castro, que consiguió tenazmente a tres

Monte Grande
 un permiso

MONTE GRANDE. —

Trifulca có Trágico en HICIERON ATENDER CON UNA CIBANA

Los más apasionantes casos judiciales de nuestro país. Historias palpitantes, extraídas de los archivos de la justicia.

Un ciclo excepcional escrito por Juan Carlos Gene y Martha Mercader.

**NORMA ALEANDRO
 BARBARA MUJICA
 MARILINA ROSS
 EMILIO ALFARO**

**CARLOS CARELLA
 JUAN CARLOS GENE
 FEDERICO LUPPI**

Y un elenco de primeras figuras invitadas

**Dirección:
 DAVID STIVEL**

**MARTES 22.00
 TELEONCE**

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA

EL TOMO XXVI

Precio: \$ 2.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1°, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

MARIANO GRONDONA LA ARGENTINA EN EL TIEMPO Y EN EL MUNDO

La crisis nacional
La visión del pasado
La Argentina contemporánea
La inserción en el mundo
Hacia un programa nacional

Pasado, presente y futuro nacional vistos por uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. \$ 800. el ejemplar.

editorial
PRIMERA PLANA edita

editorial
SUDAMERICANA distribuye

Humberto I N 545 / T.E. 30-7518
Buenos Aires



Art Buchwald

EL PELIGRO DE LA UNIVERSIDAD

—Es mejor que vayas a casa de los Diamond antes de quitarte la ropa —me aconsejó mi esposa apenas llegué a mi hogar.

Corrí hacia la casa de los Diamond; encontré a Larry y a Janet, en la sala, como si todo el Universo se hubiese desplomado sobre ellos.

—¿Qué sucede?

—Billy recibió su nota de reclutamiento.

—¿Ha sido reclutado?

—No es eso —aclaró Larry—; fue aceptado por la Universidad.

—Pero no es tan grave.

—Es que ha sido aceptado en la Universidad de Wisconsin —dijo Janet mientras lloriqueaba.

No supe qué decir. Larry comenzó a menear la cabeza y llegó a una conclusión: "Uno trabaja toda la vida por sus hijos y un día, como llovido del cielo, se los llevan y se termina todo".

—Aunque lo acepten —sostuve con mi acento más contemporizador— no está obligado a ir.

—No comprendes; él quiere ir. Dice que no puede quedarse en casa sin hacer nada, mientras otros compañeros se sacrifican en los campos universitarios.

—Quiere estar donde hay acción —agregó Larry.

—Billy ha tenido un alto concepto del deber —comenté con severidad.

—Traté de convencerlo de que ingresara al Ejército, pero él me contestó: "Papá, ¿acaso quieres que rehúya mis responsabilidades? Sería un cobarde escapatoria ir de soldado; tengo que ir, en cambio, al lugar donde mis amigos pelean".

Los llantos de Janet eran incontestables, pero alcanzó a decir: "Le rogué que entrara al Ejército por cuatro años; cuando saliese, era seguro que la lucha en las universidades ya hubiera terminado. ¿Sabes lo que me contestó? "Madre, nunca podría enfrentarme a mis hijos si algún día me

interrogaran sobre lo que yo hice en los campos universitarios cuando se combatía. ¿Entiende lo doloroso que sería confesar ¡que había estado en el Ejército!?"

—Ustedes deben estar orgullosos de él —exclamé.

—¿Orgullosos? Eso es una estupidez. Billy no sabe lo que hace — sólo ve el brillo de las cosas. Los pantalones azules de mecánico, el pulóver sucio y la barba. Supone que la Universidad es música, banderas y besos a las chicas en los dormitorios.

—¿Y no es eso acaso? —pregunté con mi rostro más inocente.

—No —replicó con furia el padre—. Ahora tendrá que aprender a tirar piedras, a escribir con pintura roja en las paredes y también a llorar. Supone que podrá sacarle la lengua a la policía impunemente; va a ver lo que son palos y sopapos. ¡Ah, cómo me entristece pensarlo!

Janet asintió tristemente: "Creo que ha visto demasiados programas de televisión sobre los disturbios universitarios; sabes, ¡se le han subido a la cabeza!"

—Desde niño —volvió a tallar Larry— sólo pensaba en la Universidad. Hacía huelga de brazos caídos en la cocina, manifestaciones en nuestro dormitorio y, recuerdo, una vez encerró al abuelo en el baño porque le había dado una paliza. Supuse que ésa era una etapa en su vida; si hubiese pensado en lo que terminaría, nunca lo hubiera alentado para que fuese a la Universidad.

—Tal vez —conjeturé—, todo termine bien. No olviden que no todo el que va a la Universidad es arrestado. Si sale de ella sin antecedentes criminales, puede tener una buena experiencia. Vaya, hasta quizás obtenga una buena educación.

—¿Lo crees realmente? —me preguntó Janet.

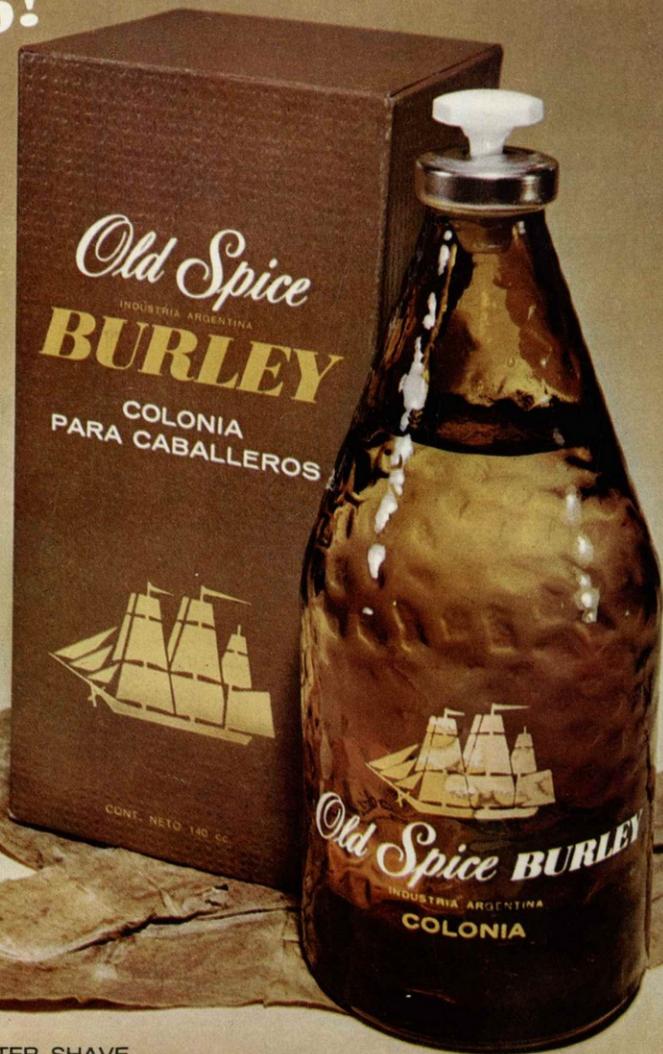
Miré a la desafortunada pareja y, realmente, no supe qué contestarles. ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

Para usar
Old Spice **BURLEY**
hay que tener

Porque no hubo ni hay aroma que se le parezca. Porque tiene nervio y fuerza.
Porque no es para cualquiera.

nuevo!



COLOGNE - AFTER SHAVE

En las mejores farmacias y perfumerías

SHULTON

Nueva York - Londres - Buenos Aires

Lettera
Un producto
Olivetti
de utilidad para
toda la familia

Adquiérela en los comercios
especializados y en casas de
artículos para el hogar.

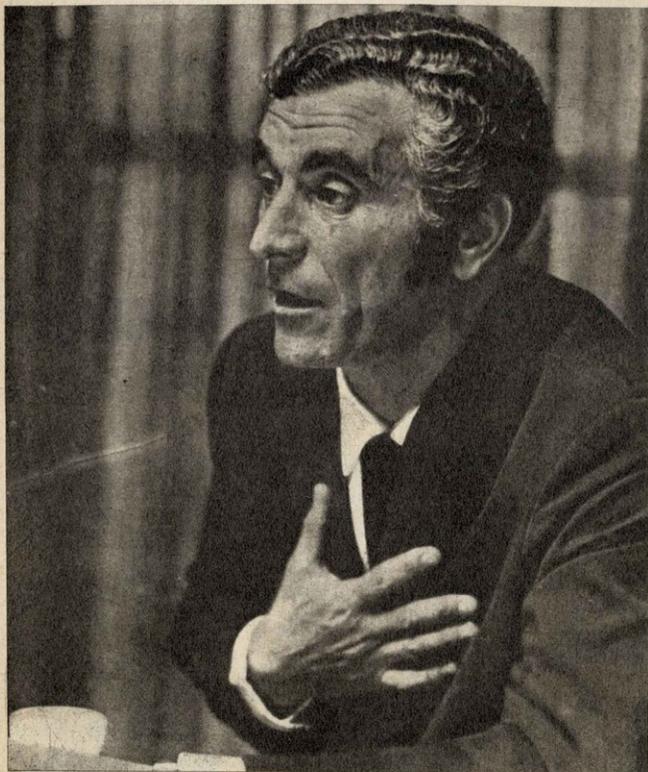
Su precio es de \$ 40.000
Si desea recibir una oferta
personal, dirijase a:

OLIVETTI PORTATIL
Suipacha 1109

Tel. 31-3061 - Buenos Aires

Olivetti
Lettera 22





Carrizo: La pequeñez de un grande

No interesa cuál, quizás ni él mismo lo sepa: entre aquel domingo de 1948 y el del 22 de diciembre de 1968, en una de esas tardes de fútbol intenta perpetuarse Amadeo Raúl Carrizo. Tal vez se conformaría con la peor; es probable que los silbidos, los insultos y las más crueles bromas suenen mejor que el silencio en sus oídos. A sus 43 años les llegó con mora el instante de las armónicas decisiones; precisamente cuando el balance entre un físico asombroso y un cerebro serpenteado por candidéces descubre al fin el gran desequilibrio.

Como un irredimible malcriado, lo tuvo todo y casi todo lo jugó, sin imaginar que llegaría el día en el que un hombre necesita juntarse con su historia para ponerle un gesto a su rostro. Carrizo está serio. Aunque trate de convencerse de que faltan otros días para darse vuelta y mirar su vida. Aún insiste: "Yo pienso que puedo jugar un par de años más". Es una metililla intemporal: desde hace mucho se divierte repitiéndola. Cuando ni él mismo se atreve a pronunciarla, su náris se aplastará contra una realidad a la que no quiso esperar.

Si se exigiera la necesidad de un normotipo físico para humanizar a los arqueros, Carrizo sería, sin dudas, el modelo. Con ese fundamento —nunca lo apoyó demasiado: admitió su fastidio por el entrenamiento—, iluminó todas las canchas donde cuidaba un arco, con una estupenda lección de fútbol. Nadie como él conoció tantas razones, adivinó tantas formas ni pronosticó tantos porqués, cuando una pelota de fútbol estuvo en juego entre veintidós hombres. En su carrera, Carrizo logró la fusión de dos conceptos que no pueden disociarse: se lo aceptó como uno de los mejores guardavallas del fútbol mundial, al mismo tiempo que se lo repudiaba por cobrarde.

"Yo nunca sentí miedo; siempre dijeron eso de mí porque yo era Carrizo y todos se fijaban en lo que yo hacía. Entonces, un error mío lo comentaban como no lo hubieran hecho si lo cometía otro arquero cualquiera." No estaba hincado frente a un confesionario; ¿quién podía esperar que Carrizo admitiera ser pusilánime? Para cada acusación tuvo una respuesta que solamente su conciencia puede juzgar: "En Río, cuando jugamos contra Brasil por

la Copa de las Naciones, tenía una lesión en la rodilla; no era de mucha gravedad, pero consideraba que debía ser revisado antes de entrar en la cancha". Fue en 1964 y uno de sus compañeros de entonces recordó la semana última, ahora sonriente, la angustia de los jugadores ante la negativa de Carrizo: "Rattin le dijo que lo necesitábamos en el arco y que si no se animaba a jugar, cuando volviéramos a la Argentina iba a llamar a todos los periodistas para contar lo que había pasado". Carrizo jugó; Argentina ganó 3-0 y Amadeo detuvo un penal tirado por Gerson.

En el ciclo de su vida deportiva, Carrizo encontró pronto un duro obstáculo para la continuidad de sus éxitos; aparecía una vez por año y fue convirtiéndose en una fijación insalvable: jugar contra Boca Juniors en la Bombonera. En 1965, tras un partido en el que Boca se impuso con un gol convertido por Norberto Menéndez (ex compañero de Carrizo, en River), el goleador se acercó a Amadeo y palmeó sus nalgas, mencionándole el resultado del match. Menéndez no pudo seguir mofándose: recibió un puñetazo que le abrió el pómulo. "Fue la única vez que hice una cosa así —se disculpa Carrizo—, y me dolió más porque le pegué a un muchacho que apreció. Siete días después, Menéndez vino a mi casa para pedirme que lo perdonara; yo no estaba y habló con mi esposa." Esta actitud de Menéndez no se divulgó; en cambio, los nervios que endurecían a Carrizo cuando Alfredo Rojas lo topaba en cada oportunidad en la que alcanzaba una pelota, o la imagen de Angel Rojas señalándole el fondo del arco y exigiéndole que la fuera a buscar allí, se impusieron como un manchón: "El Viejo es miedoso".

Cuando River vio derrumbarse sus ilusiones de conquistar la copa Libertadores de América, en 1966, se comprobó que la fama del arquero era internacional. La final contra Peñarol se jugó en Santiago de Chile; River ganaba por 2 a 0 cuando Carrizo, adelantado, vio venir un shot largo; paró la pelota con el pecho y la pasó a un compañero con el pie. Fue suficiente para que todo Peñarol se echara sobre él. El primero en llegar fue el ecuatoriano Alberto Spencer: "Maricón, ¿por qué no hacés eso en la cancha de Boca? Te voy a arrancar la cabeza". Carrizo tembló y, en adelante, comenzó a cometer errores infantiles. Allí había resurgido su inmadurez. Peñarol aplató a River y ganó por 4 a 2. Carrizo recuerda: "Es cierto; estuve mal, pero porque no tenía quienes me respaldaran. De haber estado un Ricardo Vaghi en la cancha, no hubiese pasado nada de lo que pasó".

Lo acepta demasiado tarde. Es necesario inducirlo, forzarlo con evidencias y ejemplos para que arriesgue una definición concreta. Habló durante dos horas, contestando preguntas que lo enfrentaban con los pasajes más desagradables de su carrera. Evitó dar nombres, se defendió inequívocamente, justificó todas sus actitudes amparándose en un tono común que nada esclarecía: "Yo he tenido épocas malas, errores con los que se habrán per-

dido partidos. En una trayectoria tan larga, son lógicos". Al mencionarse a Hugo Gatti arriesgó, con rodeos, una crítica que luego retocó hasta arribar a un elogio.

—¿Por qué a Gatti no lo molestan los delanteros rivales y a usted sí?

—Porque a mí me importan los goles. Me duelen. Posiblemente a Gatti no le importen mucho. Cuando a mí me hacen un gol, no voy, cancherito y riéndome, a buscar la pelota, porque si hay treinta mil hinchas sufriendo, me estoy burlando de ellos, y es como para que me tiren de todo. A pesar de esas cosas, reconozco que Gatti es un excellentísimo arquero.

—¿Usted se divirtió, cuando, en 1954, lo gambeteó a Borello?

—No; ya expliqué mil veces que era una jugada necesaria, de acuerdo a cómo venían la pelota y el adversario.

—¿Y cuando le pegó con la pelota en la nuca a Rosello?

—Le puse la pelota en la cabeza, nada más. Fue una jugada muy infantil; pensé que no tenía que tomarse

blanco, tras veintiséis años de actuación. ¿Hasta cuándo pensaba seguir? "Yo puedo seguir jugando, pero al menos esperaba que River reconociera mis méritos, dándome una función en el club."

Carrizo también manifestó su vocación pedagógica, diseñando una escuela de arqueros que, teniéndolo por exclusivo maestro, según él, podía haber desgranado enseñanza entre los jóvenes guardavallas riverplatenses. Aseguró que el puesto permite la posibilidad de transmitir "tres o cuatro" indicaciones fundamentales. Cuando se le urgió para que las nombrara, comenzó su tartamudeo: "Bueno, para ser buen arquero es necesario un buen físico, porque difícilmente uno bajo llegue a destacarse. Sí, ya sé que eso no se puede enseñar. También, estar atento siempre al juego, no distraerse. Otra cosa: intuir lo que va a hacer el rival; jugar siempre a la lógica".

No enseñó más. Quiso escaparse: "Haría falta tener un pizarrón; lo demás hay que hacerlo en la cancha". Carrizo se envió en sus propias im-

me halagado por la fiesta que se hacía para mí") acompañó a los muchachos en una visita al presidente de Boca, para pedirle que ofreciera el equipo. Por si la gestión necesitaba de algún refuerzo, Carrizo a'argó la solicitud a Rattin. Cuando obtuvo las dos aprobaciones, no lo pensó demasiado y el presidente de River Plate recibió un telegrama: "Considerándome socios riverplatenses patrimonio deporte nacional, ante despidio inconsulto autor'dades River Plate, acepto gesto desinteresado Club Boca Juniors. Por lo tanto, 16 de abril, 21.00, estaré en puesto de lucha Bombonera como reconocimiento a toda la hinchada argentina. Amadeo Carrizo".

Armando dedujo que el caso podía resultar antipático a River, se lavó las manos y optó por las medias tintas: a través de una carta, ofreció el equipo de Boca para intervenir en el match, pero esquivó su organización. La comisión directiva de River se reunió y Carrizo, como nunca, fue destrozado por hombres de su club. El presidente de la comisión de fútbol, Roberto Russo, lanzó: "Es increíble que se preste



La preclase habitual y el adiós con claveles y record: En su escenario.

tan a la tremenda; no era contra el jugador: fue un agregado chistoso.

—¿Qué sentía cuando se le acercaban, con la pelota, durante un partido, Infante, Blanco, Valentín, Picot, Sanfilippo? ¿Era miedo?

—No podía sentir nada especial, porque casi nunca sabía quién era el contrario. Yo veía la camiseta, so'amente. Muchas veces —la mayoría— tuve que preguntar quién me había hecho el gol.

—¿Por qué, al referirse a Picot, usted dijo: "Ese negro se hizo famoso por los goles que me hizo a mí?"

—Siempre lo elogiaron mucho por esos goles. El mismo se sintió tan satisfecho, que seguramente debe ser por eso que lo dije.

—¿Qué le gustaría ser, ahora?

—Arquero.

Fue su respuesta concreta. La única. En la prolongada conversación pareció demostrar que, en otros aspectos, no sabe exactamente lo que quiere. Le sorprendió, o le dolió, o le asombró, que River Plate le diera el pase en

precisione; y consagró la burla de Alfredo Di Stéfano: "¿Así que Amadeo quiere poner una escuela de arqueros? Es bueno saberlo, porque cuando a mí se me acabe esto de la dirección técnica, puedo poner una escuela de centro forwards, ¿no?"

El homenaje y las vísperas

Un día ("Fue a fines del año pasado"), alguien ("Se les ocurrió a los muchachos") pensó en realizar un partido de fútbol, cuya recaudación abultara el patrimonio de Carrizo. Sería una despedida. Poco tiempo pasó antes de que muchos advirtieran que se trataba de una empresa comercial. Carrizo no observó, con emoción, el proceso: prefirió co'ocarse a la cabeza del movimiento. River accedió a ocuparse de la organización y consiguió que la AFA otorgara una fecha para el encuentro: el 16 de abril. Pero el agasajado ("No me interesa la plata que se pudo recaudar —confesó— y hubiera jugado sin recibir un peso; sólo quería sentir-

a jugar en Boca; siempre se enfermaba cuando tenía que ir a esa cancha". Algo de razón tenía: tras uno de sus accidentados partidos, Carrizo desprecó: "Mire, si hubiera tenido que dejar a River y jugar para Boca, ¡no me hablaba más yo mismo!" Pero nada se pierde, todo se transforma: el jueves 27, enfatizó: "¡Gran orgullo hubiese sido para mí jugar en un club como Boca Juniors!"

El amor por su camiseta no fue característica destacada de Carrizo. Probablemente resulte más distintivo, en su personalidad, detectar una definida inclinación por el dinero. El tesorero de River, Pedro Prevignano, lo sabe muy bien: "En 1964, cuando Carrizo cumplió veinte años en la institución, Roberto Llauro le entregó 500 000 pesos y le pidió que fuera a ver al presidente, Antonio Liberti, para agradecerlo, porque era él quien había pedido a la comisión directiva que le hicieramos ese regalo. Amadeo fue y, aparte de agradecer, le reclamó otros 500.000, como aumento de prima. Le

dijo que necesitaba dinero para abrir una boutique y, al final, consiguió 250.000 más. A los pocos días, se apareció en el club, lo más campante, con un coche sport flamante: lo había comprado con lo que le dimos". Esta imagen quedó confirmada cuando Amadeo llegó en su Torino al estadio de San Lorenzo y le dijo a Alberto Rendo: "A ver, petiso, si me dan una manito para el partido de homenaje".

Hay una mención que a Carrizo lo paraliza: el Campeonato Mundial de Fútbol que se jugó en Suecia, en 1958. Integró la selección argentina que regresó vencedora. Un partido —el que Checoslovaquia ganó a la Argentina por 6 a 1— fue el que hizo estallar a un público descontrolado, el 22 de junio de aquel año, en Ezeiza. Regresaba el team nacional y una lluvia de denuestos y monedas cayó sobre el arquero, supuestamente el mayor culpable del contraste. "Fue terrible, lo reconozco; a mí eso me dejó hecho un trapo; ellos fueron muy superiores, pero los checoslovacos no nos bombardearon, como puede sugerir el resultado. No quiero hablar del partido ése. Puede ser que yo haya sido culpable de algún gol, pero, los demás ¿jugaron todos bien?"

La frase final es la clave de 90 minutos que a ningún protagonista le interesó desmenuzar. Hay indicios muy firmes de que Carrizo —por su conocida debilidad anímica— fue elegido para descargar en él las consecuencias de una culpa común. Un testigo refirió a Primera Plana: "Es posible que si se quisiera revisar lo del partido con Checoslovaquia, habría que rehabilitar en mucho a Carrizo; varios defensores —Varacka, especialmente— recibirían buena parte de lo que les hubiera correspondido entonces". El enjuiciamiento se hizo sobre la base de lo que unos pocos periodistas argentinos dijeron o escribieron, y del silencio que mantuvo la delegación.

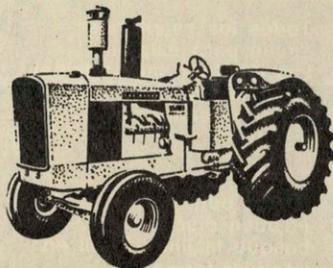
"Para poner las cosas en su lugar, yo tendría que haber ido a las radios, a los diarios, y acusar a compañeros míos; no lo hice, ya pasó todo y no quiero ni acordarme", se conmueve Carrizo. Fue un nuevo cartabón para medir su estatura espiritual.

Tutea a su interlocutor, a poco de conocerlo, con la misma ingenuidad de un niño frente a un fugaz compañero de juegos; se hizo acompañar por un amigo, quien debía advertirle qué estaba bien decir y qué no. Concluida la comedia en la que jugaban a los enemigos irreconciliables, Gatti lo definió, en El Día, de La Plata, el 30 de marzo último: "Tiene bondad en el alma y no puede hacer mal a nadie". Soportó el cuestionario con elemental entusiasmo y el primer resplandor de su rostro asomó al referirse a las posibilidades económicas de su futuro: "Si pudiera, seguía toda la gira con el Alianza: por tres partidos me pagarán 1.100 dólares. Fue una lástima que me fracturé un dedo. Los peruanos se volvían locos cuando sacaba la pelota con el pie. Lo había avivado a un negro, Perico León, y se desmarcaba. Yo le daba con efecto y ¡paf!: se la ponía en el pecho. El estadio volaba". Carrizo se refería a tres encuentros en los que

VELOCIDAD
28,8
Km./h

FUERZA
DE TRACCION
10.609
Kg.

**Todo lo que Ud. necesita
para sus obras viales**



**tractor John Deere
JD 700 SERIE A**

Consulte a su concesionario John Deere Industrial o a

JOHN DEERE ARGENTINA

PASEO COLON 515 - T. E. 33-8101 - BS. AS.



**UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE**

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI

Precio: \$ 2.000.—.

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.
Perú 367, Piso 1º, Capital.

También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

un intermediario lo ubicó en el equipo de Alianza Lima.

La semana pasada frotaba sus manos, imaginando una contestación afirmativa para su pedido a otro gestor: 20.000 dólares de prima y 1.000 mensuales para jugar en un club mexicano durante 1969. A pesar de que Carrizo insiste en que no ganó mucho dinero en su campaña, demuestra lo contrario: "River publicó esa lista de las cantidades que pagó a cada jugador en 1968. Yo figuré con más de ocho millones de pesos, pero a mí me interesa lo que me pude poner en el bolsillo: fueron poco más de cuatro millones, solamente. Recién en los últimos dos años gané 269.000 pesos de sueldo por mes. Cuando llegaron a River Mañosas y Cubiela, todavía tuve que esperar un año para que me equipararan con ellos".

Sin temor, confiesa una fortuna superior a los veinte millones de pesos en bienes materiales. Cuando River comunicó a la AFA que anulaba el pre-

visto partido a beneficio, Carrizo comprendió que se le escurría una chance para incrementar sus fondos. Curiosamente, en esa misma fecha, River y Gimnasia jugarán un cotejo pactado por la transferencia de Hugo Carballo, el hombre que tomó el puesto de Amadeo. Cuando en 1968, al finalizar un partido entre los mismos clubes, Carrizo felicitó a Carballo —"Muy bien, pibe; vos ya sos un arqueroazo"—, no se lo imaginaba.

Pocos hombres cuentan con tanta capacidad y suerte como las que Carrizo poseyó. Recountando el tiempo de su trayectoria, se infiere que pudo retirarse deportivamente como un admirado jugador, aunque él prefirió ballotear en el lastimoso camino de los que no se respetan a sí mismos.

En el profesionalismo argentino fue el único arquero que integró seis equipos campeones; el único que atajó quince penales en partidos de campeonato; el que mantuvo el arco menos

vencido en seis temporadas; el que posee mayor tiempo con su valla invicta. Es el futbolista que jugó con edad más alta, 42 años; el que en más partidos oficiales intervino: 518. Tuvo el honor deportivo de integrar el primer team riverplatense que venció a Boca en su cancha actual, y el que bató al seleccionado brasileño en 1957, por la copa Roca, en Maracanã: nunca había perdido allí desde que Uruguay le derrotara en la final de la copa Jules Rimet.

Estos datos estadísticos y muchos otros se publicaron en su verdadero homenaje. Puede que Carrizo los haya coleccionado, aunque sin otorgarles todo su valor. De lo contrario, habría sido fiel a su dimensión futbolística.

Algún día, alguien que no lo haya conocido, preguntará por Amadeo Carrizo. Tal vez le contesten que fue el más grande, pero no deberá extrañarse si la respuesta le informa todo lo contrario. ♦

Todos los escritorios
sirven para escribir.
Los de Knoll international
también, solo que están
mejor diseñados.

Si Ud. opta por
el buen diseño,
busque la línea Knoll en
interieur forma.



representante exclusivo
en la Argentina de
Knoll international,
en defensa del buen diseño.

interieur forma s. a.

Únicos representantes de Knoll International.
Amoblamiento para empresas: Paraguay 545 y
para residencias: Paraguay 555 - Tel. 32-0696/31-1881
Representantes:
Córdoba: A. T. B. Caseros 344 - Tel. 3-3265
Tucumán: Ateliers, Chacabuco 17 y 34 - Tel. 26785
Mar del Plata: Estudio de Diseño S. R. L.
Santiago del Estero 1844 - Tel. 3-9203
Montevideo: Solís 1480 - Tel. 9-3146



PROTAGONISTAS:

El oteador de arbitrariedades

Son los personajes odiados de todos los domingos, y este año sigue la moda de fijar los ojos en ellos: dirigentes, público y jugadores descargan sus baterías sin trépidar. El 30 de marzo, Roberto Barreiro tuvo que abandonar la cancha de Boca rodeado por ocho policías; al día siguiente, el presidente de San Lorenzo se quejaba formalmente ante la AFA por considerar que la dirección de Barreiro fue parcial.

Una semana antes, Roberto Pablo Cruces había orquestado una sinfonía de puntapiés entre River Plate y Estudiantes; el resultado fue una suspensión de 45 días que le aplicó el Tribunal de Penas de la AFA. Un diario mendocino develó que Cruces ya se había retirado llorando de la cancha tras el encuentro Los Andes (San Juan)-Racing.

¿Qué hace, a todo esto, el Colegio de Arbitros? Observa, sanciona unas pocas veces y espera que pase el temporal. "Lo que se necesita —desliza Francisco Gómez, 47, ex árbitro permanentemente conectado con el que-hacer referil— es dar paso a los jóvenes que vienen empujando." Para Gómez, despedido a fin de año de los planteles activos con un agasajo sin parangón en el ambiente —luce orgulloso la medalla de oro que le entregaron sus compañeros soplapitos—, el cuerpo de referees pide a gritos una renovación que se insinuó hacia fines del año pasado: "Hay muchachos como Iturrealde, Veiró y Ducatelli que van a ser una cosa seria. En general, el referato argentino tiene buenos valores, pero se desgastan por la presión que ejercen los directivos".

Y en el Colegio de Arbitros soplan vientos de renovación: este año será decisivo para los que tengan los 45 cumplidos, edad límite fijada por la AFA, pero que sufre el mal de "la



Gómez: Experto en referees.

CASSIUS CLAY: CUENTAS CLARAS

El campeón del mundo de los pesados metió la mano en el bolsillo de su tradicional traje azul, sacó cinco billetes de 100 dólares y los puso sobre la mesa, en el comedor de su confortable mansión de Chicago. Sus nudillos estaban al rojo: acababa de completar una sesión con la pesada bolsa; sus ojos tenían el brillo orgulloso y desafiante que ayuda a Muhammad Ali (ex Cassius Clay) a constituir una de las personalidades más enigmáticas y controvertidas en el deporte. "Estos 500 dólares me los dieron hombres blancos por una entrevista de televisión en donde hablé de los negros y de Alá —dijo el mes pasado—. No me los dieron por abrazar a una mujer blanca en una película ni por boxear —y lastimar— a algunos de mis hermanos. Me los dieron por ser un hombre."

Pasaron dos años desde que Ali se puso firme cuando se le ordenó presentarse para la instrucción en un centro de reclutamiento de Houston. En ese entonces había sido despojado de su título, amenazado con una sentencia de cárcel y acosado por cuantiosas deudas. Sin embargo, nunca tambaleó su orgullo personal ni sus convicciones de "musulmán negro"; lejos de ser olvidado se convirtió en una especie de héroe para muchos, agolpando gentíos en *campus* universitarios y en comunidades negras de todo el país. En una reciente entrevista con *Newsweek* describió la actitud que adoptó ante los comerciantes del boxeo que lo dominaron durante tres años: "No necesito a toda esa gente de sombrero ladeado y grandes cigarros. Que se busquen otro negro. No necesito probar que soy mejor que Joe Frazier y que cualquier otro".

Sin Alí, la categoría de los pesados tuvo dos campeones simultáneos, una parva de disputas y escaso interés. La semana pasada, cuando una decisión de la Suprema Corte mejoró las posibilidades de Alí de ganar su apelación, la gente del boxeo demostró cuánto extraña al campeón. Edwin B. Dooley, presidente de la Comisión Atlética de Nueva York, quien había anulado sumariamente el título de Alí antes de que cualquier corte juzgara el caso, tuvo que admitir que si Alí gana el juicio se verá obligado a reconocerlo nuevamente como campeón. Alvin Cooperman, nuevo empresario del Madison Square Garden, dijo que aprovecharía la oportunidad para promover el retorno de Alí y agregó: "Creo que ocurrirá mucho antes de lo que todos piensan".

El campeón permaneció indiferente y cauteloso diciendo que volvería solamente para pagar sus deudas —casi todas por gastos legales, estimadas en 300.000 dólares— y que no buscaría más gloria. Alí parece tener gran chance de escapar a la prisión y volver al tra-



bajo, ahora que la Corte Suprema devolvió el caso a la Corte Federal de Houston. La decisión da al acusado el derecho de ver toda la información obtenida acerca de él a través de ilegales "intervenciones" telefónicas. Y el Gobierno admite que se interfirieron cinco veces comunicaciones telefónicas de Alí, entre 1964 y 1965, por medio de grabadores instalados en tres diferentes teléfonos. Como el campeón no rechazó la intrusión hasta 1967, podría serle difícil ganar aunque pruebe que las grabaciones acumularon evidencias contra él. Pero se rumorea que por lo menos una de las grabaciones fue hecha en una embajada extranjera adonde concurrió Alí para planear un viaje. El Gobierno preferiría entonces abandonar su caso antes que verse embarcado —y embarrado— en un asunto como ése, que revelaría la existencia de espionaje telefónico en las embajadas.

Si pierde, Alí todavía tratará de obtener una decisión en los ítem originales de su apelación: su status como sacerdote musulmán y objeto de conciencia y su protesta contra la discriminación racial en las oficinas de reclutamiento. Aunque el éxito de la petición de Cassius Marcellus Clay Jr., también conocido como Muhammad Alí, contra los Estados Unidos es todavía imprevisible, los abogados del campeón y sus promotores están impulsando a Alí, ahora con 27 años y 9 kilos de más, para que se ponga en condiciones de combatir.

Fuera del ring, Muhammad Alí no ha estado ocioso. Viaja constantemente para dar conferencias y —ocasionalmente— para promover su nueva cadena de quioscos de hamburguesas, por supuesto, de propietarios negros. Cuando está en su casa del South Shore de Chicago se entrena con la bolsa en un garaje de las inmediaciones y, a veces, distrae unos pocos momentos para sacudirse frente a un espejo que llega hasta el techo de su living room. "De todo este tiempo nada fue perdido" dice. "Estuve predicando la palabra de Alá y enseñando a mis hermanos a levantarse." ♦

vista gorda". Cuando se destapen los planteles superiores podrán avanzar los nuevos; por lo menos serán una garantía durante un par de años hasta que sucumban, como casi todos, a la presión y la crítica.

"Un referee —se entusiasma Gómez, un lírico del silbato— tiene que reunir un cúmulo de condiciones: agilidad física y mental, autoridad sin caer en el matonismo, seguridad, ubicación, rapidez, frialdad." Gómez suele actuar como veedor oficial o como asesor para observar a los referees de los planteles inferiores. Es el raro caso del sujeto que va al fútbol para ver jugar al referee: "Para mí los partidos tienen un solo protagonista: el árbitro".

Así, empeñado en ese escudriñamiento, puede descubrir, como lo ha hecho, según cuentan testigos, si un referee juega o no con sus linesmen, si está intimidado por el público o los jugadores "y hasta si se limpia en los intervalos", agrega uno de sus allegados. Un día en que había llovido durante parte del primer tiempo señaló el árbitro que regresaba a la cancha para reanudar el partido: "No se lavó bien este hombre, tiene barro en la rodilla". Su exageración le permite aconsejar si un referee puede avanzar de categoría o no está capacitado.

Cuando se le aplicaron los 45 días de suspensión a Cruces, hubo una planilla, la del veedor de turno, que resultó decisiva: es un formulario en el que, además de consideraciones generales sobre el trabajo del hombre de negro, los veedores tienen que calificar, con puntuación de 1 a 5, las condiciones físicas, reacción y personalidad del referee.

La experiencia acumulada en veinte años de referato le permite a Gómez descubrir una clave: "El referee tiene un arma que es decisiva, inapelable y de doble filo: el silbato. Un buen referee debe hacerlo sonar con rapidez pero sin precipitación, con fuerza pero sin estridencia, con tono parejo y finalización cortada en seco. Si esa pitada está basada en el reglamento nadie le puede discutir". Así sea. ♦

FUTBOL:

En la ruta de la verdad

La AFA ha vuelto al camino de la verdad: otra vez, como en los buenos tiempos, Boca y River ganan; las tres cuartas partes del país está contenta, se venden más los diarios, los comentaristas radiales se deshacen en elogios. Boca y River animan este año las dos zonas del Campeonato Metropolitano. Curiosamente, son Alfredo Di Stefano y Angel Labruna, dos glorias del fútbol argentino, los encargados de manejar esa serie de triunfos. Para Boca, el principio de la semana pasada fue de festejos.

Alberto Armando no sólo estaba contento por los 15 millones recaudados —a 300 pesos la tribuna y 4.300 la platea—; el triunfo frente a San Lo-



Primera Plana

Angel Rojas: Desconcierto para Albrecht, Rosl y Sconfianza.

renzo le servía para agitar su bandera ante las narices de su peor enemigo deportivo; porque si la tradición y la fuerza popular hacen de Boca-River el clásico de los clásicos, el rival que más le preocupa a Boca, especialmente en los últimos años, es San Lorenzo de Almagro.

Pero esta vez el *Ciclón* se entregó mansamente a las fauces abiertas de los boquenses; el grito de: "¡Matadores!" se escuchó sólo al comenzar el partido; después, como si todo lo que encierra esa palabra hubiera sido nada más que un sueño, San Lorenzo quedó atetado y Boca se empinó sobre una victoria que puede ser decisiva en el Metropolitano.

Ni la cábala de la camiseta blanca, vestida para golear a Lanús, a Atlanta y vencer a Colón en Santa Fe sirvió a San Lorenzo en cancha xeneixe.



Gol: Rogel y detrás todo Boca.

Es que el campeón metropolitano de 1968 se parapató tras esa camiseta y creyó en la leyenda de su paternidad sobre Boca. Se olvidó de que para ganar un partido de fútbol hay que jugarlo y llegó al colmo de la especulación; no sólo pensó que le bastaba con mantener el 0-0, sino que sus jugadores estaban convencidos de que al referee Roberto Barreiro no se le iba a ocurrir cobrar un segundo penal sobre el final del partido.

Cuando Rubén Suñé batió a Carlos Buttice, la Boca explotó, la gente salió a los balcones; cuatro minutos después Oscar Pianetti —con Cabrera y Meléndez lo más positivo de Boca— fijaba el score definitivo y entonces la gente se volcó a la calle. Armando y otros dirigentes lloran y reían en los vestuarios, se peleaban con los jugadores de San Lorenzo, encabezados por un mordaz Alberto Rendo. "Si regalo autos es porque los tengo y si los tengo es porque trabajo para poseerlos", proclamó indignado el presidente de Boca.

El ataque del sanlorencista, empujado ese día en jugar como quinto zaguero, entre Villar y Sconfianza, se debía a que Armando fijó la serie de premios especiales para sus jugadores: tres Fairlane si ganan la Copa Argentina, tres si triunfan en el Metropolitano y seis si salen campeones nacionales. El monto total ronda los 30 millones de pesos a repartir entre el plantel: "El domingo sólo cobraron los 100.000 pesos de premio estipulados", aclaró el feliz titular boquense.

De ese premio, los jugadores de Boca deberían dar su parte a los "blancos de Boedo": San Lorenzo se olvidó de jugar al fútbol, negó sus antecedentes de positivismo, resignó su habilidad, engañó a los espectadores, jugó a la quintacolumna, hizo creer a Boca que tiene un equipo imbatible, perjudicó al fútbol. Después del partido, Alberto Rendo confiesa que jugó mal; el Toti Veglio agacha la cabeza y asegura que jugó mal. Y efectivamente así fue, porque Rendo se

a Villar y Veglio a Rendo, todos amontonados en el fondo, sin proyección ofensiva.

Sin querer, o queriendo, Héctor Veira da una explicación del actual San Lorenzo: "Antes nos concentrábamos en el centro porque *Tim* pensaba que era mejor, que estábamos más entretenidos; ahora Giudice no lo piensa así; eso es cuestión de los técnicos y nosotros lo respetamos". Y entonces San Lorenzo se aburre y aburre. Es que don Manuel Giudice trata a San Lorenzo como si fuera un team normal y no descubrió que no lo es; que la rareza y la eficiencia se la dio siempre la espontaneidad, que San Lorenzo no puede jugar al 0 a 0 porque en ese juego sus hombres se sienten menoscabados.

Pochi Grey, una de las vedettes del Maipo, opina que los jugadores de San Lorenzo "son muchachos muy simpáticos y alegres". El año pasado, en pleno Metropolitano, un San Lorenzo desgobernado por *Tim* terminaba de entrenarse el viernes por la tarde, esa noche iba en pleno —ocupaba un par de palcos— al Maipo, luego pernoctaba en un hotel de Esmeralda y Lavalle, el sábado caminaba por el centro, el domingo jugaba y mataba. Su vida era antideportiva, pero estaba de acuerdo con la mentalidad que bulle debajo de las matas de pelo que lucen Veira —increíblemente condenado al banco—, Cocco, Doval y compañía.

Ahora San Lorenzo "mata" nada más que a los que se mueren solos; se mantienen las melenas, pero es



Buttice-Veira: Antes jugaban.

únicamente un distintivo, un disfraz que ya no engaña ni a Boca. Y Boca sale de entre las ruinas con una victoria que agrega puntos y disimula errores. Muy elegante, con saco, corbata y un brazalete con el escudo del club en la manga izquierda, Di Stefano es el director de una orquesta en la que cada uno toca por su lado, pero que en medio de tanta desafinación logra un golpe de efecto feliz. Boca está lanzado hacia el campeo-

nato y sus hinchas, que aún no quieren reconocer la decadencia de los astros, intuitivamente comienzan a levantar otro pedestal; poco a poco, sin palabras rimbombantes, sin gestos ampulosos, Jorge Meléndez, el zaguero peruano, se vislumbra como el próximo ídolo. Ya, sabiamente, es el último en retirarse de la cancha para recibir solo el homenaje de la victoria; ya las tribunas elaboran endechas que tienen al moreno por protagonista; ya Meléndez tiene un secretario ejecutivo, el eficaz Roberto Rogel. Están dadas las condiciones.

En el centro del campo, Cabrera se basta para deshacer y hacer, y salvar así el destino incierto que puede tener la pelota si la maneja Rattin; adelante el penal que buscan siempre las piernas de Angel Rojas y los disparos atómicos de Oscar Pianetti son los caminos para el gol: ambos sirvieron contra San Lorenzo. Ese sencillo diagrama lleva a Boca rumbo al triunfo y hace posible que Di Stefano viva en paz; también puede gozar de inmunidad Armando Savoy; el *pr* asegurado que mientras Boca siga ganando no hará cambios. Eso y los 15 millones que Boca pagó por su pase sirven para que la dirección técnica soporte que Savoy sea un paragolpes donde pegan los pases; la pelota se ha transformado para él en un elemento odioso que hay que rechazar con las rodillas en el medio del campo y no tocar nunca en el área.

El fútbol, escondido, sufre, pero todo es para bien porque ahora ganan, al fin, River y Boca. ♦

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI

Precio: \$ 2.000.—

Puede adquirirse en

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1° - Capital.

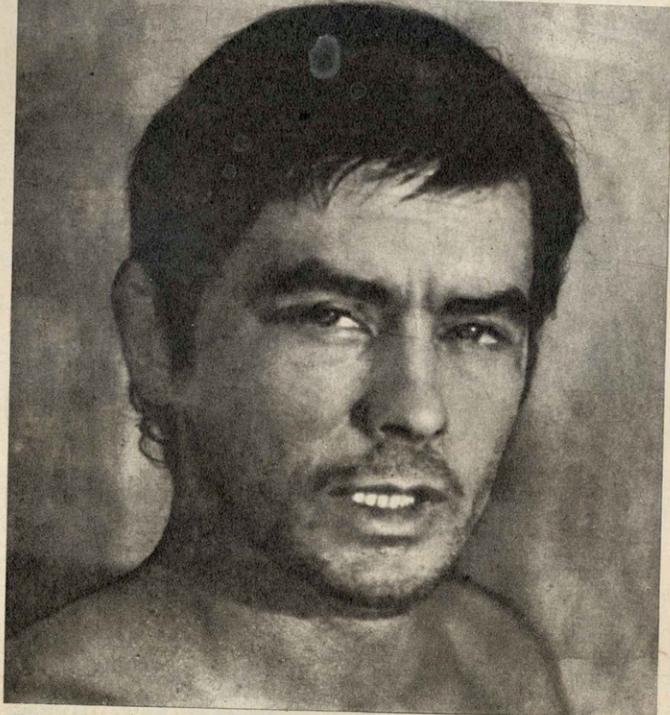
También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

estamos
modelando ya
el hombre
del siglo
XXI

Baño Turco
Masajes especializados
Ducha Escocesa
Rayos Ultravioletas
Gimnasio Supermoderno
Escuela de Natación
Sección Pedicuros
Bar - Peluquería

Colmegna

Sarmiento 339
Tel. 35-0257/6220/7898



Cine: Alain Delon en su jungla

El 1º de octubre de 1968, Stefan Markovitch fue encontrado muerto en un basural. Veintiséis días más tarde, los expertos descubrieron, luego de una autopsia, que tenía una bala en la cabeza. Refugiado yugoslavo en París, amigo y confidente de Alain Delon, su doble en las escenas peligrosas que filmaba el actor y, para muchos, su guardaespaldas, Markovitch dejó tres cartas acusando a Delon, a la mujer de éste, Nathalie, y a un tal Marcantonio, de ser los culpables de su muerte. El miércoles 12 de marzo de 1969, el juez de instrucción René Petard citó a declarar a Delon. El 22 de enero había tenido que soportar cuarenta horas de interrogatorio dirigido por un inspector de la policía. El escándalo alcanzó no sólo a los medios artísticos

sino también a los sectores políticos franceses: amigo íntimo del ex Primer Ministro Georges Pompidou, quien acaba de sugerir su candidatura a la Presidencia, Alain Delon, en lugar de un testigo más en un asunto turbio de los bajos fondos, sería —según muchos observadores— la víctima de una conjuración destinada a liquidar al presunto candidato, a desgastar su fuerza.

En su living, cuyas paredes están tapizadas por diez telas de Géricault, Alain Delon aceptó ir "más allá" de sus habituales confesiones, en una entrevista, y contar cómo llegó, del arrabal de su juventud, al terreno baldío del asunto Markovitch, pasando por todos los halagos de la fama y la fortuna. Primera Plana ha adquirido los derechos exclusivos de ese reportaje.

Alain Delon — ¿De qué quiere que hablemos?

—De usted.
—No me gusta hablar de mí.
—No está obligado a responder. Pero desgraciadamente se habla de usted.

—Inventan. Yo no digo nada a nadie. ¿Quiéren hacer artículos? ¡Y bien, que los hagan! ¡Que escriban lo que quieran! ¡Que inventen! De todas maneras es lo que hacen. Evidentemente, yo no hablo de ustedes.

—Esos son los sinsabores del oficio. Usted es una vedette.

—Pero a mí, ¿qué me importa ser una vedette? Ante todo soy un actor. Me dan ganas de tumbar la mesa.

—Hágalo.
—Eso es, ¿qué quieren saber?
—En verdad, ¿quién es el personaje con respecto al cual corren toda clase de leyendas. La huida a Chicago, Indochina, las amistades del hampa. ¿Qué hay de verdad en todo eso? Sólo usted puede decirlo. Si quiere, por supuesto.

—Mis padres se divorciaron cuando yo tenía cuatro años. Para mí, eso fue trágico.

—¿Se acuerda?

—No, precisamente. No recuerdo haber visto nunca juntos a mis padres. ¡Nunca! Me dieron a una gente para que me criaran en Fresnes. Y pasé una parte de mi infancia, si así puedo decirlo, en la prisión, porque mis padres adoptivos tenían una propiedad justo al lado de la cárcel de Fresnes. Allí los guardias tienen sus casas, donde viven con sus familias y sus hijos. Yo jugaba con ellos en el recinto carcelario. Fui bautizado en Fresnes. Y me quedé allí hasta hacer mi primera comunión. Viví hasta los 11 años con mis padres adoptivos. Y luego murieron, el hombre primero, la mujer después; tuve que volver a lo de mi padre... creo. No estoy seguro, porque pasé algunos años, a veces en casa de mi padre y a veces en la de mi madre. Cada uno de ellos había rehecho su vida. Mi padre, con una mujer que tenía ya un hijo de un primer matrimonio. Después, tuvieron tres. Entonces me encontré con medios hermanos y hermanas por todos los rincones. Me sentía un poco como un extraño. Pensaba que molestaba, que estaba de más. Me pusieron pupilo. Pero como era muy turbulento muy indisciplinado, me hice echar. De todos lados. De internado en internado llegué a Saint Nicolás, en Igny, cerca de Bièvres. Y allí, un día, con un compañero, decidí partir hacia Chicago, así como así, porque eso me daba risa. No veía otra solución. Todo terminó mal.

—¿Es decir?

—Me encontraron, me trajeron de vuelta. Es inútil entrar en detalles. Después, jamás volví a la escuela. Mi madre me tomó de nuevo y trabajé en su comercio, con mi padrastró, hasta los 17 años.

—¿El comercio era una fiambrería?

—Sí. Y luego, a los 17 años, para darle con el gusto a mi madre, que deseaba verme partir, me fui con el ejército.

—¿A Indochina?

—No tanto. Quería ser piloto, quería ingresar en la aviación. En esa época, sobre los muros de París había un cartel: "Conviértase en piloto comercial en sólo 18 meses. Haga su preparación en el Canadá". ¿Se acuerda? Ese cartel en colores me atrajo mucho. A menudo soy víctima de los carteles en colores. Mi padre me llevó al Ministerio del Aire, en el boulevard Victor. El último contingente acababa de partir. Había que esperar seis meses, creo, para la próxima partida. Era demasiado. Entonces, fuimos al Ministerio de Marina. Y me convertí en marino.

—¿Le gustaba?

—No lo sé. Tenían tantas ganas de que me fuera, pienso. Me enganché por tres años. Y luego, sabe, en el ejército uno se hace de amigos. Algunos debían ir a Indochina. Decían: "Nos vamos a separar, ¿qué tontería?". Finalmente dije: "Sí, ¿por qué no? ¿Por qué no ir a Indochina?" Para partir era necesario, primero, que yo hiciese un pedido

de prolongación de mi enganche por cinco años. Para Indochina era obligatorio. Luego, una solicitud de permiso para entrar en campaña. Como no tenía 18 años, la autorización de mis padres era necesaria. Me la enviaron. Muy rápido. En esa época el correo andaba muy bien. Fue así como me fui a Indochina.

—Por seguir a los amigos.

—Sí. Por partir, caramba... No me enganché porque quisiera hacer la guerra. Para mí, Indochina no era sino la aventura, que pasaba muy lejos, y allí me iba con mis amigos. Me sentí muy bien con ellos.

—¿Y fue verdaderamente la aventura?

—Creo que fue la época más hermosa de mi vida.

—¿Por qué?

—Por la libertad, por el sentimiento de libertad que tenía.

—¿En el ejército, un sentimiento de libertad?

—Para mí, sí. Con relación a lo que había conocido, era la libertad. Estaba a 20 mil kilómetros de mi casa y me sentía bien.

—¿Le gustó la guerra?

—No he visto gran cosa. Al partir estaba dispuesto a todo. Llegué a Indochina en 1954, justo después de Dien Bien Phu. No había sino combates callejeros. Pero si hubiera caído en plena guerra, también eso me habría gustado. Esa sensación de encontrarse frente a lo que se cree ser responsabilidades. En los hechos, por supuesto, uno no tiene ninguna. Pero uno se siente un hombre, aun cuando no lo sea del todo. Se juega a los hombres, se tiene un fusil.

—A los 32 años, usted ya no es un muchacho. ¿Pero no estaría dispuesto a todo?

—Sí. Todo me puede suceder. Aun lo peor. Estoy dispuesto a afrontarlo.

Sin interés por el cine

—¿Cómo eligió su profesión? ¿Cuándo se produjo el arranque?

—No hubo ningún arranque. Cuando regresé de Indochina, el 1º de mayo de 1956, viví un poco al día, y luego, una tarde, me presentaron a la mujer de Yves Allegret, por intermedio de un amigo común. Ella me dijo: "Usted es el personaje exacto que busca mi marido para su próximo film. Es necesario que lo conozca". Lo conocí. Hablamos durante dos horas. Al final de esa conversación, Allegret estaba decidido a darme el papel de Roland en *Quand la femme s'en mêle*. A mí, eso realmente no me interesaba. Entonces, él tuvo que pelearse para imponerme, no sólo con sus productores, sino conmigo. Prácticamente, acepté filmar para darle el gusto.

—¿Nunca había pensado que podría ser actor?

—Nunca.

—¿Le interesaba el cine?

—Para nada. Mi único recuerdo como espectador en ese terreno se sitúa en Saigón, en la calle Catinat, donde vi *Grisbi*. No sabía realmente lo que era el cine. Antes de irme con el ejército, yo vivía en Bourg-la-Reine. En aquella época era pleno arrabal,

lejos de París. Y yo nunca venía a París.

—Y ahora, ¿le interesa el cine?

—Soy un prisionero.

—¿De qué? ¿De su personaje? ¿De su reputación? ¿De su mitología?

—No. Soy prisionero del medio en el cual evoluciono. Prisionero en el sentido de encorsetado. Me gusta actuar, estar en un escenario de teatro o frente a una cámara. Pero todo el resto me aburre prodigiosamente, por lo que decir que no me gusta. El cine es un mar lleno de tiburones. El primero que salta atrapa al otro. Eso no lo puedo soportar. Está en contra de mi naturaleza.

—¿Nunca es feliz en el ejercicio de su profesión?

—Sí. Entre el momento en que gritan "cámara" y el que dicen "corten".

—No es mucho. Aun a lo largo de 24 films. ¿Cómo se entiende con sus directores?

—Bien. Y eso es indispensable. Si no, estamos perdidos. Si yo hago mi papel en un rincón y él su puesta en escena en otro, es catastrófico. La comunión es necesaria. Con René Clément, durante cuatro films, todo anduvo a punto. No teníamos sino que mirarnos. En *La piscina*, con Déray, también. Y más aún con Melville en *El samurai*. Prácticamente, nunca me ha dicho nada, pero yo sabía lo que él quería y le daba lo que esperaba de mí.

—Usted quiso convertirse en su propio productor. ¿Por qué?

—Porque quería ser libre. No someterme más a proyectos. Trabajar con mi equipo. No ha sido fácil. El primer film que produce e interpreté fue *catastrófico*. Era *L'Insoumis*. Se trataba, en el libretto, de una abogada, secuestrada, luego liberada por el soldado que la custodiaba durante la guerra de Argelia. Pero la historia le había ocurrido de verdad a una abogada que me hizo un proceso de verdad y lo ganó. El film fue prohibido en todos los países de Europa. Para un comienzo, era bastante inusitado.

—Y con Jeff, usted acaba de comenzar?

—Sí. Siempre por la libertad de acción. La de mi equipo. Son gente de calidad, profesionales que saben su oficio. Detesto el amateurismo, tan frecuente en Francia, en el cine como en muchas otras cosas. Usted sabe, los que trabajan de genios... En cuanto a mí, no pierdo más el tiempo con un ingeniero de sonido: el mío sabe, desde hace años, cómo colocó mi voz. Eso me permite trabajar más rápido.

—Y ser bien fotografiado por su operador.

—Sí—pero él se lo dirá—, yo le pido que me saque lo más duro, lo más "sucio" posible. Hace diez años que no me he puesto una gota de maquillaje sobre la cara. En blanco y negro, o en colores. Nunca. Es por esto que, para mí, un operador es una cuestión capital. Es muy difícil obtener buenas fotos en color sin maquillaje. Pero el "grano de la piel", como se dice en el oficio, se ve. La piel vive, se mueve, respira. El maquillaje es una suerte de máscara que borra ciertas expresiones. Al comienzo, cuando estaba obligado a aceptar que me maquillara,

tenía la impresión de tener una cara de yeso. El único problema está en que hay que representar con una actriz y que ella está maquillada. Desde Romy Schneider hasta Marie Bell.

—¿Le ayudó en algo ser buen modelo?

—Tiene sus pros y sus contras. Ayudar, me ayudó, por supuesto. Pero también es un pesadísimo handicap. Prefiero no hablar de mí. Hablemos de Jean Marais, por ejemplo. Sí, su físico le sirvió. Pero también lo ha fastidiado terriblemente. No dan ningún crédito a nuestro talento. En seguida le pegan a uno la etiqueta: "Galán joven". Más aún: "Galán joven romántico". Y hay que sufrir mucho para demostrar que uno es, además, un actor. Tengo muchos compañeros que han comenzado en el cine sin ser especialmente hermosos. Los críticos en seguida proclamaron su genio. Y los han comparado tranquilamente con Chaplin. No hablo de Jean-Paul Belmondo, por supuesto, quien tiene un real talent. Aun cuando, al comienzo, lo encontraron parecido a Michel Simon.

—¿Belmondo es su competidor? Es la única vedette masculina de su dimensión y de su precio, en el mercado francés.

—En nuestra generación, sí. Y en la precedente, Gabin, Bourvil y De Funès. Pero nosotros no nos disputamos papeles. Filmamos lo que nos gusta, y lo demás queda para los otros.

El desafío interminable

—¿Y sus parejas femeninas? ¿Por qué en su último film, Jeff, eligió a Mireille Darc?

—Porque nunca había trabajado con ella. Y también porque la pareja Darc-Delon me interesaba: creo en su popularidad. Por otra parte, fuera de la Bardot, de la Deneuve y de la Darc, dígame, ¿con qué actrices francesas puedo formar pareja?

—Jeanne Moreau?

—Nunca llegué a hacer un film con ella.

—¿Lo intentó?

—Sí. Varias veces. Ella rehusó. Quiere papeles a su medida. Es intrasigente en cuanto al argumento. No es la pareja de un actor: el actor debe ser su pareja. Le hace falta EL PAPEL. Rechazó *L'Insoumis* porque era, sobre todo, la historia de un muchacho—yo—que encontraba una mujer, que ella hubiera podido hacer. Rechazó igualmente actuar en *Rocco y sus hermanos*, de Visconti. Por las mismas razones.

—¿Y Annie Girardot?

—Formidable. No trabajé con ella sino una sola vez, pero era maravillosa.

—¿Alain Delon-Romy Schneider, es una pareja?

—Ahora es una pareja. Quise que fuera la estrella de *La piscina* porque, evidentemente, ha sido para mí, por mucho tiempo, la persona más próxima y la que mejor conozco de todas. Para los productores, Romy Schneider todavía era Sissi. Nadie parecía saber que ella había representado a Chejov en Francia, que había actuado en *Lástima que sea una p...*, de John Ford,

en teatro, bajo la dirección de Luchino Visconti, que había filmado con Orson Welles. Hoy tiene 30 años y es una mujer: en la piscina es la Jeanne Moreau de hace siete u ocho años. Además, con un toque de sorpresa.

—Y ahora usted filma con Jean Gabin El clan de los sicilianos. ¿También es un desafío? ¿Se entiende bien con él?

—Sí. ¡Es una suerte! Desde el comienzo todo anduvo bien. Felizmente, porque si no hubiese andado... Gabin tiene sus caprichos pero le gustan mucho los jóvenes. También quiere a Belmondo. Pero puede ser muy desagradable. Algunos actores se sienten completamente paralizados. De todas maneras, a mí eso no me hubiera impedido actuar.

—Porque usted es un profesional. Pero fuera de su oficio, ¿qué es lo que le gusta?

—Mis amigos. Amigos que no pertenecen, en general, al medio cinematográfico. Entre los actores no tengo amigos, ni entre los productores. No sé por qué.

—Usted estuvo en los Estados Unidos de América durante más de un año. ¿Aprendió muchas cosas?

—Montones. Fue una etapa: mejoré mi inglés y he visto cómo trabajan los norteamericanos. Filmé con hombres de vanguardia y con directores tradicionales. Los unos y los otros son verdaderos profesionales. En cierto plano, mi viaje a Estados Unidos terminó en un fracaso: mis películas no tuvieron el éxito que yo esperaba. No lograron que el público norteamericano me conociera. He peleado para intentar la realización de *L'Homme à Cheval*, de Drieu La Rochelle, con un director que me gustaba mucho, Sam Peckinpah, el realizador de *Pistoleros del atardecer*. Ni aun la gente de la Metro-Goldwyn-Mayer lo conocía; y estaba bajo contrato en la empresa desde hacía años. Filmé otro, muy hermoso, con Ralph Nelson. Pero no anduvo.

—¿Y el teatro? ¿Por qué hace teatro? ¿Para mostrar que no es solamente un "lindo muchacho" del cine?

—Sí. Fue una experiencia difícil. Sobre todo en *Los ojos muertos*, de Jean Cau. Yo debía actuar con Marie Bell. Y Marie Bell no es una cualquiera. Inmediatamente dije "acepto". Porque se trataba de ella, precisamente. Como en el tenis: entre un jugador de sexta categoría y un campeón de Francia, hay que elegir su pareja. Apoyé con ella. A todo o nada. Ahí tenía el medio de probar que era un actor. O, por el contrario, caer en el ridículo. No creo haber perdido.

—¿El sentido del desafío es un rasgo de su carácter?

—Sí, creo que sí.

—Para usted, ¿qué es la amistad?

—Digamos que es la cosa más importante del mundo. Para mí, la gran A es la amistad. No el amor. No creo más en el amor, se lo digo sin vueltas. No creo sino en la pasión que no dura. Creo en las pasiones múltiples. Las vivo a fondo, hasta el momento en que se apagan.

—¿Y la ternura, le dice algo?

—Sí, la ternura, sí... es muy, pero muy importante.

—¿Mantiene relaciones tiernas con

las mujeres que usted deja?

—¿Que yo dejo? Que me dejan, querrá usted decir.

—¿Si le ocurriría cualquier cosa a Romy Schneider?

—Correría en seguida a su lado.

—¿Y a Nathalie?

—Con mayor razón, es la madre de nuestro hijo.

—¿El afecto sobrevive a la pasión?

—Sí usted lo quiere. Pero hay que ser dos para que sobreviva.

—Y la pasión, en usted, marcha a toda velocidad. ¿Con violencia y precipitación?

—En la más total inseguridad. Y sin términos medios. Las aventuras, las situaciones de paso, no me interesan. Es necesario que haya otra cosa. Si no, da lo mismo tomar una muchacha en la calle. Digamos que soy muy exigente en materia de amor y de amistad. Y que a la lengua francesa le falta una palabra para distinguir la verdadera amistad de las otras...

—¿Cómo es posible otorgar su confianza a Stefan Markovitch, cuando se es Alain Delon y cuando se asigna tanto precio a la amistad?

—Uno puede equivocarse.

El precio de la amistad

—¿Cuándo comenzó a darse cuenta de que empezaba a equivocarse?

—A equivocarme, verdaderamente, nunca lo supe. Lo descubrí en seguida por sus cartas. Lo descubrí en la policía y lo descubro cada día.

—¿Por qué no está mejor protegido? ¿Nunca cierra sus puertas?

—No. Están abiertas siempre. Mi infancia, mi naturaleza, mi vida me incitaron a la desconfianza. Pero cuando confío en las gentes, es definitivo.

—¿Y su confianza engloba a todos los amigos de Stefan Markovitch?

—No, a sus amigos no. Usted lee la prensa baptata. Mi casa nunca fue invadida. Todas las gentes que hoy dicen que eran amigos de Stefan, que venían a mi casa, todos esos viven materialmente, desde hace seis meses, de este asunto. Reciben dinero para decir no importa lo que fuere, para contar cualquier historia. Hay quienes quieren escribir libros, hacer films... Innumerables primos de Stefan surgen todos los días de ya no sé dónde. Todos tienen su versión. Salieron de las sombras. Y no tienen otra cosa que hacer. Y cuando no salen de las sombras, salen de la prisión y allí regresan. Yo los encontré quizás, una o dos veces, pero no vivían ni conmigo ni en mi casa.

—Pero, para usted, ¿qué era Markovitch? Su guardaespaldas, como se ha dicho.

—Eso es novela. Divierte a la gente decir que era mi "guardia personal", como Milos Milosevitch, quien murió en Hollywood en 1966. Pues bien, Stefan era mi doble. Y, antes que nada, era mi amigo. Todo el mundo sabe que era refugiado político en Francia, que lo saqué de la prisión. No tenía ninguna gana de volver a su país. Cuando se hacen las cosas hay que hacerlas hasta el final. Si yo lo hubiera sacado de la prisión para dejarlo plantado por ahí, en la calle, mi gesto no hubiera tenido sentido. Tuve

miedo de que volviera a la prisión de la Santé. Le encontré trabajo, alojamiento. Yo vivía en un hotel particular, avenida de Messine, donde hubiéramos podido vivir veinticinco sin que nadie se encontrara jamás. Allí lo instalé. Y luego, ya ve...

—¿Cómo explica que él lo haya señalado a usted como el responsable de lo que podría ocurrirle eventualmente?

—No me explico. Pero todo lo que sé ahora muestra su gran incoherencia. Por otra parte, ¿qué quiere decir eso? El escribe que yo soy "responsable", pero ¿de qué? ¿De lo que se ha convertido, de lo que le iba a suceder? ¿De las tonterías que podría hacer?

—¿Y François Marcantoni? Usted ha dicho: él es y será mi amigo. ¿Qué significa eso?

—Exactamente lo que le dije: es mi amigo. Y lo seguirá siendo. Tan simple como eso. Lo conozco desde hace mucho tiempo; yo estaba en el ejército cuando conocí a su hermano.

—¿Y Memé Guerini? ¿También es su amigo?

—Hablemos de eso. Una fotografía que me muestra con Guerini y Nathalie ha sido reproducida en todos los diarios. Se podría creer que éramos inseparables. En efecto, me había roto una pierna, más arriba de Marsella, en los Goudes, donde filmaba *L'Insoumis*. Guerini estaba allí. En Marsella tenía más facilidades que cualquiera. En algunos segundos llegó una ambulancia; él había telefonado a los motociclistas de la policía para que le prestaran escolta. Es una foto tomada a través de los vidrios de la ambulancia, que circuló por todas partes, sin que se pudiese ver, por supuesto, que yo estaba en la parte de atrás, con una pierna enyesada. Los procedimientos de ciertos diarios me asquean. A veces, un semanario especializado en lo sensacional me pide con mucha educación si puede "hacer pública mi vinculación con la señorita Fulana". Otras, en otro semanario —al que acabo de demandar judicialmente— se lee que yo desvalijé una joyería en Cannes, sin duda entre dos Festivales. Y que un día de farra casi asesino a mi socio, Georges Beaume. Un día, un hombre buscó entrar en contacto conmigo. El asunto, dijo a un intermediario, se refería a mi hijo. Yo salté, convine una cita y previne con prudencia a la policía. Así pues, la mañana del día en que debía encontrar a este hombre, el diario *France Soir* delató mi historia. Inútil decir que el tipo nunca vino. Todavía corre. Y cuando escucho, por las radios, las confidencias exclusivas de un yugoslavo, Uros Milisevitch, que es quizás el hombre más viscoso del asunto Markovitch, entonces me dan ganas de estallar. Intentaron masacrarme, matarme, sí, exactamente, en el espíritu del público. Así, por nada, porque Paris quema un rey todos los días. Pero han ido demasiado lejos y demasiado fuerte. Quisieron entregarme a la opinión pública. Pero, finalmente, parece que más bien me han liberado. Exagerando, han trastabillado.

—La opinión pública nunca le ha sido hostil, pues un sondeaje del Instituto Francés de la Opinión Pública lo coloca entre los diez "hombres vivientes más admirados por los franceses".

—Fue un sondeo efectuado en enero. Tres meses antes, al comienzo del asunto, mi nombre no habría figurado jamás en la lista. Quizás hasta hubiera figurado entre los actores más detestados. Al comienzo, la opinión me era hostil, estoy seguro. Luego recibí montones de cartas de simpatía.

—¿Después de la entrevista en la televisión? ¿Cuándo usted reveló que el coche de su mujer había sido atacado?

—Sí, creo que el público sintió, aquel día, que no trampeaba, que no era un actor. Dios sabe que grabando para la TV, en mi casa, no representé una comedia. Y más aún, hacia el final estuvieron obligados a cortar porque mi voz se estrangulaba, literalmente. Los telespectadores recibieron mi emoción porque era verdadera. Cuando se dice a millones de gentes: "Por favor, que terminen de jugar con la vida de mi mujer y con la de mi hijo", cráme, las palabras llegan naturalmente.

—¿Al mostrar su emoción, usted se arriesgaba. Hubieran podido atribuirlo a su papel en el asunto Markovitch.

—No me importaba. Tengo hombros lo bastante sólidos para soportar esas cosas. Estoy en el asunto éste desde hace semanas, meses. Cada día, pesa más sobre mi cabeza. Aquel día, yo salía de cuarenta y dos horas de audiencia. Una verdadera felicidad... No me incomoda mucho que me ataquen. Pero que no toquen a alguien que amo, y con mayor razón a mi hijo porque puedo encolerizarme hasta la locura, puedo llorar o, al contrario, olvidar. Mis reacciones son imprevisibles y a menudo violentas. En fin, cuando rozan a algo que me pertenece.

—¿Qué le pertenece?

—Primero, mi hijo. Mi hijo y mis amigos.

—¿Y a esos amigos, usted no les pregunta ni cómo viven ni lo que hacen?

—Es la pregunta que me hicieron, justamente, los policías. Pero, sin embargo, me dijeron, ¿usted conocía bien los medios de existencia del señor X, las costumbres del señor Z? ¡Y bien, no, no las conocía! No es porque Marcantoni es mi amigo que yo conozco su vida privada. ¿Qué quiere usted que haga? Con Stefan, era la misma cosa. Tenía una vida, dos o tres vidas, quinque si juzgo por lo que se descubre hoy. Yo no lo quería saber: él vivía en mi casa, era libre de hacer lo que quisiera. Punto y aparte.

—¿Sin la presencia de Alain Delon hubiera habido un asunto Markovitch? ¿Si las cartas de Stefan hubieran puesto en duda la respetabilidad del señor Dupont, carpintero, el señor Dupont se hubiera convertido en la vedette del caso?

—No, porque Delon hace ruido, vende papel. Y todo el mundo mete su cuchara. Todo lo que dicen los otros, chillados o no, es palabra santa. No tienen necesidad de explicarse, de justificarse. A mí me dicen sin cesar: "¿Está usted seguro? ¿Dice la verdad?"

—¿Son sus relaciones con el ambiente lumpen, con Marcantoni, las que convierten sus audiencias en delicadas?

—No. En verdad, es un asunto que sobrepasa a todo el mundo. A mí también. Nadie sabe por qué Marcantoni

está preso. Me han dicho que el procurador eleva el proceso al procurador general, quien a su vez lo transfiere a la Cancillería. Yo estoy en el medio, como un muñeco de trapo.

—¿Es más duro ser interrogado por el juez de instrucción o por la policía?

—Por la policía. El juego es más ceñido. El juez levanta actas, toma declaraciones. Le basta con confirmárlas. En la policía es espantoso. Yo estaba con fiebre y seis o siete investigadores me interrogaban constantemente. Me hacían preguntas. Pero no asentaban en el acta sino lo que les interesaba. Debía estar alerta sin cesar para que mis palabras no fueran deformadas. Mi interrogatorio duró dos horas porque yo me empecé en que las preguntas que me hacían figuraran en los textos, en lugar de la fórmula tradicional: "Al ser interrogado, el señor X declara..." Era una precaución que tenía que tomar. Hay que tener mucho cuidado.

—¿Es mucho cuarenta horas de interrogatorio?

—Mucho, sobre todo para mí, porque me enerva. Nos hemos gritoneado varias veces. Con policías que yo terminaba por encontrar no muy antipáticos, que me confesaban: "Lo que uno puede reírse con Delon", les contestaba: "¿Y no cree que yo también me río?" Una cosa es cierta: es mi presencia en este asunto, lo que le ha dado su resonancia.

Con las esposas puestas

—¿Ya le han propuesto filmar películas sobre el asunto Markovitch?

—No. Pero, por una coincidencia inaudita, pronto voy a filmar la primera escena de *El clan de los sicilianos* en el Palacio de Justicia, en el lugar que llaman la Ratonera. Debo salir del camión celular con las esposas en las muñecas y entraré en el gabinete del juez de instrucción. ¿Usted se imagina el cuadro?

—¿Por qué aceptó representar ese papel, sobre todo en este momento?

—Es un contrato que firmé hace diez y ocho meses! Hoy estoy a merced de una foto, de la primera página de los diarios, con las esposas...

—Puede estar seguro.

—Que se sirven de mí en este asunto, con qué finalidad... yo no lo sé.

—Hay en marcha una investigación para intentar saber cómo hubiera podido ser montada una maquinación y por quién. Si es el caso, no es a usted a quien se apuntaba. Pero...

—¿Pero qué?

—Pero usted paga los platos rotos ¿Lo soportará mucho tiempo, todavía?

—Duermo bien y tengo la suerte de poseer un don de recuperación excelente, todavía. Me puedo pasar 48 horas con los policías, salgo, juego al billar... En última instancia no pienso nada más.

—¿El billar es su deporte favorito?

—No: el trabajo. A los deportes los he practicado todos, pero por razones profesionales. Pero en la vida real no tengo tiempo. Tengo tal embrollo de trabajo que me queda muy poco tiempo para hacer otra cosa. Soy actor, productor, voy a cantar... Vivo a 2 mil kilómetros por hora. No puedo tomarme vacaciones: al cabo de ocho

días estoy insoportable. Me vuelvo odioso. Finalmente, es curioso, no estoy hecho del todo para este oficio. Salvo en el momento de hacerlo. En ese momento me apasiona.

—¿Le gustan los caballos, los automóviles, las armas de fuego?

—No tengo tiempo para montar. Hasta los veinticinco años tuve un montón de autos. Quería ser corredor, adoraba manejar a toda velocidad. Todavía me gusta, de tiempo en tiempo, pero todo eso se me pasó con el nacimiento de mi hijo. Me di cuenta de que no tenía el derecho de hacerme el imbécil. Antes podía correr todos los riesgos, me podía matar, estaba solo, no me importaba.

—Y ahora, se resiste al vértigo.

—Sí. No me fuerza. Es normal.

—¿Qué edad tiene su hijo?

—Cuatro años y medio. Es espléndido. Es formidable. Está muy bien. Tiene respeto por su madre y por su padre también. Es una maravilla.

—¿El es el punto fijo de su vida, de esa vida que marcha a 2 mil kilómetros por hora?

—Sí. Desde el día en que nació.

—¿Lo ve a menudo?

—Está aquí. Va a regresar de la escuela. Nuestros arreglos con Nathalie son muy adecuados. No hay problemas.

—¿Cómo lo protege de la inseguridad permanente que parece ser su clima natural?

—Intentaré que nunca se dé cuenta. Tengo algunos años por delante y espero que evolucionaré, que alcanzaré la madurez que me puede faltar ahora. Digamos que espero no decepcionarlo nunca.

—¿El recuerdo que guardó del divorcio de sus padres no lo detuvo cuando se iba a separar de Nathalie?

—Es el fracaso más grande de mi vida. El único. El resto, los otros, no quieren decir nada. A los 20 años deseaba tener un hijo. Me lo impidió porque primero quería estar seguro de poder darle todo aquello que yo no tuve. Esperé tener 30 años, es decir, he esperado, verdaderamente. Y luego, fiérese, he perdido.

—¿Pero usted no lo enviará a Inchocina cuando tenga 18 años?

—¡Por supuesto que no, pero hará su servicio militar, ya se lo he dicho!

—¿Dónde se coloca políticamente? ¿Es verdad que simpatiza con la derecha?

—Con gusto le digo que sí. No hago política, pero tengo mis opiniones.

—Hay una frase en *El samurai*...

—"No hay soledad más grande que la del samurai, salvo la del tigre en la selva" ¿Es ésa?

—Le sienta bien.

—Porque vivo en una jungla y porque creo ser un pequeño tigre.

—Su jungla, en estos momentos, es bastante espesa.

—Mi jungla es la de todo el mundo.

—Pero digamos que la suya parece ser un poco más densa.

—Quizá. Quizá, también, un poco más peligrosa. Pero hay que vivir. Hay que elegir. ¿Qué vale más, vivir en forma banal o peligrosamente? Al fin de cuentas, me encuentro bien en el tobogán de mi vida, aunque el viento me silbe en las orejas. Es mío. Es mi vida.

Peregrinación a las fuentes

Más de una década corre entre la muerte del uruguayo Bartolomé José Hidalgo (en Morón, provincia de Buenos Aires, 1822) y el estreno poético de Hilario Ascasubi (Montevideo, 1833), a quien suele tomarse por alumno y superador de Hidalgo, un juicio discutible. La distancia es aún mayor si se advierte que el *Martín Fierro* de José Hernández, cima de la literatura gauchesca, se publicó en 1872 y 1879.

Es largo medio siglo no es, con todo, sino un reflejo del ciclo vital que desarrolla el propio gaucho dentro de la sociedad argentina. En épocas de Hidalgo, había ofrecido a la "nueva y gloriosa Nación" un decisivo sustento popular en la guerra y las contiendas cívicas. Ascasubi, un político, trató de comerciar esta especie de envión épico: antirrosista, sus versos buscaban votos. Hidalgo es, así, el cantor de un país; Ascasubi, el de un partido. Hernández lo será de una raza, del fin de una raza: Mitre y Sarmiento, organizadores del Estado, malversaron al gaucho en beneficio del inmigrante, cuya docilidad necesitaban. El viraje está augurado en el *Fausto* de Estanislao del Campo (1866), esa burla amnésica.

No obstante, ni Hidalgo creó el género ni sus únicos cultores fueron Ascasubi, Hernández o del Campo. *La primitiva literatura gauchesca*, de Jorge B. Rivera (Editorial Alvarez, 1968; 224 páginas, 800 pesos), ilumina los orígenes y posteriores evoluciones de una corriente oscurecida y, a menudo, desechada por los manuales. Parte de una convicción que ya nadie puede ignorar y con la que es vano disentir: el único aporte original a las letras rioplatenses, en el siglo XIX, es la poesía gauchesca. De Lavardén a Andrade, de Varela a Obligado, de Echeverría a Ricardo Gutiérrez, sólo hubo diferencias de oficio y de modelos.

Esa originalidad, añade Rivera, no es fruto "de una ausencia de ejemplaridad literaria", sino del "proceso de quiebra que sufrió la cultura colonial ante la irrupción de los ideales revolucionarios de Mayo". "La Revolución, al imponer la fractura de las pautas coloniales, al desgajar profundamente el equilibrio del orden natural" de la Colonia, asumió ese brusco carácter, y provocó entre nosotros su violenta, fresca y vigorosa personalidad a la retórica del neoclasicismo", concluye.

Son 22 los poemas que Rivera transcribe en la antología anexa a su erudito, revelador ensayo. El primero, escrito en 1777 por el teólogo Juan Baltazar Maciel (Santa Fe, 1727; Montevideo, 1788), elogia la ofensiva del Virrey Cevallos contra los portugueses, en la Banda Oriental; romance breve, sólo atrae por los modismos locales que emplea y por la reiteración de una apertura socorrida ("Aquí me pongo a cantar / Abajo de aquestas talas..."). El último texto, de autor anónimo, da-



EL TORITO DE LOS MUCHACHOS.

Para decir que viene el Toro, no hay que dar las campanas.

El 11 de BUENOS AIRES OCTUBRE de 1830. Precio a medio.

AL SEÑOR DE CONDOBA.

Tu nombre oírlo
Me causa horror
Que así lo he hallado!
Vaya un nombre horrible.

Que me sea a ti
E me sea a ti
Al nombre de tu
Indica tu nombre.



EL GAUCHO.

Cada uno para sí, y Dios para todos.

N.º 73. BUENOS AIRES, 31 DE AGOSTO DE 1830. (Precio 1 rs.)

CONTENCIÓN

J. Paschoa. Tintero Calles.

¡Contencción!

¡Que algún día de los Indios!

Me den, me den, me den.

¡De que no hay dios, siempre!

¡Por qué no se la caídas!

¡De como me meca!

¡Pero vamos un día!

¡Y así dire la reunión!

¡Y meca al dios!

¡Y que luego meca!

¡Programa me el día!

¡Que por la reunión de dios!

¡Que me meca a los puertos!

¡Por que la reunión de dios!

¡Que me meca a los puertos!

Dos diarios de Luis Pérez (1830): *El federalismo en octosílabos*.

ta de 1845: es un panfleto injurioso, en décimas rimadas, contra "los salvajes unitarios" que desde la sitiada Montevideo perseguían la ayuda brasileña y franco-británica para terminar con Oribe y deshacerse de Rosas.

Pero las más enojosas son, no caben dudas, las cinco composiciones de Luis Pérez, versificador agudo, espontáneo, de quien escasean los detalles biográficos: oriundo, al parecer, de Tucumán, anduvo en las jornadas de Mayo y luchó como subteniente en el Ejército del Perú. "Espíritu combato —dice Rivera—, agitador callejero que no desdenaba la frecuentación de las «orillas», fue motejado por Manuel José García de «orador de taberna, hombre perverso, malvado, nacido para la ruina y perdición del país." De la cárcel y los pontones de guerra lo salvó el Restaurador, a quien Pérez, un federalista, halagaba con sus trovas.

Nada se sabe de él luego de 1844; hay, en cambio, rastros visibles de la docena de periódicos que editó entre 1830 y 1834. Su "Biografía de Rosas", su "Carta de Jacinto Lugones", su "Correspondencia", despiden algo más que habilidad: una constatación con los personajes que, acaso, prefigura la ad-

mirable simbiosis del *Martín Fierro*. No carecen de interés los afales de Manuel de Araucho y Juan Gualberto Godoy; son prescindibles los del padre Castañeda y Pedro Sáenz de Cavia. Entre las contribuciones anónimas, en fin, brilla un "Cielo del blandengue retirado".

Se ignora, también, la identidad del autor de la "Graciosa y divertida conversación entre Chano y Contreras", que Félix Weinberg rescata del olvido absoluto en *Un anónimo poema gauchesco de 1825 sobre la guerra de la Independencia* (Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1968; 101 páginas). Descubierta por Weinberg en la Biblioteca del Congreso, el folleto proviene del acervo de José María Gutiérrez y no figura mencionado en los cuarenta y dos trabajos dedicados al género, ni siquiera en el de Rivera. Romance de 1.022 líneas, ensalza las campañas del Alto Perú (Junín, Ayacucho) y Uruguay (Rincón de las Gallinas, Sarandí).

El relator es Jacinto Chano, un personaje que, como su amigo Ramón Contreras, circuló en los poemas de Hidalgo, Ascasubi, Pérez. Informe histórico, adaptado en octosílabos de los partes de las batallas, tiene más que ver con las canciones de gesta, porque el bardo se expresa en un tono exaltado, lleno de vivacidad y colorido; su patriotismo, al revés de los doctos poetas de entonces (tan letrados como los gauchescos), es una emanación de la tierra, un sentimiento y no un pretexto literario. No yerra Weinberg al conceder un lugar de privilegio a la "Graciosa y divertida conversación": de ahí la avidez por detectar quién lo escribió. Una pesquisa de cinco páginas, que Weinberg incluye en su estudio preliminar, no aclara el enigma. Curiosamente, mientras él preparaba esta reedición, la experta Olga Fernández Latour denunció el hallazgo de un texto de título similar, aparecido en 1823, sin firma. Un nuevo poeta —que no puede ser Hidalgo ni Ascasubi— se añade a los clásicos del género, y estimula futuras investigaciones acerca de su paso misterioso por las letras argentinas. Será tiempo bien gastado; porque, como señala Rivera, "retomar sus fuentes [las del género gauchesco] no es acto de adhesión gratuito a un país y a un «estilo» perimido". ♦



Rivera: *Contra el olvido*.



ORBIS COMPACTO
MODELO 315 L

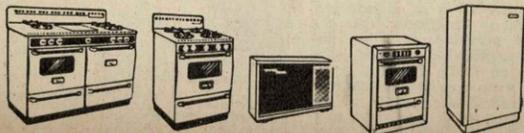
Felicitaciones Señor!

En su hogar usted instala lo mejor. El calefón Orbis Compacto —a gas— es un acierto! Terminantemente se acabaron los problemas con el agua caliente en cualquier lugar de la casa! Es abundante, calentita... al instante. Además: vio qué chatito es? Y qué funcional! No tiene caños ni conexiones que molesten a la vista. Tiene capacidad de reserva para aguantar el frío más frío. Y es Orbis! Una calidad que despierta admiración y afecto. La familia: agradecida!

SOLICITE INFORMACION TECNICA EN:

BUENOS AIRES: Callao 53 - Tel. 40-7061
OLIVOS: Av. Malpú 2828 - Tel. 791-9842
SAN ISIDRO: Belgrano 314 - Tel. 743-4831
SAN FERNANDO: Constitución 1067 - Tel. 744-2574
LOMAS DE ZAMORA: Gral. Rodríguez 8857 - Tel. 243-0665
MORON: Rivadavia 18360 - Tel. 629-7574
LA PLATA: Diagonal 77 N° 501 - Tel. 21829
CORDOBA: Rivera Indarte 250 - Tel. 29868
MENDOZA: Buenos Aires 233 - Tel. 19550
ROSARIO: San Lorenzo 1249 - Tel. 25388
SANTA FE: San Jerónimo 2526 - Tel. 41231
TUCUMAN: Mendoza 664/66 - Tel. 21959
MAR DEL PLATA: Rivadavia 2823 - Tel. 2-0329
BAHIA BLANCA: O'Higgins 117 - Tel. 29595

Y recuerde que todo producto ORBIS está respaldado por la seriedad de su comerciante Amigo, y la proverbial responsabilidad de ORBIS.



ORBIS
Mertig S. A.

La que huye del mundanal ruido

Norah Lange: Estimados congéneres —

Cuando Norah Lange publicó en 1942 su primer volumen de discursos (Editorial CAYBE), Bernardo Canal Feijóo los celebró en la revista *Sur* señalando que provenían de "un dichoso cercano ayer" en el que "la gente de letras de Buenos Aires todavía acostumbraba profesar la amistad en compañía, quizás en pandilla, quizás en patota".

Aquel libro reunía veintiocho disertaciones correspondientes a otros tantos banquetes: festejaban (1934/42) acontecimientos tan dispares como la aparición de una obra de Amado Villar, el bautismo del bergantín de Oliverio Gironde o la exposición de cuadros de Rafael A. Crespo. *Estimados congéneres* agrega otros catorce discursos también gastronómicos: el último (1964) dedicado a Aldo Pellegrini.

Canal Feijóo tenía razón: en los 22 años posteriores a aquella compilación, Norah Lange no dispuso sino de catorce banquetes para expresarse. Pero el cambio no es sólo cuantitativo. Si hasta 1942 las comidas eran el pretexto habitual para que se reunieran los cenáculos de intelectuales, a partir de entonces se consagraron a un personaje (Rafael Alberti, Asturias, Neruda).

Estimados congéneres, publicado casi al mismo tiempo que un esmirriado y torpe reportaje a Norah Lange (*Palabras con Norah Lange*, por Beatriz de Nóbile, seguido de una antología; Carlos Pérez, editor), rescuata una de las épocas más agitadas de la literatura argentina y redescubre a la única cultora local de dos géneros que rara vez se dan juntos: el humor y el discurso de sobremesa. A su modo ella es también un mito: Oliverio Gironde, su marido, la definió *Angelmorahcustodio* en un poema espléndido; Leopoldo Marechal la retrató en la *Solveig Amundsen de Adán Buenosayres*.

Nacida en 1906, hija de un ingeniero noruego y de una argentina, Norah Lange vivió desde su casa de la calle

Tronador (una señal topográfica obligatoria en la vida literaria de Buenos Aires) todos los avatares de las revistas *Prisma*, *Proa* y *Martin Fierro*, en las que Borges propagó el credo ultraísta y luego abjuró de él.

Lange participó también de la volátil *Revista oral*, que dirigía Alberto Hidalgo y que se hablaba, hacia 1926, en el Royal Keller, un restaurante situado a veinte pasos de Corrientes y Esmeralda al que un cronista de la época describe como un sótano "concurrido por literatos, cocainómanos, mujeres de aventuras y otros seres ligeramente al margen".

Los discursos que reflejan ese mundo están teñidos de un humor heredado de Macedonio Fernández y cuyo precursor tal vez sea Guillermo Juan Borges. (un primo común de Norah y Jorge Luis, fuente inagotable de bromas: algunas de esas bromas sobreviven recreadas por Macedonio). Otro padre evidente es Quevedo, quien gobernó las aventuras de toda la generación martinfierrista.

Era un humor que se resolvía en los juegos verbales caros al ultraísmo donde el adjetivo puntual es siempre un epíteto y la falta de artículo crea un clima que por una parte intensifica la fuerza del enunciado y por otra —extraña teleología— anticipa algunas deformaciones del lenguaje periodístico actual: "Lo sorprendíamos recostado contra apoplético buzón, persuadido de haber escrito garbada epístola, cuando siempre se ruborizaba ante una estampilla. En todas las esquinas seguía hablándonos, convencido de su silencio", dice el texto *A Oliverio Gironde*.

Estimados congéneres termina, quizás a pesar de Norah Lange, por ser un libro orgánico, una galería en la que los personajes reaparecen y donde se espera el momento en que entrarán en escena. A veces, como ocurre con los discursos del 10º y 25º aniversario de *Martin Fierro*, el reencuentro se produce luego de varios años, cuando el tiempo ha depositado sobre los actores de ayer la carga de nietos y "chofítoles" que impiden todo disimulo. El orden del conjunto recrea el orden, más sutil, de cada exposición, donde una clara retórica alinea el texto alrededor de una clave: una citara en el caso de González Carbalho; un gallo encerrado en una jaula decorada por Gironde, en el de Rafael Alberti.

Por fin, el libro se perfecciona cuando los discursos encuentran tema en ellos mismos: el dedicado a Alberti en 1958 se inspira en uno de 1940, el que corresponde a la aparición de *Los dos retratos* (1956) es una verdadera historia del afán de Lange por "intervenir en sobremesas".

Las 42 piezas oratorias de *Estimados congéneres* parecen tener su epílogo en *Palabras con Norah Lange*, donde los temas articulan melodías semejantes pero el tono desciende desde el chisporroteo juvenil a la solemnidad. La animadora de banquetes declara a la insolvente periodista que la interroga: "Ahora estoy muy triste" (Gironde murió en 1967). Como si fuera ya otro ser, y no uno de sus "estimados congéneres" (*Losada*, 1968; 240 páginas, 450 pesos). ♦

La revolución de los pacifistas

Jerry Hopkins: El libro hippie — Aunque las agencias rara vez dan noticias acerca de ella, existe en los Estados Unidos una prensa marginal cuyos editores gustan llamar "subterránea" (*underground*). Por simple comodidad coloquial, estos periódicos —unos 30 de salida regular y alrededor de 100, contando los murales y las pequeñas publicaciones; 500 mil ejemplares en total— son llamados "hippies". En realidad, representan a movimientos muy diversos (happeners, Nueva Izquierda, Hijos de la Flor, vietniks, peaceniks, beatniks y, por supuesto, hippies) que coinciden en un desacuerdo fundamental: el que los opone a la sociedad que los rodea. El periodismo *underground* tiene un decano: *The Village Voice* (14 años de existencia) y un columnista ya famoso, Jerry Hopkins, de Los Angeles, quien ha recogido en *El libro hippie* ("The Hippie Papers") artículos, declaraciones, dibujos, avisos, poemas.

"Algo está pasando. Algo intimidante y misterioso y desdibujado y vivo. Algo que amenaza a muchas de las sagradas tradiciones de este país", pontifica Hopkins en la introducción (según el traslado, algo macarrónico, de Florinda Friedman): Es verdad: la lectura de este centenar de recortes arroja la sospecha de algo no exactamente definible, inclasificable para las pautas habituales, precisamente porque significa el rechazo de los esquemas sobre los que se asienta la civilización occidental. Es en los títulos de las secciones en que el antólogo ordena su tomas, donde puede hallarse —con más claridad que en los fragmentos mismos— el sentido que los recorre: "Guerra y paz: la guerra es un buen negocio, invierta a su hijo"; "Drogas: Tome té y vea, tome LSD y sea"; "Sexo: si me gusta, lo haré"; "Política: conéctate, sintonízate, asume el poder".



Robert R. McElroy-Newsweek
El libro: *La vida, ¿es real?*



Primera Plana
Oradora Lange: Tiempos viejos.

¿Constituyen los hippies un movimiento revolucionario? Por si no bastara el surgimiento de los yuppies —de YIP, Youth International Power— para descartar ideológicamente a sus predecesores, debería tomarse en cuenta el lenguaje semirusseañiano, semi-converso, propio de Testigo de Jehová, que campea en buena parte del libro, aún cuando el autor (sobrino del Gobernador de Massachusetts) llame a la acción burlándose de quienes afirman la necesidad de “cambiar las mentalidades antes de cambiar las instituciones”. Sin embargo, hay un dato inquietante: los hippies han puesto en funcionamiento mecanismos de oposición en los más variados planos de la vida cotidiana, vale decir, en la vida llamada real, la que conmueve inmediatamente las estructuras mentales: al vivir para tener, oponen el vivir para ser; a la guerra en acto, la deserción, la negativa a luchar; al mundo alcohólico, el mundo de la droga; a la Iglesia como institución, la religión de apertura (“Quiero formar parte de la vida que me rodea... de otro modo no soy más que un vegetal”, dice el reverendo Malcolm Boyd, un clérigo hippie que sostiene que un sacerdote no sólo debe dictar su clase bíblica sino también marchar en favor de la paz en Vietnam); a la política como opción entre dos partidos que, al fin de cuentas, representan lo mismo, la negación, la protesta y la burla; a la represión sexual, el erotismo sin hipocresías y la exaltación del amor; al racismo y el paternalismo, la asunción de “la situación de negro”.

Este movimiento, estrictamente juvenil, ampara un dato casi imposible de asimilar a otros esquemas: la sociedad superdesarrollada de los Estados Unidos. Sus postulaciones nacen de la abundancia económica, y no de la miseria, y de ahí las posibles contradicciones: ¿cómo negar el sistema sin negar las estructuras económicas? Pero, a la vez, ¿cómo negar esas estructuras si son eficaces en el cumplimiento de lo que se les ha asignado, a tal punto que un simple cambio de mentalidad —claro que esto es lo improbable— podría hacerlas útiles para resolver el hambre en el mundo, o para dejar casi todo el tiempo libre (gracias a la automatización) a los norteamericanos? Por eso, la clave del hippie es otra: “Salida hacia adentro”; se trata de una mirada hacia la interioridad, en busca de la expansión ilimitada del ser de cada uno.

El libro hippie no es un tratado sobre este fenómeno que recorre el planeta (y que alguien querría remontar a Diógenes). En las páginas recogidas por Hopkins se anudan las desesperanzas y las ilusiones de las minorías: “negros, latinoamericanos, hippies, homosexuales”, que reaccionan contra una sociedad “hablada” por un lenguaje que tan sólo encuentra su sentido a partir de la idea de “mercancía”: trabajo-mercancía, sexo-mercancía. La verdadera denuncia surge del texto no escrito en este muestreo, del texto que les es imposible escribir a quienes se rebelan contra una realidad esgrimiendo un arma cargada de esa realidad: su lenguaje (*Brújula*, 1969; 257 páginas, 680 pesos). ♦

ES POSIBLE UNA EUROPA UNIDA POLITICA, ECONOMICA Y MILITARMENTE?

El Ministro de Finanzas
de Alemania
FRANZ JOSEF STRAUSS
da una respuesta europea
al arrogante “desafío americano”

**DESAFIO
Y RESPUESTA**
Un programa para Europa

Con prólogo
de J. J. Servan-Schreiber
autor de “El desafío americano”

En venta en las buenas librerías

**EDITORIAL
LOSADA S.A.**



Alsina 1131 - Buenos Aires



PRIMERA PLANA

**ES EL HILO
QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO**

**SUSCRIBA
A SUS AMIGOS
LEJANOS**

CHEQUES O GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367, Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

	Dólares	
	Via ordinaria	Via aérea
TARIFAS ANUALES		
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia,		
Oceania	30	60

BIBLIOTECA

La sombra de Eneas— A los 81 años, no ha perdido su vitalidad legendaria. Ahora pasea por París, un poco melancólico porque ya no está su mejor amigo, Jean Paulhan, y porque muchas cosas de su juventud van desapareciendo de la vieja Lutecia. En este viaje, como en muchos otros, lo acompaña la sombra de Eneas, un personaje-símbolo que a veces se asoma en sus poemas y que aparecerá también en su próximo libro, *La tierra prometida*. "En un momento de mi vida —confiesa Giuseppe Ungaretti, mientras



Ungaretti: Dosis de oscuridad.

recorre las calles semidesiertas que rodean los viejos galpones donde hasta hace un mes se aposentaban Les Halles, el mercado central—emprendí un viaje por el Lacio: como etapas me fijé las mismas que cumplió el fugitivo príncipe troyano, según el periplo que le marcó Virgilio. Desde entonces viajó con su fantasma a cuestas, un compañero con el cual dialogó sobre nuestros días, sobre la oscuridad de nuestro porvenir."

Precisamente, el descubrimiento de la oscuridad fue lo que reveló a Ungaretti la esencia de la poesía, porque "una de sus necesidades es que tenga una parte indeterminada de secreto, sin lo cual formaría parte de las ciencias exactas".

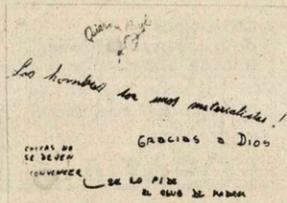
Tal descubrimiento —lo confiesa— se lo debe a Mallarmé, cuyo hermetismo está sugerido por su retórica, por las reglas de su expresión, lo menos válido de su universo: "Cuando Mallarmé buscaba el secreto —afirma su más luminoso traductor al italiano—, otro era el secreto que tocaba, no el que le llegaba de su sistema de reglas, de su método, quizá por confundir los dos secretos: el de la retórica y el de la persona humana".

Más adelante, da una explicación de por qué tradujo a su lengua tanto a Góngora como a Racine y Blake: "Por cierto que son poetas diferentes, pero todos, puestos en presencia de la realidad, se dieron cuenta de que la realidad era aparente y, al mismo tiempo, profunda e indescifrable, visible e irracio-

nalmente inexplicable". Sin embargo, confiesa una pequeña inclinación por Blake (Góngora es su otra gran pasión), porque tiene un mayor sentido de lo sagrado: "No se trata tanto de tal o cual religión, de tal o cual rito, sino del dominio que sobrepasa, que excede a la razón humana".

Cuando los muros hablan— El editor Claude Tchou, un oriental afincado en París desde hace varios lustros, es quizás el más imaginativo de todos sus colegas, aunque las autoridades muchas veces han sido incomprensivas con sus fantasías.

Después de los Sucesos de Mayo del año pasado, tuvo la idea de publicar un tomo con todas las inscripciones murales efectuadas por los estudiantes durante su revuelta. El libro se tituló *Las paredes tienen la palabra* y ahora se ha convertido en una colección dirigida por su mujer, Michèle Cotta; abarcará un largo período de la historia, que acaso se extienda hasta la antigüedad clásica. Los graffiti, las inscripciones que pueblan los muros de todas las ciudades del universo, no solamente expresan las represiones eróticas de sus anónimos autores sino también sus pasiones políticas. Los dos nuevos tomos de la flamante colección de Tchou estarán dedicados, precisamente, a las inscripciones y proclamas de la Revolución Francesa (*La libertad o la muerte*) y de la Comuna de 1870 (*Los condenados de la tierra*). En



Graffiti: Imaginación a la pared.

el primero, una frase de Saint-Just revela su amargura y decepción: "Todas las artes han producido maravillas; el arte de gobernar tan sólo monstruos". En el segundo tomo, un jefe de la guardia nacional graba al pie de un rústico afiche casi una profecía: "Un movimiento popular que se detiene a medio camino, está perdido".

Tal vez, en un futuro, Tchou encargue a una cohorte de poetas que recorran el mundo entero para recoger inscripciones ingeniosas, no sólo sobre temas políticos. De la cosecha es posible que surjan revelaciones insólitas, estallidos de buen humor y hasta verdaderos poemas. ♦

Grandeza de la invectiva

Alexander Solschenitzin: El primer círculo— En las antenas del Infierno, Dante imaginó un *mobile ca:tello / sette volte cerchiato d'alte mura*, y confinó en él a los filósofos y sabios de la antigüedad que murieron sin conocer el cristianismo. La prisión de Mavrinó, una *scharaschka** en los suburbios de Moscú, es una metáfora de ese primer círculo infernal: en ella viven tres centenares de filósofos, técnicos e ingenieros (los *zeks*, apócope de *zacklinchionii*, detenidos), a quienes el Ministerio del Interior ha rescatado de los *lager* (o campos de concentración) donde purgaban penas de diez a veinticinco años. Los haces solares del Padre de los Pueblos, José Stalin, no llegan a Mavrinó sino a través de satélites helados y obscuros: es el Ministro Viktor Abakumov, adjunto de Beria; el coronel Antón Yakonov, jefe de la *scharaschka*.

En su solitaria otomana del Kremlin, fatidido por la vejez y el aburrimiento, el Inmortal (como llama Solschenitzin a Stalin, socarrónamente) necesita de los *zeks*, sin embargo. El 21 de diciembre de 1949 ha festejado su septuagésimo cumpleaños. En el teatro Bolshoi, Mao Tse-tung y Dolores Ibarruri, la Pasionaria, le rinden homenaje; diez salas del Museo de la Revolución no bastaron para contener los regalos enviados por el pueblo. Pero al jefe, interesado en la filología, preocupado por un teorema según el cual "el lenguaje es un instrumento de producción", le importa sólo el formidable juguete que Abakumov ha encomendado a los *zeks*: un sistema telefónico que abraza la Unión Soviética entera, para uso exclusivo del Inmortal, y que le permita mantener conversaciones con quien se le ocurra sin que nadie pueda entenderlas, aunque las intercepten. En la base del proceso hay un descubrimiento notable: el de los fonospectros, o impresiones del habla, a la manera de las huellas dactilares.

El inmenso fresco que propone Solschenitzin se despliega en cuatro días (del 24 al 27 de diciembre). Aunque la mira de su fusil apunta hacia Mavrinó, y su aptitud tolstoiana para la ternura asoma, ante todo, en las descripciones de Moscú y en la vida atemorizada de las mujeres de los *zeks*, *El primer círculo* encuentra sólo en la invectiva la verdadera medida de su grandeza. Y el protagonista, el ojo de ese maelstrom, es la Suprema Oreja, el Ojo Omnipotente, el Padre Stalin.

Los cuatro capítulos que le dedica Solschenitzin, en la primera parte de la novela, son por sí solos una obra maestra, un prodigio de contemplación psicológica sólo comparable a las meditaciones de Rascolnikov en *Crimen*.

* La grafía de las palabras rusas se atiene, en esta versión, a la de la edición norteamericana (Harper & Row, 1968). Los traductores, Mariano y Rafael Orta, que parecen no haber consultado el texto original, se abstienen también de adecuar esa grafía a la fonética española: de ahí, las variaciones en la escritura del apellido Solschenitzin y del sustantivo *yuratzka* que el lector advertirá respecto a otras ediciones del autor y a menciones anteriores en Primera Plana.



José Stalin en 1949: La voz cantante de El primer círculo.

AP

y castigo y a las vacilaciones morales de Ana Karenina, antes de su entrega al capitán Vronski.

Curiosamente, los apuntes panfletarios de esas 40 páginas (un tercio de las cuales fueron publicadas por Primera Plana, N° 301 y 302), las alusiones a la megalomanía y a los raptos de ira de Stalin, están compensados por una suerte de piedad elemental, de melancólica mirada ante "la vejez de perro" del Gran Jefe. Esa actitud ambigua, ese vaivén constante de humillaciones y castigos refinados, se expande por la novela entera: para acicatear el celo de los prisioneros, se les prohíbe besar a sus mujeres durante la única entrevista anual que les conceden; pero, a la vez, se los pasea en ómnibus por Moscú, se los introduce en los tabernáculos del Kremlin, se los convence de que sus trabajos en Mavrino son un medio para compartir el poder.

A diferencia de los *Cuentos en miniatura* (N° 319), en los que el tono parabólico y propenso a la autocompasión yugulaba la eficacia del relato, *El primer círculo* despliega sus moralejas sólo a través de estudios de conducta. Desde el matemático Gleb Nerzhin (evidente portavoz del autor) o el ingeniero Andrei Potapov, condenado por vender el Dniepropetroi a los alemanes, hasta el pintor Kondrashchiov, que no sabe por qué lo "han enterrado en esta galera", todos los *zeks* conservan una ventaja clave sobre sus guardianes: han preservado, a lo largo de los años, el respeto por sí mismos. Es esa fuerza interior la que le permite al ingeniero Bobinin lanzar un desafío feroz al adjunto de Beria: "Ustedes serán fuertes sólo mientras no hayan privado a la gente de todo. Pues aquellos que estén ya privados de todo, escaparán a su poder. Los que no tienen nada son ya completamente libres".

A partir de esa definición, Solshchénitzin va moviéndose entre biografías aisladas, episodios que se relacionan entre sí a cien páginas de distancia, análisis de los canales que comunican a Mavrino con la sociedad soviética en pleno (la de los escritores, diplomáticos, jueces, policías), hasta su moraleja final: veinte *zeks* de la *scha-*

raschka son devueltos, por rebeldía e inutilidad, a los *lager* de donde salieron; una muerte lenta y quizás abyecta los espera. Vuelven a la boca del Demonio, al último de los círculos. "Pero en sus almas había paz —dice Solshchénitzin—. De ellos se había apoderado la impavidez propia de los hombres que perdieron todo, la impavidez que se conquista difícil pero sólidamente." Ese rescate de una libertad interior señala, a la vez, la grandeza de esta novela, la prodigiosa calidad de su desafío; y recrea una literatura (como Dostoyevski, o Tolstói, o Gorki) que navega contra la realidad mientras incurre en la osadía de describirla (*Bruguera, Barcelona, 1968; 646 páginas, 2.475 pesos*). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 2° la semana pasada.
- 2) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 2°.
- 3) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 1°.
- 4) *Más allá del décimo*, por Lob-sang Rampa (Troquel).
- 5) *Una pequeña ciudad en Alemania*, por John Le Carré (Noguer).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 1°.
- 2) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brújula), 4°.
- 3) *El 17 de octubre de 1945*, por Hugo Gambini (Brújula).
- 4) *Uno y el universo*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 3°.
- 5) *Marcuse polémico*, por Fromm, Lefevbre y otros (Alvarez).

• Librerías consultada: *Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Fray Mocho, Letras, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe*. ♦

ANTIGÜEDADES:

La virazón del centésimo año

Ahíta de mugidos, la Casa Bullrich ha virado hacia el arte. Es verdad que su propia tradición la empuja por este camino: ya en 1870 anunciaba el remate judicial "de los muebles, cuadros al óleo, carruajes pertenecientes a Don P. P. Pueyrredón [el pintor Prilidiano], en la casa quinta del Juncal"; y hacia finales del siglo subastó colecciones famosas (los muebles de jacarandá y los espejos venecianos que, en esa época, eran reemplazados impiamente por artefactos de Jansen y Forest). Pero luego, las pujas procaicas sustituyeron a las posturas suntuosas; los "objetos de arte" fueron olvidados de a poco durante el siglo XX, y sólo el resplandor de la venta de la colección de Antonino Santamarina, en 1955, puso el brillo final a una labor que venía apagándose desde hacía cuatro décadas.

En 1967, Adolfo Bullrich y Cía. cumplió cien años de existencia. Fue entonces cuando, al preparar la historia de la firma, sus dirigentes se entusiasmaron con la idea de abrir un Departamento de Antigüedades; también los estimuló el éxito que tuvo la Feria de Anticuarios, instalada en el Patio Bullrich en 1965 y 1966. Para formar el comité se movilizaron ellos mismos: Arturo R. Bullrich le robará tiempo a sus ventas de caballos de carrera y de toros; Diego Bullrich a su trabajo con hacienda general; Luis E. Bullrich a su administración de campos. El único que rompe la armonía agropecuaria es el doctor Alberto Frando, conocido museólogo, que ha sido nombrado director del departamento.

El primer remate será a fines de julio pero el solidísimo prestigio de la casa ha hecho que los coleccionistas empiecen, desde ya, a atiborrarlos de antigüallas valiosas: el famoso autorretrato de David, una versión del que está en el Louvre, de la colección de Elvira Santamarina de Lezica Alvear; el boceto de *Les Deux Foscaris*, de Delacroix; la suera de Rosas, por García del Molino; el sofá Directorio de Marcos Sastre. ♦



Autorretrato de J. L. David.



Río 1969: *La gaviota y sus dueños*.
(Guido, Torre Nilsson)

CINE:

Sean eternos los laureles

La Gaviota de Oro, símbolo y premio mayor del II Festival Internacional del Film, de Río de Janeiro, descendió lentamente, inesperadamente, hasta posarse en manos argentinas: el *Martín Fierro*, de Leopoldo Torre Nilsson, se convierte, de este modo, en el único film argentino que ha recibido lo máxima recompensa de un certamen mundial de primera línea (*La hora de los hornos*, de Fernando Ezequiel Solanas, aún inédito y clandestino en su propio país, fue premiado en 1968 en el Festival de Pesaro, dedicado a primeros largometrajes y, más en general, al cine de testimonio y agitación política).

El triunfo de Torre Nilsson sobre Polanski, Godard y Losey reviste una significación especial si se consideran los nombres de los jurados que lo apoyaron con mayor entusiasmo: no sólo el argentino Manuel Antín, en quien podría suponerse solidaridad nacional; no sólo el mexicano Emilio Fernández, cuya obra posee afinidades con la película premiada, sino también directores tan distintos y desligados aparentemente de la obra y de su autor como Josef von Sternberg y Andrzej Wajda, o un crítico e historiador severo como el aristocrático inglés John Gillet.

Los jurados brasileños, en cambio, se mostraron reticentes, hasta agresivos: Walter Hugo Khoury explicó que su desdén tenía causas puramente estéticas; Anselmo Duarte prefirió vociferar un "Usted mejor se cuida" a Antín, después que éste defendió la obra en la votación final; Alberto Cavalcanti declaró a la televisión que *Martín Fierro* era un film horrible y el premio un accidente vergonzoso.

Sin embargo, valores intrínsecos aparte, una circunstancia muy parti-

cular favoreció la película de Torre Nilsson. Excepto el film de Godard, rechazado, controvertido por todo *establishment*, otros candidatos posibles (*El bebé de Rosemary*, *Ceremonia secreta*) fueron creaciones abiertamente intelectuales: una, irónica y calculadora; la otra, decadente. *Martín Fierro* ofreció a los estragados paladares de europeos y norteamericanos un sabor comparativamente salvaje, un resabio de vigor clásico.

Antes de disgregarse en memoria, sombra, polvo y nada, el Festival conoció una de las exhibiciones más belicosas que haya merecido certamen alguno. La vehemente curiosidad de un público asustado por la posible censura de *Teorema* cedió lugar a la irritación de espectadores bien comidos, quienes esperaban las imágenes acariciantes de *Joanna*, las anilinas embadurnadas de cualquier confección inglesa, los zooms inamovibles que implantó Lelouch. Los enfrentaron, en cambio, las imágenes duras, precisas, de *One plus One* (ahora *Sympathy for the Devil*, después del entredicho que distanció a autor y productor), el film que Jean-Luc Godard realizó en Inglaterra el año pasado. Esta crónica no es el lugar apropiado para considerar obra tan infinitamente refrescante. Basta señalar que el público pasó de los silbidos a los ladridos lisos y llanos, mientras el jurado de la crítica, que podía haber señalado esta obra impar (¿para qué están, si no, esos jurados paralelos, no oficiales?), prefirió debatirse entre el envío polaco y el yugoslavo, y coronar finalmente a éste, unos grados menos académico y previsible que su rival.

Otros premios (una mención especial a *Joanna*, un premio de dirección a Jacques Deray por *La piscina*) pueden olvidarse inmediatamente: para los aficionados, Río será recordable por *One plus One*, por la aparición de *The Damned*, de Losey, en la retrospectiva de ciencia-ficción, por *Todo en venta*, de Wajda, y la *Crónica de Ana Magdalena Bach*, de Straub, en la sección informativa. ♦

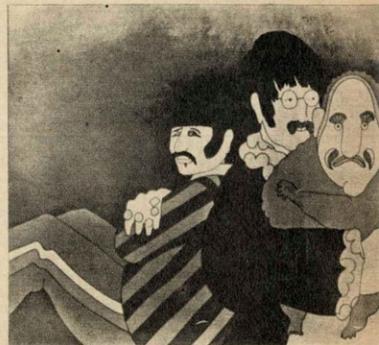
FILMS:

La liberación de Pepperland

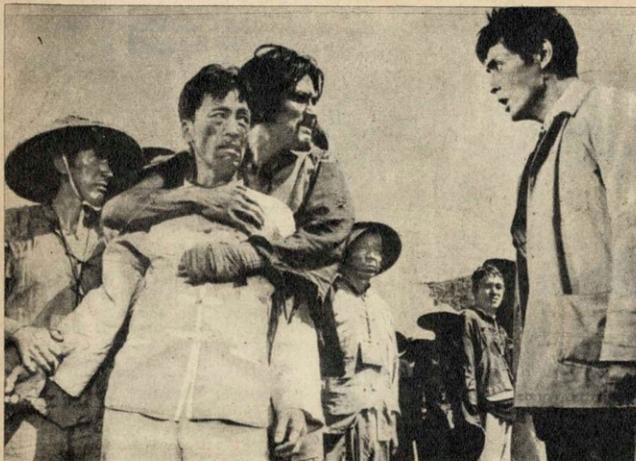
El submarino amarillo— Los habitantes de Pepperland son locos por la música y sus vidas son felices y pintorescas; no ha de extrañar, por lo tanto, que los ataquen los Blue Meanies, estólicas criaturas que no pueden tolerar que a otra gente le guste algo para lo que ellos no tienen sensibilidad. Secunda a los Blue Meanies la más colorida conjuración de villanos imaginable: los Apple Bonkers, la Snapping Turtle, los Hidden Persuaders, el Ferocious Flying Glove, magníficas criaturas todas, cuyos nombres (difícilmente traducibles en su total capacidad alusiva) son menos impresionantes que sus aspectos multicolores, que sus secreciones irisadas. Pero Los Beatles llegan en el submarino amarillo, después de sobrevivir a mares peligrosos y homéricos, y derrotan a los Meanies con el arma inocente y todopoderosa de la música.

En esta historieta, más dirigida al público adolescente y adulto que al infantil, vibra el temperamento libertario que preside la conducta pública de Los Beatles; los villanos son fácilmente identificables con esos Gobiernos que persiguen melenas masculinas, minifaldas femeninas y ejercen el miedo al sexo. Pero más que las resonancias ideológicas, es el ininterrumpido deleite visual lo que distingue a este largometraje de animación.

John, Paul, George y Ringo han sido diseñados por el artista alemán Heinz Edelmann con tanta invención como adhesión a sus imágenes públicas; los demás personajes (especialmente el Quante Volador o el hiperintelectual Hombre de Ninguna Parte) son hallazgos memorables. Bob Baiser y Jack Stokes —directores de animación—, Eddie Radage y Charles Jenkins dan movimiento a los diseños de Edelmann sin disminuir su mezcla de finura y contemporaneidad (*The Yellow Submarine*, Gran Bretaña, 1968; dur. orig. 87 m.; Artistas Unidos; América). ♦



Submarino: Gesta fosforescente.
(Ringo, John, Nowhere Man)



La condición humana: *El destino de un hombre*.

Con el aliento de un Tolstoi

La condición humana —Kaji es enviado a Manchuria en 1943 para supervisar el trabajo forzado de *coolies* y prisioneros de guerra chinos en una mina. Ha escrito un informe sobre las condiciones del trabajo colonial, que sus jefes acusaron de padecer "resabios izquierdistas", y lo que le lleva a aceptar su nueva, ambigua posición es más la promesa de verse eximido del servicio militar que la de llevar a la práctica sus ideas vagamente humanitarias.

Las tres horas y veinte minutos del film son el minucioso cuadro clínico de la derrota de un reformista, que aspira a ejercer su sentido moral, su idea de justicia en una situación básicamente, radicalmente inmoral e injusta. Para el ejército japonés, los chinos son mano de obra reducida a su más estricto valor productivo; como para los nazis o los soviéticos, la administración de vastos campos de trabajo forzado se rige por los porcentajes que es necesario alcanzar o superar; el tratamiento del trabajador, por la intensidad y la duración del esfuerzo que puede resistir sin mermar su capacidad productiva.

Pero Kaji no es una figura bidimensional, un equivocado —como los cánones del realismo socialista lo querían—, sino un personaje complejo, con reservas de lealtad, ira, lucidez y ternura. Lo más interesante del film es el hecho de que narra su supervivencia, su rechazo de la desesperación tanto como de la complicidad. Al final, derrotado, torturado, estafado, es enviado al frente y la precaria felicidad de veinticuatro horas junto a su mujer, antes de presentarse a la lucha, se mide con las piedras que le arroja una prostituta china, cuyo amante prisionero murió por culpa indirecta de Kaji.

Esa supervivencia, que la novela

original historiaba en muchos volúmenes de aliento tolstoiano, es el tema central de las nueve horas de cine que Kobayashi organizó en tres films. *La condición humana* es el primero de ellos y debe agradecerse sin reservas que sus distribuidores no hayan cedido al prejuicio del "gusto occidental" y preservaran su morosa, amplísima respiración: precisamente, la de la gran novela del siglo XIX, a cuya visión del mundo y del conflicto de la voluntad individual enfrentada con sus rigores y azares corresponde la visión de Kobayashi, su organización minuciosa de figuras secundarias y episodios menores que sólo cobran valor dentro de la arquitectura espacios que los acoge y ordena, su dosificación de efectos que rehúsa concentrar en "grandes momentos" y prefiere distribuir a lo largo de una narración que sólo cobra fuerza a medida que progresa; del mismo modo en que el sabor inconfundible de Balzac o Tolstói sólo empieza a reconocerse después de las primeras cien páginas.

Hay lugar para la violencia de las ejecuciones y para la fantasía sensual que suscita la aparición casi onírica de la prostituta en el campo; hay lugar, sobre todo, para sugerir la gradual, lenta modificación de una conciencia por el choque con la realidad que pretende dominar. El espectador moderno podrá permanecer relativamente insensible a estas virtudes, pero no despreciará la tradición prestigiosa que invocan, la solvencia con que no toman su nombre en vano. La odisea de Kaji prosigue en un segundo film, en el combate propiamente bélico, y cabe esperar que el público argentino pueda conocer las dos partes siguientes de esta obra nobilísima, si no fascinante, insólita por la naturaleza misma de sus cualidades, por su intrínseca seriedad, en tiempos en que el mamarracho "psicodélico" y una barata sofisticación usurpan la idea de modernidad (*Ningen no joken I*, Japón, 1959; 200 m; Locegu; Coliseo). ♦

TEATRO:

Las niñas de los peinetones

Después de tantas reestructuraciones, la Comedia Nacional abrió su temporada de una vetusta zapateta de Conrado Nalé Roxlo, *Una viuda difícil*, estrenada por Paulina Singerman en 1944, transportada al cine por Fernando Ayala en 1956 y repuesta por Cecilio Madanes, en Caminito, durante el verano de 1960-61. Ahora es el propio Madanes quien se encarga de resucitar (es tan sólo una metáfora) a este mamotreto, con la entusiasta cooperación de Beatriz Bonnet, que vino a ser la Singerman de la década del 50, grito más, enfurruñamiento menos.

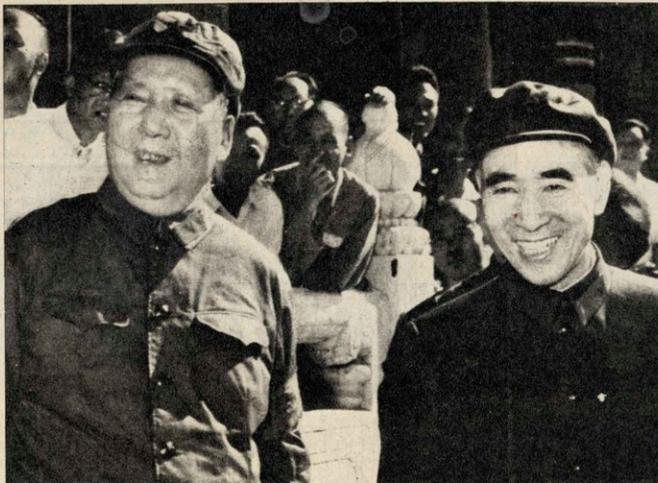
Pero ya en 1969 todo esto —libreto (es otra metáfora), actriz y director— resulta de un anacronismo irredimible, por más que el veleidoso Madanes arroje sobre el escenario una auténtica jauría de toda raza, pelaje y tamaño. Acaso la única manera de rescatar, si es posible, estos vaivenes de una viuda aún joven que se deshace de sus cargosos pretendientes al casarse con un apuesto asesino condenado a la horca, para salvarlo, sea transformarlos en comedia musical.

Porque ni el plato giratorio capaz de transitar sin pausa de una esquina portaña de 1833 al interior de la platería de la viuda (los ambientes han sido imaginados, con minuciosa delectación de cartógrafo maniático, por Miguel Angel Lumaldo), ni los descarnados peinetones extraídos de las estampas de Bacle, ni tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas, ayudan a hacer digerible el tenue *imbroglio*. Máxime si es Rodolfo Salerno el encargado de recrear al guapo de Mataderos, ágil con el cuchillo y frecuentador de tabernas, que pretende el autor, y si la Bonnet insiste con su arcaico arsenal demagógico para ganarse, a toda costa, la simpatía del público (*Cervantes*). ♦



Primera Plana

Una viuda difícil: *La inopia*.



Keystone

Mao Tsé-tung y el delfín Lin Piao: Como antes, más que antes.

China: La segunda Larga Marcha

"Marchábamos sólo de noche. Por las tardes, yo hacía los preparativos para la etapa siguiente; unos trenzaban sandalias de fibra, otros limpiaban sus fusiles. Después, un grito de clarín despertaba a las columnas. Devolvía el camastro, pedido en préstamo a gente de la aldea, y engullía rápidamente mi cena. Los soldados con sus fusiles al hombro, el personal de transporte acarreado bultos, los cocineros con sus utensilios, todos nos precipitábamos hacia el lugar de formación. Mis piernas me pesaban como plomo."

Es un veterano de la Larga Marcha, que escribe sus recuerdos: iniciada el 15 de octubre de 1933, en el Sudeste de China, los llevó hasta las fronteras de Birmania, y de allí a las proximidades de la Siberia soviética. La epopeya duró un año y medio. Partieron entre 120 y 130.000 comunistas; unos pocos centenares sobrevivieron. Cinco cordilleras cubiertas de nieve, trece sierras menores, veinticuatro ríos y trece provincias quedaron a sus espaldas. Las principales columnas iban al mando de Mao Tsé-tung y Lin Piao.

La semana pasada, el gótico Mao, 75, ancho y frágil como un ídolo oriental de porcelana, y el tuberculoso Mariscal Lin Piao, 58, "su más estrecho camarada de armas", llegaron al término de otra Larga Marcha. El 9º Congreso del P.C. chino —el primero desde 1956, diferido durante ocho años— proclamó la victoria final sobre los "revisionistas" internos y la desvinculación absoluta con el comunismo soviético. Se aprobó una nueva Constitución. Mao vuelve a la presidencia del Partido; Lin, elegido vicepresidente, queda consagrado como su

sucesor. El Primer Ministro Chu En-lai sobrevivió a la tormenta: será Secretario General.

Durante estos diez años, el líder máximo, que en 1961 quedó en minoría, entabló primero una lucha sigilosa contra la nueva dirección del Partido, encabezada por Liu Shao-shi, y en 1966 lanzó la Gran Revolución Cultural Proletaria, que al costo de miles de muertos —o centenares de miles, según pretenden de consuno la prensa soviética y la occidental— le permitiría deshacerse de la organización partidaria en todas las provincias de China. La clase dirigente ha sido renovada por completo: según Mao, se habría "aburguesado". El instrumento de la ofensiva maoísta fue, en el primer momento, una juventud turbulenta y sin educación ideológica, los Guardias Rojos; se hizo necesario reprimirla por medio del Ejército; el Ejército, ahora, comparte el poder.

Fue hace diez años cuando estalló el disenso entre los dos colosos del comunismo. "Desde 1959 —consignaba un editorial conjunto de *Bandera Roja* y *Diario del Pueblo*, el 11 de diciembre de 1963—, Krushev no tenía ojos sino para los Estados Unidos. Era una verdadera obsesión. Estaba fascinado por su encuentro en el vértice. ¡Qué de sueños rosados! ¡Cuántas ilusiones repartió!" Allí está la clave para interpretar el proceso.

El año anterior, en julio, Krushev había dirigido una carta personal a Eisenhower: le proponía intensificar el intercambio. En setiembre, Anastas Mikoyan sugirió un verdadero tratado de comercio. La diplomacia norteamericana acogió estas insinuaciones con

verdadera curiosidad y desconfianza.

El líder demócrata Adlai Stevenson, el hombre de negocios "progresista" Cyrus Eaton, el Senador Hubert Humphrey, visitaron uno tras otro a Krushev para descubrir sus intenciones. El amo del Kremlin les explicaba que, a su juicio, una conferencia en el vértice era algo muy distinto a un encuentro diplomático clásico; si se confiaba a los diplomáticos la tarea de borrar las secuelas de la Guerra Fria, el mundo debería esperar un siglo.

En enero de 1959, Mikoyan voló a los Estados Unidos: su viaje contribuyó mucho a cambiar el clima. Krushev no disponía de mejor agente de publicidad que ese armenio con aires de empresario, despojado de todo fanatismo ideológico. Mikoyan inauguró un nuevo estilo de visitas oficiales; se interesaba por los aspectos más vulgares de la vida norteamericana: entraba en las cantinas y restaurantes, en las grandes tiendas, en las fábricas. Parecía —o lo estaba— deslumbrado por el *american way of life*; los herederos de Stalin pugnaban por entrar en la civilización de consumo. Siguió otra visita oficial: la de Frol Kozlov, típico representante de la nueva burguesía soviética.

Entonces se decidió Eisenhower a dar su primer paso, abriendo en Moscú una exposición norteamericana, recibida con pueril admiración. El Vicepresidente Nixon marchó a inaugurarla. Krushev quiso mostrarle un país normalizado, relativamente próspero, libre de sus tradicionales complejos, y se encontró con un joven pedante, ambicioso, ásperamente convencido de la superioridad del capitalismo. Fue un encuentro brutal, algo nunca visto en los televisores de ambas naciones. En todas las ciudades, los rusos, aunque parecían encantados con su jefe, aclamaron a Nixon: en un Estado sin elecciones libres, el pueblo expresaba así su voluntad; y Krushev, un demagogo congénito, sintió que había elegido bien su rumbo.

Nixon le transmitió la ansiada invitación para la Casa Blanca, que debía consagrar su admisión en el círculo de los estadistas respetables. Ese mismo año, del 15 al 27 de setiembre, recorrió los Estados Unidos; recibía a los norteamericanos —que extremaron su cordialidad— con discursos, brindis, conferencias de prensa; fue a Hollywood y se retrató con actrices semidesnudas; por fin, compartió largas horas con Ike entre las nieves de Camp David.

Estaba más eufórico que nunca, pero no dejó de advertir el torbellino que se formaba a sus espaldas. Esa idea del condominio debía inquietar no sólo a los aliados de USA (Francia, Gran Bretaña, Alemania), sino también a uno de los suyos. De Nueva York se dirigió a Pekín. Creía que, habiendo reclamado en la tribuna de la UN, el 18 de setiembre, el ingreso de China, Mao no tendría nada que reprocharle.

En cambio, su adusto huésped le pidió cuentas por una frase que había pronunciado ante el Congreso de Washington: "Me complace con los éxitos norteamericanos y, a veces, los envidio". ¡Cómo se permitió! ¡sugerir un pool de los ricos para sacar a los po-

bres del subdesarrollo, sin Revolución? ¿Dónde escribió Lenin que una asociación entre imperialismo y socialismo es posible?

No había respuestas. Ambos convinieron en no atacarse públicamente, y ambos faltaron al compromiso. La polémica, en una primera etapa, fue insidiosa: donde la prensa rusa escribía Albania, había que leer China; los chinos amagaban a Tito, pero disparaban sobre Kruschev. En la segunda etapa, cada cual buscó en los textos sagrados del marxismo la frase trunca que permitía demostrar la traición del adversario; por fin, los ataques fueron directos y no ahorraron ningún epíteto.

Una nueva generación de dirigentes soviéticos, alarmada por la pérdida del mayor aliado, comenzó a presionar sobre Kruschev, quien hubo de resignarse a colocar en la Secretaría General a Leonid Breznev; 15 días después, fue derrocado. Invocaron su salud y su avanzada edad; pero estaba claro que su caída reflejó no sólo el aventurerismo de su política cubana; principalmente, su fracaso en China.

Cuatro años y medio después, la troika (Breznev, Kossyguin, Podgorny) no ha logrado cerrar ninguna de esas brechas; peor aún, sufrió otra derrota vergonzosa en el Medio Oriente (Guerra de los Seis Días); y, con la invasión de Checoslovaquia, en 1968, tuvo que cancelar una política liberalizante en el bloque oriental, como le ocurrió a Kruschev con los húngaros.

La parábola culmina con las operaciones militares en el Lejano Oriente, iniciadas hace dos meses. China no es ya un aliado incómodo: es el principal enemigo de la URSS, la única potencia con un poderío terrestre capaz de soportar su choque.

La actual dirección soviética no podría, como Mao, convocar el Congreso del partido; todo lo que puede es tocar a sonámbulo para que el movimiento comunista internacional elija entre Moscú y Pekín; de hecho, nadie quiere elegir: la riña entre los mayores favorece a los pequeños. La semana pasada se clausuró, en la capital soviética, la reunión preparatoria, a la que sólo asistieron 67 partidos (sobre 81 en la conferencia anterior); las porfiadas discusiones sobre el orden del día presagían que en junio habrá más deserciones y, al fin, una resolución inocua.

Si la suerte de la troika parece echada, Mao, al cabo de esta nueva Larga Marcha —que insumió diez años— ha conseguido, a costa del atraso de sus planes económicos y tecnológicos, y de atroces derrotas exteriores —un ejemplo: el de Indonesia—, forjar un nuevo partido, que quizá no pueda llamarse comunista —como asegura *Pravda*—, pero sí nacionalista, chino integral, químicamente puro. Marx, en chino, se escribirá Mao.

No deja de ser curiosa la coincidencia: también Chiang Kai-shek, en Taiwan, acaba de reunir su Congreso, por primera vez en un lustro. La sucesión del decrepito Mariscal, que ha cumplido 81 años, apunta a su hijo mayor, Chiang Ching-ku, actual Ministro de Defensa. En el pasado, se dijo a menudo que mantenía contactos secretos con el Gobierno de su patria. ♦

LAOS-CAMBOYA:

No uno, sino muchos Vietnam

Tanto se ha hecho por la guerra en Vietnam, que ahora las fronteras le resultan estrechas; sus fragores desbordan en procura de escenarios más amplios, en una escalada a lo ancho que envuélva a todo el Sudeste Asiático. La semana pasada, desde el portaaviones más grande del mundo, el *Enterprise*, cien aviones se turnaban para atacar objetivos comunistas en dos reinos linderos al ámbito principal de la matanza: Laos (236 mil kilómetros de superficie, 2.700.000 habitantes) y Camboya (181 mil kilómetros y 6.320.000 habitantes).

Los guerrilleros instalaron en ambas naciones bases militares desde las que operan en territorio vietnamita; también utilizan a los dos países como corredores protegidos para sus abastecimientos. Por supuesto, los norteamericanos —que tampoco esgrimen un fanático respeto por las soberanías nacionales— machacaron a sus enemigos por tierra y aire. Parece lógico entonces que, hace una quincena, las delegaciones a la Conferencia de Paz, en París, se empeñaron en incluir esos dos nombres —Laos, Camboya— entre su arsenal de amenazas, denuncias y escamoteos.

El montañoso reino de Laos está dividido por la mitad; los comunistas del Pathet Lao dominan el sector lindero con China, apoyados —según USA— por 40.000 soldados norvietnamitas. Fue demasiado para el Primer Ministro laosiano Suvanna Fuma: hacia mediados de 1964 echó por la borda su neutralismo y autorizó tácitamente los ataques aéreos y las incursiones clandestinas de los norteamericanos.

Cada día los aviones de USA bombardean Laos desde bases ubicadas en Vietnam del Sur, Tailandia y los por-



Escalando por los costados.

taaviones estacionados en el Golfo de Tonkin; el costo anual de estos operativos supera el de los ataques contra Vietnam del Norte en su apogeo: mil millones de dólares. Se trata de dos campañas diferentes: *Barril Rodante*, dirigida contra los acantonamientos del Pathet Lao y para auxiliar al tambaleante Suvanna Fuma, y *Tigre de Acero*. Se procura, fundamentalmente, bloquear la afluencia de los aprovisionamientos y tropas norvietnamitas que, partiendo de Hanoi, se dirigen hacia el Sur a través de las zonas dominadas por el Pathet. Semejante rodeo, bautizado la *Ruta Ho Chi Minh*, les permite soslayar el poderío bélico de los Estados Unidos, concentrado en la frontera entre los dos Vietnam.

La Ruta de Ho, el enorme cordón umbilical del Vietcong, ya no es sólo una simple red de caminos que bordean la jungla; los pilotos de reconocimiento sostienen que se ha convertido en un complejo sistema logístico que incluye, además, depósitos, áreas de almacenamiento y hospitales. Cada 30 kilómetros, un brazo se desvía, cruza la frontera y se interna en Vietnam del Sur. Para mantener su actual ofensiva —que ya superó los 50 días de acciones—, los guerrilleros reciben mensualmente 30 mil hombres y centenares de toneladas de provisiones transportadas por una flota de 2.000 camiones.

Para frenar este torrente, *Tigre de Acero* combina la devastación de los octorreactores B-52 con la de máquinas más lentas que riegan los convoyes e instalaciones comunistas con bombas, cohetes y napalm. Siempre esquivos, los guerrilleros desaparecen en la zona boscosa que rodea los caminos, apenas asoma un avión; a los norteamericanos no les queda otro remedio que ensayar su tecnología más avanzada contra esa espesura.

La Marina, por ejemplo, emplea so-



Sihanouk: Ahí vienen los yanquis.

Camera Press

fisticados métodos antisubmarinos; un avión a turbina de aspecto antiguo —el S2F— vuela rozando la copa de los árboles con sus bodegas atestadas de aparatos electrónicos que detectan los movimientos enemigos.

Tanta superioridad no puede evitar que los comunistas se defiendan con eficacia; han instalado —en los sectores vulnerables de la Ruta— equipos de radar y cañones antiaéreos de gran calibre. "Volar sobre Laos ya no es un pic-nic", lamenta un piloto de USA. El secreto que cubre estas operaciones impide conocer el número de aparatos derribados desde 1964; mil, según los guerrilleros; alrededor de cien, de acuerdo al Pentágono.

Los resultados de este esfuerzo son poco satisfactorios: un grupo de analistas oficiales sostiene que los bombarderos a Laos sólo destruyeron el 17 por ciento de las provisiones enemigas, una magnitud que no perjudica demasiado a los comunistas.

También en Camboya se multiplican los fracasos: las 12 bases guerrilleras continúan indemnes después de los ataques con B-52 y algunas incursiones clandestinas de comandos norteamericanos. Los militares urgen a Nixon: hay que sistematizar la destrucción como en Laos; sólo era necesario que el Jefe del Estado camboyano, Príncipe Norodom Sihanuk, hiciera la vista gorda. Atemorizado por las posibles consecuencias de la creciente actividad comunista en la frontera, Sihanuk terminó por capitular, en un reciente discurso en el que dio vía libre a los norteamericanos.

Nixon —siempre amigo de las decisiones a medias— todavía no se anima a lanzar grandes ofensivas; su Secretario de Estado, William Rogers, incluso declaró que USA no se opone a que el Vietcong forme parte de un Gobierno de coalición elegido en comicios libres. Olvida que la Constitución de Vietnam del Sur proscribía drásticamente a los comunistas del poder; parece difícil que en Saigón se dejen convencer. ♦



Pathet Lao: Los esperamos.



Protagonistas Gorton, Willesee y Minelli: Intimidades peligrosas.

Newsweek

AUSTRALIA:

Casanova nos gobierna

"¡Por fin tenemos nuestro caso Profumo!", exageran en Sidney algunos espíritus travessos. Sin rozar las alturas de la comedia picante que en 1963 protagonizó el ex Ministro de Guerra británico John Profumo y la resplandiente Christine Keller, hace una quincena que la política australiana se brindó su escandalette sexual.

La prensa y algunos sectores parlamentarios acusaron al Primer Ministro John Grey Gorton, 57, de llevar una vida disipada y haber mantenido sospechosos contactos con la CIA (Agencia Central de Inteligencia) norteamericana. Sugestiva coincidencia, a fin de año hay elecciones y la oposición no dejó pasar esta magnífica oportunidad: exigió la renuncia inmediata del presunto libertino.

No hay piedad para Gorton; en enero de 1968 reemplazó como Premier a Harold Holt quien pereció devorado por los tiburones. Ya atesoraba una irritante fama de autoritario, poco amigo de las críticas e implacable con sus enemigos. Furibundo partidario de participar en la guerra vietnamita —"hay que castigar la agresión"—, trata de anudar por todos los medios sus vinculaciones con Washington. Ahora, la tempestad que envuelve su nombre vulnera la coalición derechista que gobierna a Australia: adalid del Partido Liberal, Gorton es el puente de unión con el pequeño partido rural cuyos votos ayudan a sostener al Gabinete contra los embates laboristas. Por eso, las elecciones prometían desencadenar bastante bulla; nadie imaginó que se llegaría a tanto.

Una primera imputación descubría relaciones íntimas entre Gorton y Liza Minelli, 23, cantante como su famosa madre, Judy Garland. Las versiones tomaron estado público cuando la revista de escándalo *Rumores* reprodujo una carta anónima; la Minelli —denunciaba el corresponsal— estaba decidida a publicar un relato de su ro-

mance con el Jefe del Gobierno en el semanario *Private Eye*. Movilizada por Gorton, la CIA se habría incautado del folletín erótico previa indemnización de 15.000 dólares a la autora.

Luego de un desolante debate, el Parlamento decidió no investigar los hechos; Gorton se mantuvo digno, su esposa sollozaba en un palco de las galerías. Para consolarla, la *crooner* le envió una carta con detalles tranquilizadores: "Como usted sabe, vi a su marido una sola vez en mi camarín. Esa noche lo acompañaba su suegra y su cuñada; no se quién echó a rodar tantas mentiras, pero estoy preparada a emprender una acción legal contra el culpable, sea quien sea".

La paz volvió al hogar y la calma al dañado rostro de Gorton: gravemente herido en la Segunda Guerra Mundial, su cara retomó líneas aceptables gracias a un prodigio de cirugía estética.

Llegó entonces la segunda andanada: el Diputado Edward Saint John relató en el Parlamento que después de cenar el 1º de noviembre pasado en un motel de Camberra, el vapuleado Premier condujo hasta la casa del Embajador de USA a la periodista Geradine Willesee, una gacela de 19 años hija de un Senador de la oposición.

La pareja permaneció a solas hasta la madrugada; "éste es un insulto que pone en peligro nuestras relaciones con los Estados Unidos", clamó el acusador. Mientras su esposa volvía a enjugarse las lágrimas, Gorton proclamaba: "Estoy satisfecho con mi comportamiento, la reunión sólo duró treinta minutos". Este lapso fue ampliado a dos horas por la periodista, quien prestó declaración bajo juramento; "charlamos sobre Vietnam y algunos proyectos parlamentarios", aseguró, desconcertada por un revuelo.

Saint John y sus colegas opositores no se convencieron: quieren la renuncia de Casanova; resulta dudoso, sin embargo, que Gorton dimita o no presente su candidatura a la reelección. En los próximos días viajará a USA y Canadá y está convencido de que los brillantes resultados del periplo echarán tierra sobre los asuntos. "Al fin de cuentas —se encrespó— no entiendo por qué el Primer Ministro no puede comportarse como sus súbditos." ♦



Buena presencia y mejor comunicación para ejecutivos.

No sólo la línea —especial para lucir en la mesa del ejecutivo— es lo que cuenta en este conmutador. El sistema es muy importante.

Porque en este solo aparato que contiene los circuitos de conexión electrónica se facilitan hasta 6 comunicaciones simultáneas, dentro del más absoluto secreto, incluido el respectivo enlace a las líneas de ENTEL.

Este asombroso sistema de comunicación electrónica tiene el respaldo de la más avanzada técnica, pues está realizado por la Automatic Electric S.A., de Bélgica, in-

tegrante de la gran familia GT&E (General Telephone & Electronics International Incorporated). Su denominación: **sistema ejecutivo ATEA 800.**

Y está pensado para brindar a los ejecutivos la comunicación secreta más fiel e infalible.

Además, la elegancia y el distinguido color del aparato, unido a la luminosidad de su botonera, presta singular jerarquía a la mesa del ejecutivo moderno.

No sabemos qué vendrá mañana, pero sí sabemos que con el **sistema ejecutivo ATEA 800**, hoy... es mañana.

línea ATEA 800, especial para **ejecutivos**:
(aprobada por ENTEL)

Modelo 812L - 1 línea y 2 extensiones

Modelo 816 - 1 línea y 6 extensiones

Modelo 829 - 2 líneas y 10 extensiones

Modelo 849 - 4 líneas y 10 extensiones

accesible financiación.

Sin compromiso de su parte, nuestro representante podrá visitarle para demostrarle las conveniencias del sistema ejecutivo ATEA 800.



GENERAL TELEPHONE & ELECTRONICS INTERNATIONAL INCORPORATED

Ventas: Tel. 30-0707/0959 BELGRANO 748 - Piso 11º

El día que se paró el reloj

La semana pasada, el Caudillo pasó diez horas pescando salmones en el río Ulla, en su Galicia natal. Tuvo tiempo, sin embargo, para pronunciarse sobre la democracia: "Parlamentarismo y pluralidad de partidos no son esenciales para su subsistencia". La Semana Santa fue de descanso, pero no para su Canciller, el corpulento Fernando María de Castiella: en los próximos días se conocerá la fecha de la nueva negociación con los Estados Unidos sobre el acuerdo militar vigente hace 15 años.

"No queremos ser satélites de nadie", exclamó a su regreso de Washington hace diez días; al mismo tiempo, el Secretario de Estado William Rogers aseguró a una comisión de Senadores: "No habrá Tratado de Defensa Mutua con España, sino apenas un arriendo de bases". Sin embargo, esa es la exigencia principal de Castiella, empecinado como buen vasco.

Era la segunda vez que se equivocaba Rogers: la primera fue en Washington, cuando le preparó 14 documentos al Canciller español. Suponía, tal vez, que, ante el apuro del vencimiento, Castiella habría de ceder. La entrevista duró 15 minutos; otros dos funcionarios de ambas delegaciones continuaron la charla, pero no se llegó a ningún acuerdo: los relojes diplomáticos de España y USA quedaron detenidos a la medianoche del 26 de marzo. Si vuelven a pactar, el convenio tendrá efectos retroactivos, de lo contrario habrá comenzado una cuenta hacia atrás en el desmantelamiento de las bases norteamericanas. El último soldado debería salir de España antes del 26 de marzo de 1970, salvo que se llegue a otro acuerdo.

En 1953, el pacto militar hispano-norteamericano fue la piedra angular de la política exterior de Franco. Hasta entonces, tras la derrota de las potencias del Eje y el bloqueo diplomático impuesto por los vencedores, el Gobierno estaba aislado. El arreglo con USA y el Concordato con la Santa Sede, suscriptos en aquel año, significaron para el Caudillo la bendición de la cruz y la espada, el ingreso a la familia occidental.

La construcción y el uso de bases militares norteamericanas, en territorio español, hizo posible la modernización de las Fuerzas Armadas y una ayuda económica calculada en 1.333 millones de dólares, llegados en forma de créditos, préstamos y excedentes agrícolas durante los últimos quince años. La alianza militar tenía una vigencia de 10 años con dos posibles prórrogas quinquenales; seguiría un año después, en caso de que alguna de las partes lo denunciase. En setiembre del año pasado, al negociarse la renovación automática, España hizo un planteo concreto: incrementar sustancialmente la ayuda militar (1.000 millones de dólares en los próximos



Castiella: "Paguen la entrada, señores; mil millones de dólares.

cinco años, en lugar de los 125 millones del quinquenio precedente) y modificar las condiciones jurídicas del acuerdo, mediante un verdadero Tratado de Mutua Defensa.

Dean Rusk, entonces Secretario de Estado, rechazó estas peticiones. Comenzó un período de gracia que duraría seis meses, para explorar nuevas fórmulas de arreglo o proceder al desmantelamiento de las bases norteamericanas. Hasta que Castiella tomó el avión con rumbo a Washington, las



Franco: A la pesca.

dos partes se habían dedicado a jugar una apasionante partida de póker.

El Presidente comentaba la polémica abierta entre militares y políticos a raíz de unas "filtraciones" de las charlas en Madrid. Los expertos castrenses de ambos países llevaban 4 meses en un estudio técnico de las necesidades y exigencias de las Fuerzas Armadas españolas; el Pentágono se disponía a renovar los contratos y elevar el monto de la ayuda no sólo por el valor estratégico de las bases en España, sino por las dificultades que originaría su desmantelamiento y la revisión de la estrategia europea. El Estado Mayor español, por su parte, no veía alternativa a la alianza con los Estados Unidos y a la modernización del Ejército con armamento norteamericano. Pero en Washington los políticos que no querían gastar ni un dólar más hicieron llegar a oídos de los periodistas que el general Burchinal —cabeza de la delegación del Pentágono en Madrid— había ido demasiado lejos en sus promesas. Según las versiones provenientes de Nueva York, "el Pentágono había prometido ayuda militar a España en caso de amenazas de guerra limitada en el Norte de África".

Si estallara un conflicto entre España y Marruecos por el territorio del Sahara o los enclaves de Ceuta y Melilla, "nos veríamos en serias e innecesarias complicaciones", deducía la prensa norteamericana. En el fondo, se trataba de reducir las aspiraciones económicas españolas y sobre todo rechazar la principal de sus exigencias: transformar el "acuerdo militar ejecutivo" en un tratado de mutua defensa que comprometiera por igual a ambas partes.

Entretanto, llovían presiones sobre Castiella. El problema con USA podría doblegar sus anchas espaldas, al servicio de Franco como Canciller desde hace 12 años. La política exterior española siente el guante de terciopelo de los diplomáticos vaticanos, empecinados en reformar el Concordato y lograr una mayor independencia de la Iglesia respecto del Régimen. Las maniobras de los monseñores romanos se confabulaban con la intencionada parsimonia de los políticos del Mercado Común: aún no han contestado a la petición española de ingresar a la Comunidad Económica Europea como país asociado, un viejo anhelo español.

De todas maneras, las negociaciones prosiguen sin pausa; no está lejano el día en que los capitostes del Mercado Común comprendan que la presencia de España no hace sino beneficiarlos. Sin embargo, a la diplomacia española le toca el arduo trabajo de convenarlos sin perder la dignidad.

Pero el tozudo vasco se revuelve, confía en salir adelante. Su inagotable calma estuvo a punto de ser rebasada por el Presidente de Guinea Ecuatorial, Francisco Macías (ver N.º 326). Sin embargo, y a pesar de las reiteradas injurias de los guineanos que despreciaban la política descolonizadora de España, Castiella consiguió un omeñenno de 400 millones de pesetas para calmar a Macías. Un gesto, sin duda, comparable a los de los Reyes Católicos. ♦ [A. R. P.]

NICARAGUA:

Todos contra la computadora

Después del béisbol, la evasión fiscal es la actividad más popular en Nicaragua; tan saludable práctica se ve favorecida por las magras tasas impositivas: un 4 por ciento sobre ingresos anuales que superen un equivalente al millón de pesos argentinos. Las grandes sociedades que explotan fuentes naturales en el país vuelcan sólo limosnas en el Tesoro nacional: en 1961, las empresas forestales obblaron el 3 por ciento del valor total de la madera exportada durante el año.

Esta política de bonanza explica la matusalénica supervivencia de los Somoza, dinastía reinante desde 1937, que acumula una fortuna calculada en la tercera parte de la riqueza nacional. Ahora preside la República Anastasio III (43 años, casado).

Dentro del panorama general de corrupción, algunos intentan defender el patrimonio público: por ejemplo, Ofilio Lacayo, Director General de la Oficina Impositiva. Inquieto por las falsas declaraciones de réditos, el funcionario consultó a Washington: le recomendaron utilizar una computadora que procesaría las planillas, cuya autenticidad garantizaba la firma de Ofilio Lacayo.

Doce empleados decidieron entonces redondear el sueldo "arreglando" las declaraciones de algunas compañías a cambio de sabrosas retribuciones; la firma de Lacayo fue fotocopiada y reproducida sobre planillas falsas. Gracias a la destrucción de los originales, las cifras inscriptas se redujeron en un 90 por ciento. Como la electrónica no hacía sino agravar sus problemas, Lacayo hizo revisar el sistema; estalló el escándalo y ahora la máquina está rodeada día y noche por una guardia policial. En vez de una, la computadora deberá ahora asimilar cinco firmas; el Gobierno nicaragüense corre, así, el riesgo de ampliar el número de complicidades administrativas pero no la recaudación. ♦



Anastasio III: La dinastía.



Stroessner y Costa e Silva: Del brazo y hacia el Atlántico.

BRASIL-PARAGUAY:

Las relaciones melhores do mundo

Después de la guerra de la Triple Alianza (1864-70), los brasileños dominaron el Paraguay; sus tropas, acantonadas en la capital, imponían los Gobiernos liberales—formados por "legionarios" del Ejército Imperial—postergando a los colorados de visibles inclinaciones por la Argentina, que carecía de política exterior. Los decretos—acusó el historiador argentino Vicente Quesada—se confeccionaban en la legación brasileña, en un prolijo portugués. Hace una quinceañ, Itamaraty volvía a sacar ventajas en su tradicional pugna con el Palacio San Martín: los Presidentes Arthur da Costa e Silva y Alfredo Stroessner inauguraron la Ruta del Atlántico, en Poz de Iguazú.

Son 1.350 kilómetros, desde Asunción a Paraná, el acceso brasileño al Océano. Casualmente, es la misma distancia que media entre Asunción y Buenos Aires, por donde salen, aún, casi todos los productos paraguayos. Ahora el Gobierno de Stroessner ganará tiempo en sus exportaciones a Europa, evitando la vuelta por el Sur. "Pero no se olvidarán de nosotros—asegura un funcionario de la Cancillería argentina—; el 80 por ciento de las exportaciones llega a nuestro puerto en barcos paraguayos. Inclinan todo el comercio exterior hacia Brasil sería congelar el movimiento de 35 buques; además, somos sus clientes más importantes desde hace años."

No es ése el pensamiento de los dos mandatarios: en su declaración conjunta se comprometen a iniciar una nueva y auspiciosa etapa en las relaciones económicas, nacidas por el acuerdo comercial de 1956. Cuando cae Perú, las relaciones argentino-paraguaya se enfrían y hasta casi se rompen. Desde el litoral, los jefes de la Revolución Libertadora alientan la subversión contra Stroessner; más hábil, Juscelino Kubitschek hace su agosto: establece convenios e inaugura el

Puente de la Amistad (300 metros de largo y 80 de alto), que, el 27 de marzo último, se estiró por fin a la Ruta del Atlántico.

"Las carreteras de Asunción están abiertas al Océano", sostuvo el Mariscal Costa e Silva mientras obsequiaba su lapicera Parker de oro y cien mil vacunas contra la gripe asiática al Presidente Stroessner. Tanto optimismo choca con obstáculos comerciales: los productos que exporta el Paraguay (tabaco, madera, algodón) compiten con los brasileños. Pero la industria automotriz, el calzado y ciertas variedades textiles podrían ingresar al mercado guaraní; además, a lo largo de la frontera, sobre todo al norte del Paraná, la influencia brasileña se acentúa con vastos experimentos cafetaleros.

El principal inconveniente para que progrese la explotación de ese rubro es que el clima paraguayo es tan adecuado que los granos son de mejor calidad que los brasileños. De todas maneras, el Gobierno de Stroessner está decidido a cumplir un vasto plan de diversificación de cultivos y su amigo Costa e Silva le ha prometido asistencia técnica. No es el momento de echarse atrás.

A pesar de que el Carnaval paraguayo se festeja con música brasileña, el idioma es una valla insalvable; sin embargo, la cambiante diplomacia argentina no aprovecha ventaja alguna. Al abordar la Cancillería de la Argentina, Nicanor Costa Méndez trató de atraer al codiciado Paraguay: el año pasado se entrevistó varias veces con su colega y amigo Raúl Sapena Pastor, y el Presidente Stroessner alternó durante cuatro días con Juan Carlos Onganía en Buenos Aires, 1967. En Río de Janeiro no se espera una visita de tamaño envergadura.

Pero, a la vera de estos pomposos encuentros, Itamaraty satisface el anhelo paraguayo de una mejor salida al Atlántico. El día en que se publicó la entrevista entre los dos Presidentes, los diarios de Asunción informaron de una propuesta argentina: enviar, para la fiesta nacional, una delegación de 100 artistas, entre los que se incluye a Oscar Ringo Bonavena. ♦

VENEZUELA:

Negociar con Magolla

Podrían haber pasado por un manojo de alegres excursionistas, si no fuese por los fusiles y las cananas en el piso, las mochilas ordenadas en círculo y un par de guardias armados hasta los dientes, que vigilaban con ávido celo. El miércoles pasado, en un rincón montañoso del estado venezolano de Lara, los comandantes de los cinco frentes guerrilleros que todavía operan —unos 200 combatientes en total— se reunían para discutir la tregua que ofrece el Presidente social-cristiano Rafael Caldera.

Cuando ya clareaba peligrosamente, se pusieron de acuerdo sobre un documento: "Hemos decidido negociar con el Gobierno una vez que haya probado su intención de permitir que los guerrilleros vivan libremente en el lugar que elijan. Además, es ne-



Primera Plana

Prócer Machado: Total oposición.

cesario garantizar el retorno seguro a La Habana de 15 instructores cubanos". Dato importante, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) no hablaban por sí mismas; también expresaban las condiciones de "un grupo independiente, que combate en forma separada y no recibe ayuda del Gobierno de Fidel Castro". El probable negociador tiene un nombre risible para los argentinos, Comandante Magolla, pero desempeñará un papel relevante en la política venezolana: buscar la mejor manera de dar por terminada la insurrección que se inició en las montañas hacia 1960.

"¿Y la revolución? ¿De qué sirvió el ejemplo del Che Guevara en Bolivia, si ahora abandonamos la lucha armada con la cola entre las piernas?", increpan algunos universitarios en Caracas. Los decididos a continuar en la guerrilla son enérgicos pero poco relevantes; hace dos años que la sublevación pierde adeptos sin remedio. Por eso, la propuesta de Caldera llegó

en el momento propicio; además, el COPEI, actual partido oficialista, no está comprometido en las deudas de sangre que contrajo Acción Democrática durante los Gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni.

Al principio, el Operativo Pacificación pareció una treta encaminada a dividir la izquierda entre combatientes y legalistas; Caldera insistió: se declara dispuesto a ofrecer garantías a los irregulares, aunque el Ejército se disguste. Como prueba de buena voluntad levantó la proscripción al Partido Comunista, en la clandestinidad desde 1962. Hacia 1966, el PC organizaba el movimiento UPA (Unión Para Avanzar), que cosechó 5 Diputados y un Senador.

Además de la legalización, el Ministro del Interior, Lorenzo Fernández, prometió sobreseer definitivamente a los líderes comunistas Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce, fugados de la cárcel hace dos años. El jefe del partido, Gustavo Machado, es toda una institución en la política venezolana; su estilo contemporizador, sin embargo, no impidió que un plenario del Comité Central —reunido el 30 de marzo último— se decidiera por una estrategia de "total oposición" al Gobierno Caldera.

Este rechazo no vulnera el clima creado por la "pacificación"; curas, políticos oportunistas y hasta dirigentes de empresa se ofrecen como mediadores. Sin duda, es un buen comienzo. Los norteamericanos, sin embargo, siguen mirando de reojo los pasos de Caldera, especialmente desde que corrió esta versión: USA y Venezuela negociarán sobre nuevos acuerdos petroleros. Hubo desmentidas, pero el fantasma peruano todavía no se esfumó. ♦

CUBA-USA:

Fábula del lobo y la pequeña oveja

Cada día aumenta el número de pastores interesados en que la oveja descarriada vuelva al redil. Alentados, *sotto voce*, por el Departamento de Estado norteamericano, desde principios de año se suceden las conversaciones entre las Cancillerías latinoamericanas para establecer las condiciones que permitan el regreso de Cuba en la comunidad hemisférica. Claro que, previamente, hay un arduo camino a transitar: las relaciones diplomáticas con las naciones iberoamericanas y los Estados Unidos.

Las gestiones fueron prácticamente oficializadas la semana pasada: el Embajador de Guatemala en Chile, el ex Presidente Juan José Arévalo, reveló que Venezuela, México y Chile "se encuentran en la tarea de abrir las puertas de la OEA a Cuba". No están solos: el nuevo Secretario de Estado adjunto para asuntos latinoamericanos de USA, Charles A. Meyer, ya anunció que su Gobierno escuchará cualquier sugerencia de Fidel Castro destinada a anudar vínculos diplomáticos.

Ambos países tienen vallas difíciles

de salvar: los Estados Unidos exigen a Fidel Castro la ruptura de su alianza militar con la URSS. Estrechamente ligada al poderío bélico de Rusia, Cuba no está obligada, sin embargo, por ningún pacto de seguridad; debe lealtad, eso sí, al país que le brinda un millón de dólares diarios de ayuda para soportar el bloqueo económico impuesto por USA.

La bonanza que tiñe las relaciones entre las dos grandes potencias facilita cualquier negociación que saque a Cuba del leprosario internacional a que la condenó John Kennedy, pero es primordial que los cubanos abandonen su empeño de exportar la revolución. Lo cierto es que esa etapa romántica entró en su definitivo ocaso después del sacrificio de Ernesto Guevara en Bolivia; un ejemplo: las tratativas para concluir con las guerrillas en Venezuela tienen el visto bueno tácito de La Habana (ver artículo anterior).

Todo se complica ante el reclamo de USA para que Cuba indemnice a los propietarios norteamericanos expropiados entre 1959 y 1960, un botín



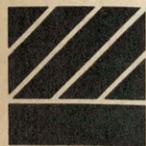
Fidel: Sugerencia, se necesita.

estimado en 3.000 millones de dólares por la Comisión Liquidadora de Reclamaciones al Extranjero. La cifra supera el valor de las incautaciones similares realizadas por todos los demás países comunistas en su conjunto; la endeble economía cubana jamás resistiría ese mazazo.

Tribulaciones parecidas afrontan los Estados Unidos con la base militar de Guantánamo, instalada en pleno litoral cubano. El tratado que intenta legitimar su presencia fue impuesto por la fuerza en 1903 y consagra, en los hechos, la ocupación a perpetuidad de un territorio extranjero; los principios del sistema interamericano son incompatibles con esta anomalía.

¿Cómo superar el dilema? Hasta ahora ningún diplomático acertó con la solución. Quizá no quede otro remedio que convertir en realidad un chiste que circula por las Embajadas: Cuba tiene que ofrecer a Washington la venta de Guantánamo por 3.000 millones de dólares. ¿O no es un chiste? •

WOBRON

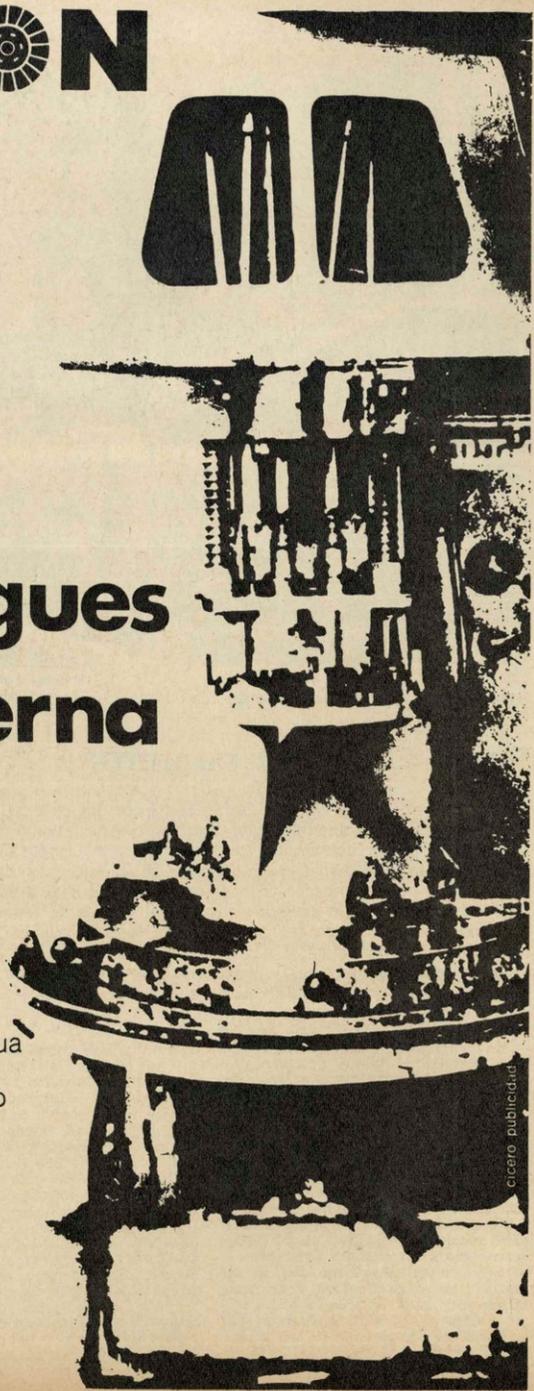


inaugura la fábrica de embragues más moderna del mundo

Luego de dieciocho años de continua actividad, Wobron inaugura su nueva planta industrial, elocuente testimonio del nivel alcanzado por la industria argentina.

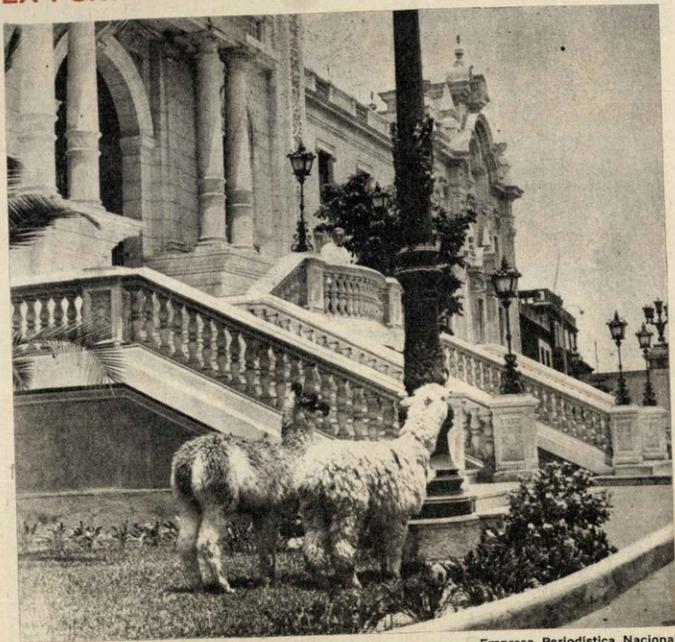
Acceso Norte - Ruta Panamericana
Km. 20,400 - General Pacheco

Aderida a C.I.F.A.R.A.



creo publicidad

LA PORTADA



Empresa Periodística Nacional

En el Palacio Pizarro: Dos llamas, regalo para el Presidente.

Perú: El último cimarrón

El 9 de abril vence el plazo, establecido por dos disposiciones legislativas, para que el Gobierno de los Estados Unidos aplique drásticas sanciones al Perú, en defensa de los bienes de una compañía de petróleo, expropiada hace un semestre. Es la primera vez que esto ocurriría dentro del sistema interamericano; todo él entraría en crisis, presumen autorizados observadores. Un enviado personal del Presidente Nixon ha buscado en Lima, por espacio de casi un mes, una fórmula que permitiese a las dos partes "salvar la cara". El Secretario de Redacción Osiris Troiani asistió a esas negociaciones y, en el momento decisivo, obtuvo una entrevista con el Presidente, general Juan Velasco Alvarado. Este es su informe.

¿Lo ven ustedes? Las ventanas están iluminadas. Hemos desembocado por el estrecho y abigarrado Jirón de la Unión, antaño la vena abierta por donde estallaba el arrebujado encanto de la ciudad colonial. En el fondo de la Plaza de Armas, cernida por la morbosa niebla limeña, detrás de aquellas rejas —que cada tantos años claudican ante un tanque de la División Blindada— se divisa la ancha y chata construcción del Palacio. Está en el mismo solar donde Pizarro plantó su higuera. La higuera se ha muerto; pero en un ángulo se empuja la estatua ecuestre de Don Francisco. Parece amenazar, colérico, a todos los que habitaron el Palacio después de él. Gente rápida de manos, sin duda. ¿Cómo serían, para que el ávido Con-

quistador haya montado en furia!

A un costado, la Catedral, donde el aristocrático Cardenal Landázuri acostumbra ungir a los generalitos cholos que se alzan con el poder; y al otro, la Municipalidad, donde permanece el alcalde Luis Bedoya Reyes, curiosamente respetado por el actual Gobierno militar. Parece que el Primer Ministro, Ernesto Montagne, está casado con una hermana de Landázuri, y que Bedoya, *El Tucán*, supo cobijarse bajo la sotana cardenalicia. Pero ya no hay discursos ni elecciones, y no es la misma cosa. Si le cortan el pico, ¿qué queda del tucán?, repite la malicia popular.

Por la recova, antes reservada a los chupatintas y aves negras del Cabildo y hoy invadida por tiendas donde los "turcos" despliegan sus alucinantes se-

das, la multitud desfila cabizbaja. Estos son días aciagos. Hay veda de carne los lunes y martes. Es cierto que el vacuno siempre fue evasivo en la mesa del pobre. Pero ahora escasea hasta el arroz. Hay que importarlo de China roja: se espera con ansiedad el último embarque, de 20.000 toneladas.

Lo peor de todo es que el Perú convalece de una abismal desilusión. Tuvo, con Belaúnde, el primer Gobierno popular y legítimo de su historia. Eso cuesta caro. Cuatro presupuestos consumieron 1.000 millones de dólares. Pero hubo concordia y trabajo; una exportación notablemente diversificada y trepidantes obras públicas hicieron presumir que el famoso despegue estaba próximo. Hasta el indio despertó: el indio, que es la mayoría de la población. En la Avenida Argentina, que une Lima con El Callao, miles de pequeñas y sucias fábricas se suceden a lo largo de 15 kilómetros. Es cierto que casi todas son extranjeras; pero los economistas aseguran que es un detalle sin importancia.

Y de pronto el cielo se hundió. Fue como un *huayco*, uno de esos torrentes de lodo y piedra que suelen arrasar las dulces aldeas cordilleranas, en medio de su sueño de siglos.

La devaluación de agosto de 1967 (el 43 por ciento) demostró que el trabajo peruano no había generado riqueza; o, por lo menos, que la riqueza se derramaba fuera del país. La desvergonzada especulación con la moneda, un patibulario contrabando, salpicaron por igual a los partidos políticos y a las Fuerzas Armadas. Belaúnde, favorito del Ejército— el cual había legitimado con el triunfo de su candidatura, en 1963, la Revolución del año anterior—, pretextó escrúpulos constitucionalistas para no hacer una nueva Revolución, que el pueblo aclamaba ya, y que hubiera permitido depurar la política y los cuarteles.

Por el contrario, aunque la oposición lo había maniatado tenazmente, y sin detenerse ni ante la división de su partido, el Presidente se coludió con el APRA, una irreductible secta de



EPN

Velasco: De Piura con furor.

ideología liberal y estructura totalitaria, que sigue explotando un tercio de los votos después de confinar al pueblo, por medio siglo, en un estéril resentimiento al margen de la vida real, para beneficio de la oligarquía.

El pacto abrió el camino a un "Gabinete conversado", que dispuso de plenos poderes e improvisó una no desdenable legislación de emergencia. Pero esa política llevaba necesariamente a la rendición ante los intereses petroleros y ante la candidatura de Haya. Dos errores en uno, porque si la parte tradicional del Ejército aún no tolera al partido que lo masacró hace más de treinta años, su juventud nacionalista se enfureció ante el Acta de Talara, una farsa lamentable a la que el Presidente, para que todo fuera más claro, concurrió acompañado de los dignatarios aprietas del Congreso.

Un nuevo Gabinete, que debía preparar la formalidad electoral, duró un día, el 2 de octubre último; lo presidia Miguel Mujica Gallo, coleccionista de oro precolombino y adepto a los

Los coroneles aprovecharon la celebración de los Ministros y la ausencia de los generales. Uno de ellos, Arrisueño, dejó sacar los tanques de la División Blindada, y otro, Fernández Maldonado, arrancó hacia Palacio. Cuando lo metieron a empellones en una camioneta para trasladarlo al aeropuerto, Belaúnde se tambaleaba de sueño; su valet le había deslizado dos tabletas en el último té, favor que le pidió un compadre suyo a quien él debía otro favor, y de bulto: años atrás, en Nueva York, lo había invitado a cenar en la milymanochesca casa del director de *Playboy*, después de lo cual se le permitió, por primera vez en su vida, "probar a una gringa", elegida entre la selecta concurrencia.

A las 3.50 de la madrugada, cuando Mujica Gallo cruzó la Plaza —esta misma plaza, velada por la triste niebla del crepúsculo limeño—, se topó con soldados en uniforme de faena y bayoneta caida. Se dirigió a un joven teniente: "Abra la puerta; soy el Premier y vengo a ver al señor Presi-

ellos, varón, lo convirtió en abuelo el domingo 23 de marzo, y él fue a la Clínica Italiana en uniforme, como siempre. No se lo quita sino cuando, los fines de semana, se deja invitar por Enrique León Velarde —un *playboy* que administra el distrito marginal de San Martín de Porres—; entonces endosa una guayabera y navega en el crucero de su amigo, frente a la playa de Ancón. Alguna noche se ha reunido con sus secuaces en ignotos sótanos; folklórico, arrostra de buen grado la botella de pisco. Pero nunca se alejó demasiado del sillón de Castilla, como si desconfiara; y el avión, que Belaúnde pasaba por todos los rincones del país, no ha vuelto a volar.

Este Gobierno de militares delibera sin cesar. Ayer mismo, Velasco se excusaba con Primera Plana: presidía una reunión de Gabinete que duró nueve horas. Pero esta tarde, quizá, tendremos mejor suerte.

Peró el relato debería comenzar, más bien, por la visita matinal a la peluquería del Country Club, uno de



Juan Velasco Alvarado, circa 1930: Los primeros lances.

safaris de caza mayor. Los Ministros juraron ante el Cristo cuajado de cirios —fue el juramento en vano, bromean hoy los vencedores—, y luego comenzó el besamanos, arcaica ceremonia que ninguna Revolución ha logrado erradicar de la Casa de Pizarro. Al frente de la larga fila de uniformes de gala, el general de división Juan Velasco Alvarado, presidente del Comando Conjunto, saludó cortésmente a Belaúnde y felicitó a sus Ministros: era un acto de servicio, y él nunca ha dejado de cumplir sus obligaciones militares.

Aquella noche hubo jolgorio doble. Los Ministros, en cuanto guardaron la banda azul que lucían en la cintura, se encaminaron hacia el exclusivo Club Nacional, cuyas bodegas han resistido bravamente tantos otros asaltos semejantes, mientras los generales levantaban también las copas, pero en casa de un ex Presidente, Bustamante y Rivero, derrocado hace veinte años: Don José Luis casaba una nieta.

dente." El oficial respondió: "Desde las 3.30 no hay Presidente, señor."

Los generales acudieron, uno tras otro, a la Escuela Militar de Chorrillos, y reprendieron a los coroneles, pero con escasa convicción. No hubo Gobierno en todo el día. Por fin, en helicópteros que aterrizaron en el malecón del Rimac —en lo que fue un tiempo la calle de los Polvos Azules—, llegaron el nuevo Presidente y los nuevos Ministros. A las 7, esa noche, volvía a ingresar en el Salón Dorado el general Velasco; pero ahora el besamanos desfiló ante él.

Desde entonces, las luces de Palacio no se apagan casi, sino los pocos ratos que el Presidente duerme en su residencia de San Antonio, barrio residencial de alta clase media: es la única propiedad que denunció al hacer su declaración de bienes (unos 4 millones de pesos argentinos). Vive allí con su esposa, doña Consuelo González Posada, y cuatro hijos; uno de

los mejores hoteles de Lima, donde "Don Arcaya", un mulatón, hace arabescos con sus tijeras sobre la nuca de los huéspedes.

La escapada

Tres décadas atrás —no recuerda el año justo—, "Don Arcaya" llegó a la capital con un amigo, oriundo como él de San Miguel, en la provincia norteña de Piura, que es como un balcón saliente: limita con Ecuador y divide en dos el Pacífico Sur.

En el mapa, la mayor parte del Perú aparece verde: es la Selva amazónica, apenas explorada. Paralela al mar corre una larga mancha marrón: la Sierra, como llaman los peruanos a sus Andes, cuyo nivel promedio es de 3.000 metros. La tercera región, la Costa, casi no se ve. En realidad, el Perú es más delgado que Chile, mucho más: la parte poblada, cultivada, civilizada, se reduce a esos fértiles valles que se incrustan entre la Sierra

y el Océano (el cual, bendecido por la Corriente de Humboldt, que regenera su incomparable riqueza ictícola, es no ya la cuarta región del Perú, sino la primera).

Este esquema se trastorna por completo en Piura, casi toda verde, menos el ingrato desierto del que brotó Talara, un misero puerto petrolero barrido por bramadores vientos. Pero el petróleo se va y no deja sino muy pocos salarios, y la distancia, la incomunicación —aparte las enfermedades tropicales— desmedran la buena tierra. En Piura, la pobreza es endémica; sólo unas pocas familias de comerciantes, labriegos y artesanos pueden permitirse lo más indispensable. Esa parquedad, y la turbulenta vida de fronteras, hicieron del piurano un tipo altanero, montaraz, que no soporta las ambiguas zalemas del carácter limeño.

Los dos piuranos hulan de sus casas, como la mayoría de sus comprovincianos: a estos mozos perdidos los llaman cimarrones. Y, como muchos jóvenes de su condición, se alistaron en el Ejército. Un Ejército moreno, rústico, que vive dislocado en remotas guarniciones, entregado a rudas tareas de construcción y de servicio social. Fueron soldados rasos, después suboficiales. Vivían en un cuartucho para los dos; y el negro, que se había iniciado como peluquero, compartió las propinas con su amigo, además de una raquítica mesada que su familia, resignada, le fió.

Un día tuvieron que separarse. El negro quiso ser oficial y fue descartado, mientras que el otro entró en la selección. La clase dirigente tolera un Ejército proletario que provee mano de obra gratuita, pero no admite, hasta hoy, jefes negros ni indios: sería indecoroso, antiestético. También había sangre impura entre los cuatro abuelos de Juan Velasco Alvarado; pero la dosis resultó aceptable.

El peluquero del Country Club no ha visitado, por ahora, al Presidente Velasco. En realidad se muestra reticente. Siempre ha servido a poderosos personajes, y uno de ellos, Máximo Cisneros Sánchez, *El Cabezón*, se adjudicó hace años de sus modestos fervores cívicos. Conservador, "Don Arcaya" le desea buena suerte a su compañero de escapada, sobre todo ahora cuando se ha plantado frente a "los gringos". Pero es escéptico. Conoce el trágico fin de otro Presidente piurano y cholo que cursó las primeras letras en San Miguel, como Velasco, y que asaltó audazmente el Gobierno en 1930, con el exiguo grado de teniente coronel. Luis M. Sánchez Cerro, asesinado en 1933 por un aprista, y su nombre dejó una incisión de pánico en la memoria de la oligarquía limeña.

El negro abrió un cajón y sacó unas amarillentas fotografías que puso en manos de su visitante. "Hágalas copiar y me las devuelva", dijo. En ellas, Velasco, casi adolescente, ensaya sus primeros tiros de esgrima.

Cita en Palacio

Esta vez se abre la puerta del despacho presidencial, en el entrepiso, y el cronista se angustia ante ese cuarto pequeño, oscuro, con aplicaciones de madera, donde apenas si alcanza a



Expreso
Rodriguez Razzetto, el Machote.

percibir un vasto cuadro histórico y una bandera peruana. El Presidente Velasco, de uniforme, se ubica detrás del escritorio y ordena tomar asiento, con inflexión energética y a la vez cascada, demasiado para sus 54 años.

Baja estatura, aspecto frágil; otra sorpresa. Casi sin canas, pero con vigorosos senos frontales al desnudo. La tez —oscura en la mocedad, según su amigo— se ha vuelto amarilla. Por eso, y por sus diminutos ojos, lo llaman *El Chino*; no, como pretende el puntual Drew Pearson —o el lobby que se lo sugirió—, porque el general Velasco se desayuna cada día leyendo los *Pensamientos* de Mao.

—Usted declaró, señor Presidente, que la solución dada al problema de la ITC es irreversible. ¿No se anticipa así a la justicia peruana?

Se mira las uñas con ahínco.

—Vamos por partes. La expropiación del Complejo Industrial de Talara se hizo con sujeción a las leyes de la República y con intervención del Poder Judicial. Como había diferencia



Expreso
Premier Montagne: En guardia.

entre las estimaciones de las partes, disminuyó el Cuerpo Técnico de Tasaciones del Perú. En consecuencia, el Estado depositó el 25 de marzo la suma de 2,748,292 soles, con fracción, a favor de la ITC. [Esta suma equivale a unos 71 millones de dólares.] Conforme a la ley, la compañía —si no se da por satisfecha con el monto abonado— puede recurrir al Poder Judicial en juicio ordinario. Repito: en juicio ordinario. En cuanto a los adeudados de la ITC, por los productos que extrajo ilegalmente durante 45 años, han sido calculados en más de 690 millones de dólares. Nosotros procuramos su cobro por vía administrativa, y la ITC, sometiéndose a ella, formuló reclamación. Este procedimiento, que tiene plazos de ley, se encuentra en trámite. A su término, puede igualmente ser materia de consideración por los Tribunales, siempre mediante juicio ordinario.

El Presidente juzga que respondió a la pregunta. ¿Convendrá insistir? En realidad, es un poco académica: los Tribunales, si bien en algún caso discreparon con el Gobierno revolucionario, decidirán patrióticamente. ¿Qué juez se atrevería a pronunciarse en favor de "los gringos"? ¿Quien podría evitar que lo linchen?

Por consiguiente, el problema que ha venido a discutir John N. Irwin, un abogado de Wall Street que llegó a Lima el 13 de marzo como enviado personal del Presidente Nixon, consiste, en primer término, en preguntarle a Velasco si es posible que esas dos cifras, tan distantes entre sí, se acerquen un poco, con la anuencia del Gobierno, la Justicia y la opinión pública. Parece imposible, desde luego.

La semana pasada, en Lima, todos reconocían que Nixon no desea en modo alguno sancionar al Perú, malogrando por anticipado su política interamericana. Pero es evidente que necesita una satisfacción de prestigio, como Velasco; la claudicación, si a éste puede costarle la caída, escapa igualmente a las posibilidades de de una potencia con pingües intereses en todo el mundo, a merced de conspiradores, con uniforme o no.

Sin duda, Nixon ha sabido elegir a su hombre. Irwin, aunque civil y de refinados modales —"parece un Príncipe", confesó una muchacha en el cine, viendo el noticiero—, es uno de los intelectuales del Pentágono, al que ingresó en tiempos de Eisenhower como perito en asuntos internacionales y de seguridad: en esa materia, llegó a Secretario de Defensa Adjunto. En posiciones como ésa, hace años, se pensaba indefectiblemente que ningún general, al sur del Río Bravo, resiste un cañonazo de un millón de dólares, error que causó algunos contratiempos en el caso de Sandino o de Pancho Villa. Los intelectuales del Pentágono ya no admiten ideas tan simplistas. Pero saben que los revolucionarios no son inmunes a las seducciones de la sociedad de consumo y sus familias a los halagos del ascenso social. No parece que, a los seis meses de Gobierno, Velasco esté maduro para eso. A primera vista, ese espigado caballero de pálidas mejillas, en las que se extraña tal vez un monóculo, no pertenece al mismo universo que el cimarrón piurano, ni pue-

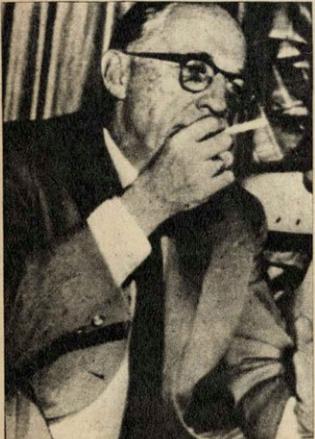
de entender las razones de la bravura, del orgullo y de la mistica.

—Estima usted, señor Presidente, que las Enmiendas, aún sin aplicarse, están en contradicción con la Carta de la OEA?

—Eso mismo creo yo. En la Carta hay no sólo garantías para el respeto de la soberanía e independencia de sus miembros, sino también principios de solidaridad política y económica. Esos principios están amenazados por disposiciones legislativas de un Estado.

—La opinión continental está convencida de que no serán aplicadas. Sin embargo, la presión del Congreso podría forzar la mano del Sr. Nixon. ¿Cuáles serían las consecuencias, para el Perú, señor Presidente?

Va a responder impulsivamente. Sin duda, es el mismo hombre que, al presentar su Gobierno, dijo los periodistas peruanos: "Sudaremos, sudaremos". Aquella palabra salida del alma —su alma de viejo tropero— conquistó al pueblo. No pudieron decirlo los políticos: aun los más populares, como Belaúnde y Haya, son de linaje aristocrático. Pero la gravedad de la



AP

Hickenlooper: Hay que enmendarlo.

hora, tal vez, impone a Velasco la necesidad de contenerse.

—En ese caso hipotético —medita— se crearía una situación de especial gravedad. La expropiación es un acto llevado a cabo por un Estado en el libre ejercicio de su soberanía, que no puede admitir represalias injustificadas.

Tampoco dice esta vez —como hace dos semanas— que las Fuerzas Armadas quizá no podrían contener el desborde popular, que correrían peligro las vidas y bienes de los 9.000 norteamericanos residentes. ¿Cómo podría Washington tratar con un Gobierno que no está en condiciones de mantener el orden?

—Las Enmiendas causarían perjuicios muy serios a la economía peruana. No tanto la suspensión de la ayuda exterior, la cual ha venido reduciéndose en los últimos años, sino

la otra, la anulación de la cuota de azúcar, que dejaría sin ocupación a miles de trabajadores y en el desamparo a sus familias.

Detrás de Irwin

La economía peruana está seriamente debilitada. En 1968, el producto global creció sólo en un 3,5 por ciento —devorado por una elevadísima tasa demográfica—, contra el 4,6 del año anterior y el excelente promedio de 6,4 en el período 1960-66. La producción agropecuaria aumentó en sólo el 1 por ciento, azotada por una sequía calamitosa: los alimentos escasean, las divisas se agotan. Las reservas cayeron a 90 millones de dólares. El 40 por ciento de las exportaciones se dirige a los Estados Unidos. De hecho, no hay defensas para soportar un asedio económico.

Ahora lo sabe Velasco, como lo sabía el Presidente que él derrocó, si bien, a su llegada, el Perú estaba en mejores condiciones para resistir. Belaúnde construyó para el futuro, pero se empañó en el presente. En realidad, fue víctima del "kennedismo", que indujo a tantos Gobiernos iberoamericanos a endeudarse eufóricamente, ilusionados con financiar el desarrollo merced a la ayuda externa. Hoy sus países están debilitados, y cuando falta dinero se paga con jirones de soberanía.

Luego de prometer la reparación de los entuertos de la ipc en 90 días —ése fue su señuelo electoral—, Belaúnde demoró cinco años y por fin entró en la componenda, llevado de la mano por el APRA. El gerente, Mr. Espinosa —que apenas si habla alguna palabra de español—, salió de Palacio con un portazo, y hubo que llamarlo de nuevo, calmarlo, pasar toda una noche discutiendo, y firmar, firmar algo tan bochornoso que después sería necesario arrancar la foja 11. De madrugada, cuando el avión presidencial voló a Talara, llevaba a Mr. Espinosa, roncando, y a sus palos de golf.

Con Velasco, en cambio, no es cosa de juego: él comenzó por enviar las tropas a la destartada refinería. Si un mestizo insolente era bueno para el elegante arquitecto, a este ceñudo soldado —sin lirismo y sin carisma— se le envía un emisario de primera, un fino y paciente doctor en leyes con las espaldas cubiertas por el Pentágono. "Todavía huele a caballo", resuella algún rencoroso. No es verdad: fue agregado militar en Francia, delegado ante la Junta Interamericana, habla francés e inglés, pero, obviamente, sus recursos intelectuales no son comparables al temple de su carácter.

Han almorzado juntos, se han mirado a los ojos. Velasco llamó al Premier Montagne (un general con veleidades patricias), al Canciller Mercado (un nacionalista con experiencia diplomática), a decenas de asesores, que contaron la historia peruana desde la rebelión de Manco Cápac. Irwin escuchó sin inmutarse, días y días, mientras el reloj avanzaba hacia la última hora del 9 de abril.

La semana pasada, el *Washington Post* —que no suele ser muy indul-

gente con Gobiernos, expropiadores— prevenía, sin embargo, contra la tentación de resolver la cuestión por medio de la CIA, como se hizo en 1953 con el caudillo iraní Mohammed Mossadegh. Simultáneamente, Velasco se encerraba cinco horas —en este mismo cuarto— con el general José Rodríguez Razzetto, delegado peruano en la Junta Interamericana de Defensa. Viejos amigos, la vida de cuartel los obligó más de una vez a compartir el dormitorio. El corpulento y extravertido Machote Rodríguez alardeó toda su vida de que sería Presidente, y es tal vez el único en la jerarquía castrense situado por encima de Velasco. No hay duda de que ellos dos han debido también mirarse largamente a los ojos.

Se especula sobre la posibilidad de que Velasco abandone su cargo inmediatamente después del 9 de abril: según algunos, lo cedería a Rodríguez Razzetto y él se lanzaría a una campaña electoral.

—¿Tiene fundamento esta versión, señor Presidente?

Velasco enciende otro negro (Criollos, de 5 soles).



AP

Enviado Irwin: Un Príncipe.

—No tengo ninguna ambición política ni personal. Sólo aspiró a conducir el Gobierno Revolucionario hacia las metas y objetivos que se fijó desde el primer momento. Los Estatutos de la Revolución, que hemos elaborado minuciosamente, incluyen el concepto de equipo en la conducción del Gobierno y la responsabilidad institucional de las Fuerzas Armadas.

Todo es posible, pues. Una sola cosa puede asegurarse: Juan Velasco Alvarado no desistirá. Es aquel mismo mocetón piurano que huyó a la Capital con una sola muda de ropa. No teme las dificultades que enfrenta como Presidente; más arduas eran las que debió vencer para llegar al ápice del Ejército y al sillón de Castilla. Plebiscitado o no, ese sillón será suyo por largo tiempo.

A menos que se verifiquen las sospechas del *Washington Post*. ♦



Julián Delgado

A largo plazo... todos habremos muerto. (Atribuido a John Maynard Keynes.)

Estructura y coyuntura

Desde el punto de vista de la economía, en particular, resulta imposible pasar por alto las alusiones del Presidente Onganía, en su mensaje de fines de marzo, a los cambios de coyuntura y de estructuras, sin bucear en significados precisos, en circunstancias concretas. El propio orador expresó dudas sobre la justeza del vocabulario elegido ("Indudablemente, si se encontrara otro término —dijo—, lo emplearía en lugar de estructuras").

Pero la búsqueda del sinónimo no es forzosa; vale más profundizar el concepto. Así, según el diccionario, *estructura* es "la distribución de las partes del cuerpo o de otra cosa", concepto rígido pero perfectamente adaptable a la discusión económica; porque tradicionalmente se ha considerado, a tal fin, la proporción de las distintas actividades dentro del organismo económico. Los últimos exegetas de un cambio estructural en este sentido, en la Argentina, son los llamados *desarrollistas*, partidarios de un énfasis total en el desarrollo del sector secundario o industrial, a la luz de la teoría de los precios del intercambio.

Sin embargo, en la actualidad el concepto no se agota allí. Se tiene por estructura al conjunto de instituciones y situaciones de hecho que predominan en lo más profundo del cuerpo social por períodos largos. En cambio, las circunstancias que campean solamente en períodos cortos motivan los análisis de *coyuntura*, una expresión que Maximilien Littré definió bien como "el encuentro de ciertos, acontecimientos en un mismo punto".

En economía, la presencia repetida de algunos fenómenos coyunturales dio lugar a la aparición de los llamados *ciclos*, o sea, fenómenos de aparición reiterada que llevan de la crisis a la prosperidad absoluta o relativa, en períodos de años más o menos similares. Alvin H. Hansen, en su *Fiscal Policy and Business Cycle*, señaló que, en el lapso de ciento treinta años comprendido entre 1807 y 1937, se produjeron en los Estados Unidos 37 ciclos cortos, con una duración promedio de tres años y medio. Desde luego, esas fluctuaciones no han sido siempre de la misma gravedad. En un país de conformación económica tan distinta, como la Argentina, también se producen

ciclos de esta duración, un fenómeno que describió el asesor económico Carlos Moyano Llerena, en 1963, al producir un informe sobre las perspectivas de reactivación industrial.

Los puntos más bajos de la actividad se apreciaban con claridad en 1952, 1956, 1959 y 1963, mientras que los más altos se registraron en 1955, 1958 y 1961. ¿Explicaciones para el fenómeno? Las hay simples: los puntos depresivos coinciden con los períodos de bajo ingreso y, por lo tanto, de escaso nivel de demanda, en el sector agropecuario. Aunque, por lo general, se consiente que son los repetidos estrangulamientos del sector externo los que provocan la recesión y su ineludible válvula de escape: la devaluación monetaria. Si esto fuera así, la posibilidad de una nueva crisis coyuntural en la Argentina no estaría demasiado próxima, ya que el balance de pagos deja saldos positivos de divisas para atesorar, y bastaría con preparar el último peldaño con un gran sentido del equilibrio —como quiere el Presidente— para colocarnos en la plataforma de lanzamiento de una gran transformación.

Pero tampoco está definitivamente alejada: los estímulos propios de la devaluación o de sus medidas conexas no suelen durar —como vemos— más de tres o cuatro años. Y la estabilización de Krieger Vasena acaba de entrar ahora, precisamente, en su tercer año, con un peso que ya no está subvaluado respecto a las divisas extranjeras. Ahora depende más que nada del ritmo de inflación interna que se produzca o no un nuevo estrangulamiento del sector externo.

Si, el equilibrio a que puede aspirarse es tan precario no obedece solamente a la fatalidad de los ciclos; es obvio que éstos no han sido morigerados por cambios estructurales profundos que debieran haberse introducido simultáneamente —y no con posterioridad— a la aplicación de las recetas coyunturales. No debe llamar la atención: todos los economistas modernos son un poco hijos de Keynes, y desde el momento en que él perfeccionó el estudio de los mecanismos de la coyuntura a través del circuito de los ingresos, todos tienden a olvidarse del largo plazo. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

el caso del empresario olvidadizo

A las 8 de la noche comenzó la última reunión de marketing. A las 9 se fue la secretaria. A las 10 quedó solo. Todavía tenía que ponerse el smoking, comer a las 11 y terminar en Mau-Mau a cualquier hora. Ella estaba estu- penda con su Rabanne largo. Lo pasaron bárbaro hasta que se acordó, —o ella se lo insinuó,— que era su aniver- sario. Hombre de múltiples recursos, extrajo su chequera de pasajes y allí mismo emitió uno para Mar del Plata. Lo pensó un minuto y emitió otro para él también.

Volar es poder. Cualquiera sea su idea de viaje, utilice los jet Bac One-Eleven con las facilidades operativas de AUSTRAL-ALA. Consulte con su agente de viajes el servicio de "chequeras de pasajes", o llame a los teléfonos 44-0017/8/9/10 y 44-0073 al 78 (las 24 horas).

 **AUSTRAL**  **ALA**





Generalmente una curva interrumpe su conversación.

Requiere toda su atención.

Usted debe dominar el coche.

Para evitar sorpresas.

Con Dodge sucede lo contrario.
Sus equilibrados mandos obedecen suavemente.

Usted toma la curva más cerrada con toda tranquilidad.

Sin tensión.

Por la estabilidad del Dodge.

Acorde con su vigorosa tendencia hacia la agilidad. A la potencia de su motor "Slant Power". Inclinado.

Ahí comienza la estabilidad. Sigue.

En ejes anchos. Que permiten atrás una mayor superficie de apoyo. Ingeniería Chrysler además colocó la barra antirrolido.

Así todas las curvas son seguras. Sin derrape y sin serrucho.

Sin interrumpir su conversación en el mejor momento.

Dodge tiene todos los elementos para su tranquilidad.

El más completo sistema de frenos.

Su confort interior.

Y una financiación sin competencia.

En el concesionario Chrysler le hablarán de ella.

Y de la garantía: 36 meses o 36.000 Km.

Le van a hablar de la nueva era.

Dodge

Comienzo de una nueva era.



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA